DIARIO de Greg 17

DANDÖ LA NÖTA

Jeff Kinney

MÁS DE 250 MILLONES DE LIBROS VENDIDOS

Lectulandia

En la 17.ª entrega de la serie *Diario de Greg*, Greg Heffley está a punto de descubrir que el salto a la fama no es un camino de rosas.

Cuando decide irse de gira con el grupo de rock de su hermano Rodrick, los Celebros Retorcidos, Greg no sabe dónde se está metiendo. Pero pronto comprobará que acostarse a las mil, actuar sin cobrar, pelearse con los colegas y estar sin blanca forma parte de la vida rocanrolera.

¿Podrá Greg ayudar a los Celebros Retorcidos a convertirse en la leyenda que creen ser? ¿O acabarán dando la nota una y otra vez?

Jeff Kinney

Dando la nota

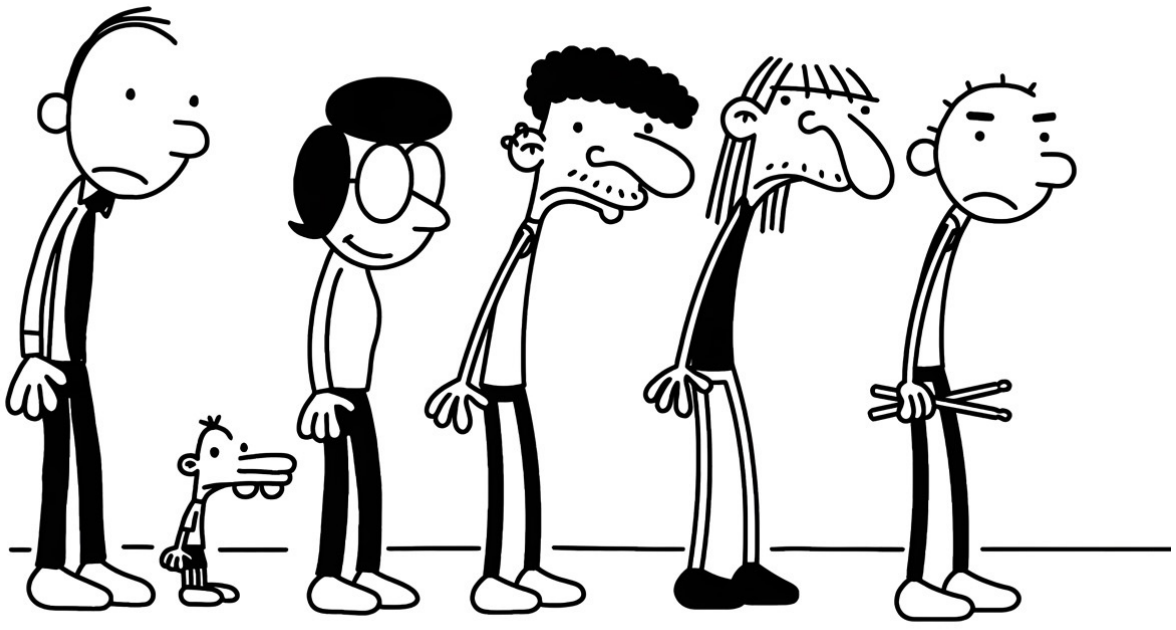
Diario de Greg - 17

ePub r1.0
XcUiDi 19-11-2023

Título original: *Diper Överlöde*
Jeff Kinney, 2022
Traducción: Eva Almazan

Editor digital: XcUiDi
ePub base r2.1

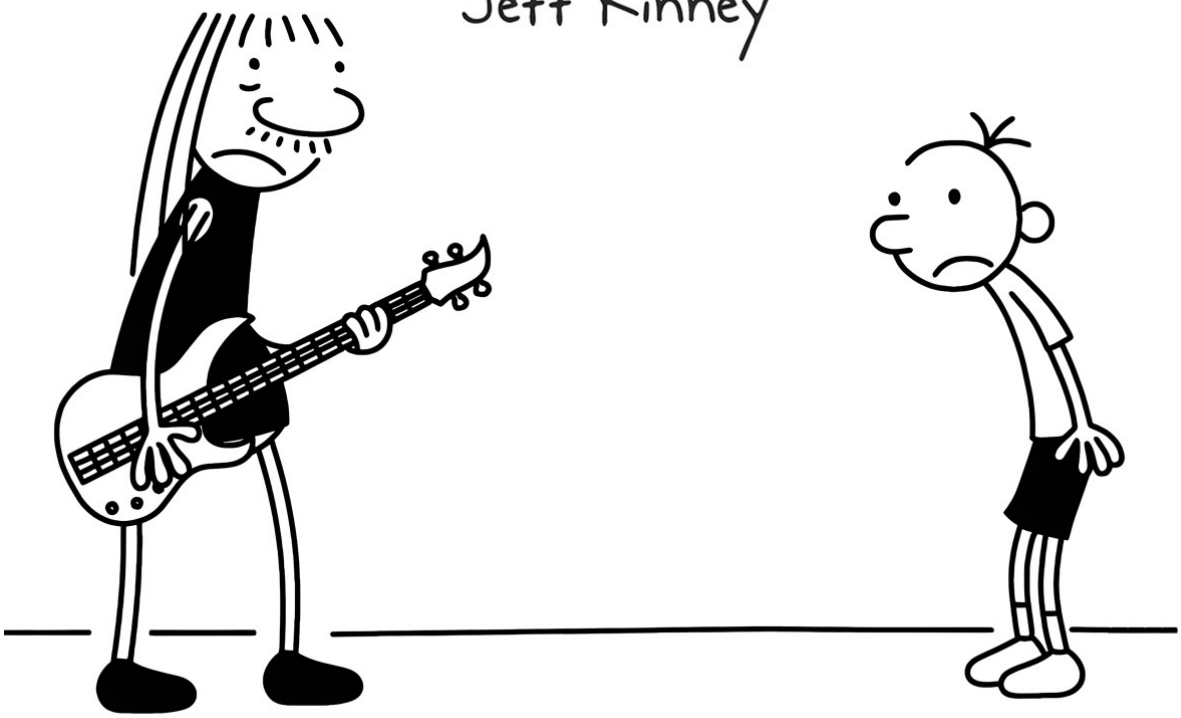
A SCOTT



DIARIO de Greg

DANDÖ LA NÖTA

Jeff Kinney



DICIEMBRE

Lunes

Siempre he querido ser rico y famoso, pero ahora empiezo a preguntarme si la fama y la gloria realmente compensan el trabajazo que dan.

Seguro que ser famoso mola un montón, porque debe de ser una pasada que te traten como a una estrella y pongan tu nombre en luces de neón.

Pero ser permanentemente el centro de atención tiene que aburrir a cualquiera. Apuesto a que tarde o temprano acabas hasta el gorro.

Si eres famoso, no puedes volverte anónimo de repente cuando te interesa. Y la verdad es que no parece agradable que te acosen pidiendo autógrafos y selfis todo el rato.

Cuando eres una celebridad, ni siquiera puedes ocuparte de tus asuntos privados sin que todo hijo de vecino se entere y lo pregone en las redes sociales.

Y siempre que sales a la calle es inevitable que te hagan fotos cuando no estás precisamente en tu mejor momento.

Por si fuera poco, todo el mundo se cree con derecho a conocer hasta el último detalle de tus movidas, y eso tampoco parece muy divertido que digamos.

Hablando de movidas, si eres famoso nunca sabes en quién puedes CONFIAR. Porque incluso a los más allegados les faltará tiempo para airear tus trapos sucios con tal de que les paguen un dinerito.

Quienes lo tienen MÁS CRUDO son los niños prodigio, porque cuando se hacen mayores y dejan de estar en el candelero han de aprender a vivir como personas normales y corrientes.

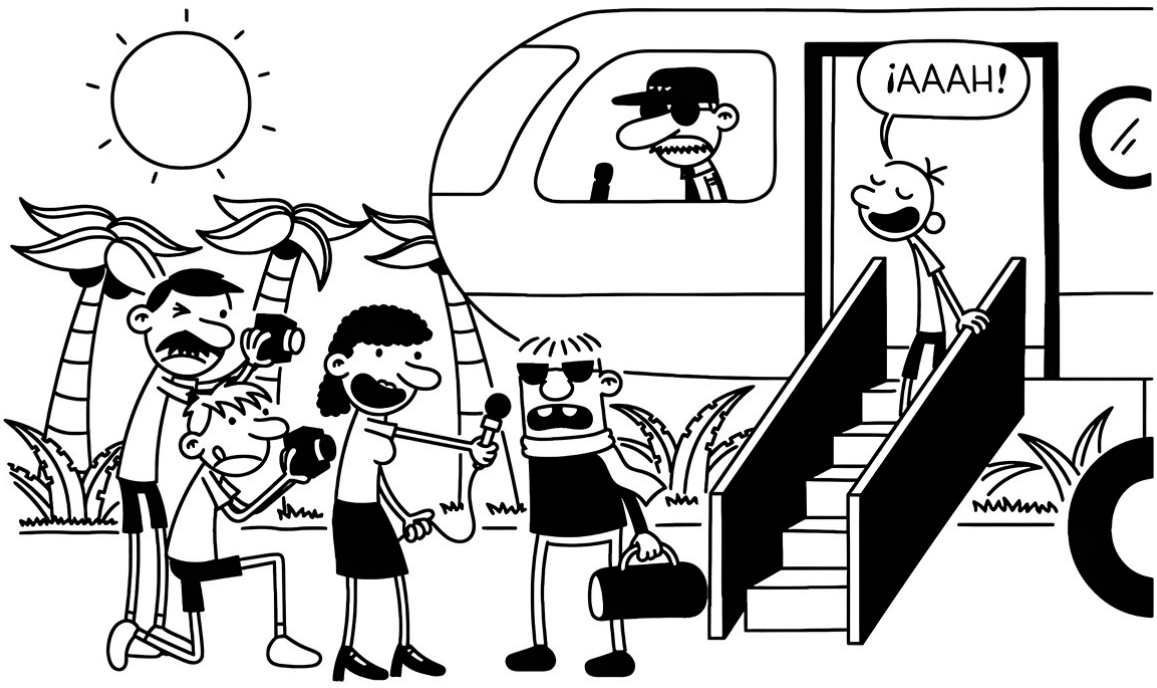
Y ser una celebridad CADUCADA no tiene pinta de ser muy divertido.

A las antiguas estrellas infantiles las reconocen incluso de adultos. Y no sé, a mí me gustaría poder comer tranquilamente en un restaurante con mi familia sin que me agobien los fans todo el rato.

No niego que tener casoplones y coches caros y todos esos lujazos que van aparejados a la fama debe de ser alucinante. Solo que a mí no me gustaría tener que soportar la cara ingrata de la fama.

Por eso he pensado que lo que molaría de veras es ser AMIGO de un famoso. Así disfrutas de las ventajas de la fama y te libras de los inconvenientes.

Las celebridades se pasan la vida dando la vuelta al mundo y pegándose unas vacaciones flipantes. Y yo estoy seguro de que me adaptaría perfectamente a ese estilo de vida, sobre todo si paga otro.



Además, si te haces amigo de una persona más rica que tú, sabes que no volverás a pagar la cuenta en tu vida.

Y si al final te enfadas con tu amigo famoso, tampoco es el fin del mundo, porque la gente paga lo que haga falta para enterarse de los chismes de las celebridades.

El único problemilla de mi plan es que no tengo ningún conocido con pinta de saltar a la fama. Y por más que he intentado convencer a mi amigo Rowley de que empiece de una vez a forjarse un nombre, no lo veo yo demasiado interesado.

Total, que he llegado a la conclusión de que mucho mejor que tener un amigo famoso es tener un PARIENTE famoso. Porque con un ricachón en la familia puedes dar por hecho que los regalos navideños serán INFINITAMENTE mejores.

Lo cierto es que mi hermano mayor, Rodrick, piensa convertirse en un músico famoso.

Aunque yo no tengo claro que se pueda alcanzar el estrellato con un grupo llamado los Celebros Retorcidos.

Además del nombre, los Celebros Retorcidos tienen que lidiar con algún que otro obstáculo. Para empezar, todavía ensayan en el sótano, aunque seguramente mis padres estén deseando que LO DEJEN.

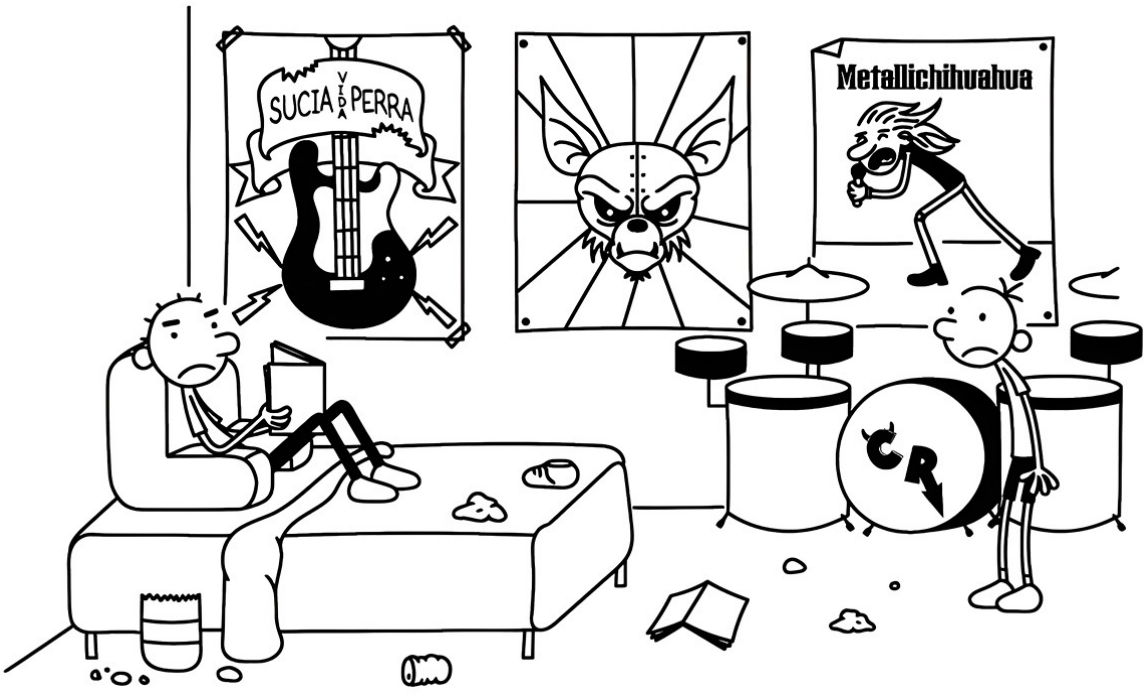
Por si fuera poco, los Celebros Retorcidos no dan conciertos desde hace más de un año. Y todos los miembros del grupo son alumnos de instituto. Salvo el vocalista, Bill, que tiene treinta y cinco años y vive en el sótano de casa de su abuela.

Así y todo, a Rodrick no le cabe la menor duda de que los Celebros Retorcidos pueden llegar lejos. Y ha ideado un plan para conseguirlo.

Todos los años se celebra un concurso llamado la Batalla de las Bandas y Rodrick cree que, si se preparan a tope, los Celebros Retorcidos pueden GANAR y todo.

El grupo favorito de Rodrick, Metallichihuahua, ganó la Batalla de las Bandas cuando empezaba en el mundillo.

A mí no es que me vuelva loco ese tipo de música. Si conozco a Metallichihuahua es porque Rodrick tiene su cuarto empapelado de arriba abajo con pósteres suyos.



Rodrick dice que la Batalla de las Bandas lanzó la carrera de Metallichihuahua, y que a partir de ahí el grupo no dejó de salir en las portadas de las revistas.

Metallichihuahua se disolvió antes de que Rodrick pudiese verlos en vivo, así que todo lo que sabe de ellos es porque lo ha leído en revistas o lo ha visto en grabaciones. En cambio, cuando Bill tenía diez años fue con su abuela a ver un concierto de la gira de despedida de Metallichihuahua. Y ahora se pasa el día recordándoselo a Rodrick.

Es más, Bill sigue poniéndose la camiseta que se compró en aquel concierto, aunque seguramente NO sea buena idea.

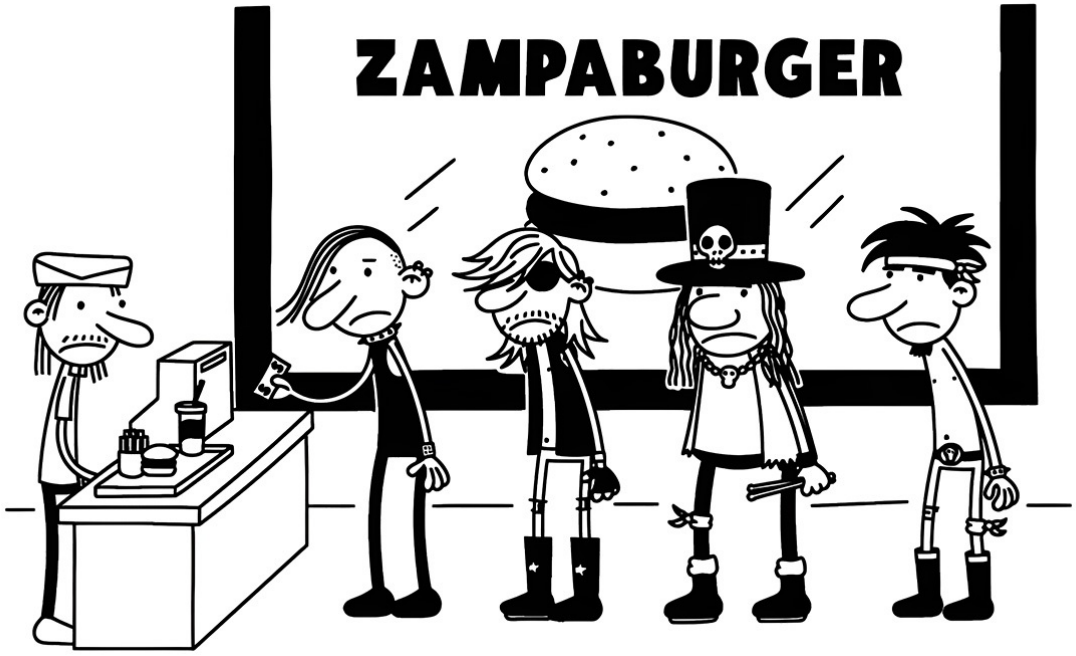
Yo no tengo ni idea de si los Celebros Retorcidos están en condiciones de ganar.

Pero si Rodrick y sus colegas se hacen de veras ricos y famosos, la historia del grupo pienso contarla YO. Porque si tengo que soportar los ensayos de los Celebros Retorcidos mientras hago los deberes, qué menos que llevarme una parte del pastel.

Miércoles

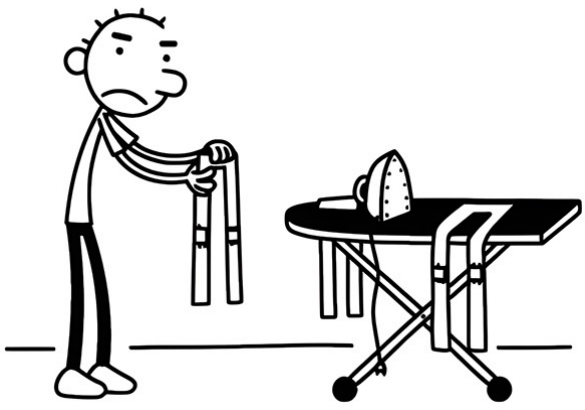
Según les ha explicado Rodrick a sus colegas, si Metallichihuahua logró que los tomasen en serio durante sus inicios fue porque sus miembros se dejaron ver en público con pintas de famosos desde el minuto uno.

Dice que la clave para que la gente se crea que eres una estrella del rock es VESTIRTE como tal.



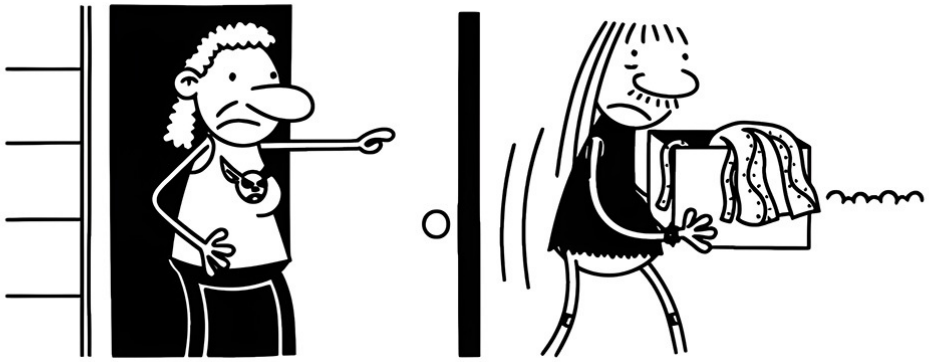
Así que la otra noche se fueron al centro comercial a comprarse unos conjuntos molones. Pero descubrieron que vestir a la última sale carísimo y que los vaqueros rotos cuestan el doble que los enteros. Y volvieron con las manos vacías.

Se vinieron a nuestra casa para RASGAR los vaqueros que ya tenían. Pero luego mamá se los encontró amontonados en el cuarto de Rodrick y los parcheó todos. Y yo juraría que hasta los PLANCHÓ.



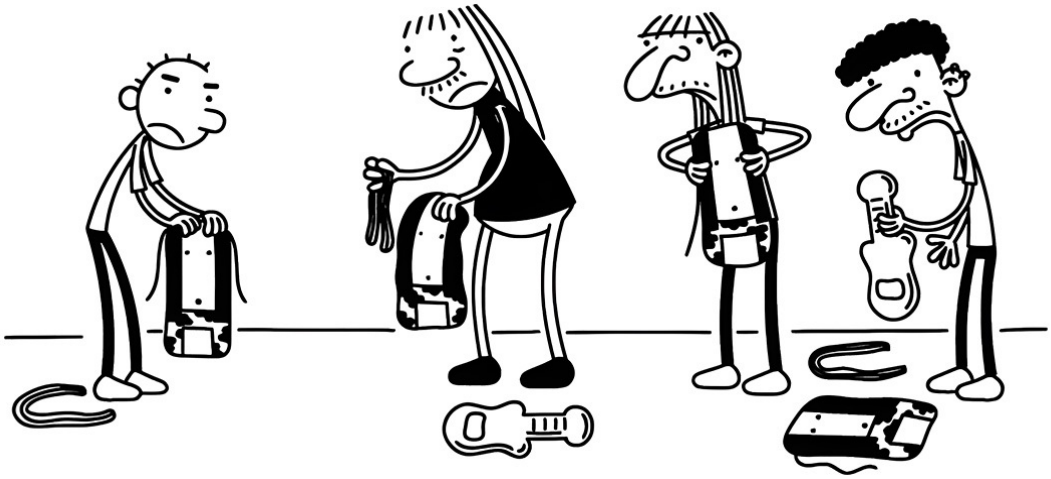
Después pasaron por la tienda de beneficencia, que vende ropa de segunda mano a precios de risa. Y Bill se montó por fin un conjunto digno del vocalista de un grupo de rock.

Pero resultó que la mitad de las prendas de su conjunto rockero habían llegado a la tienda por donación de su abuela, que obligó a Bill a devolverlas.

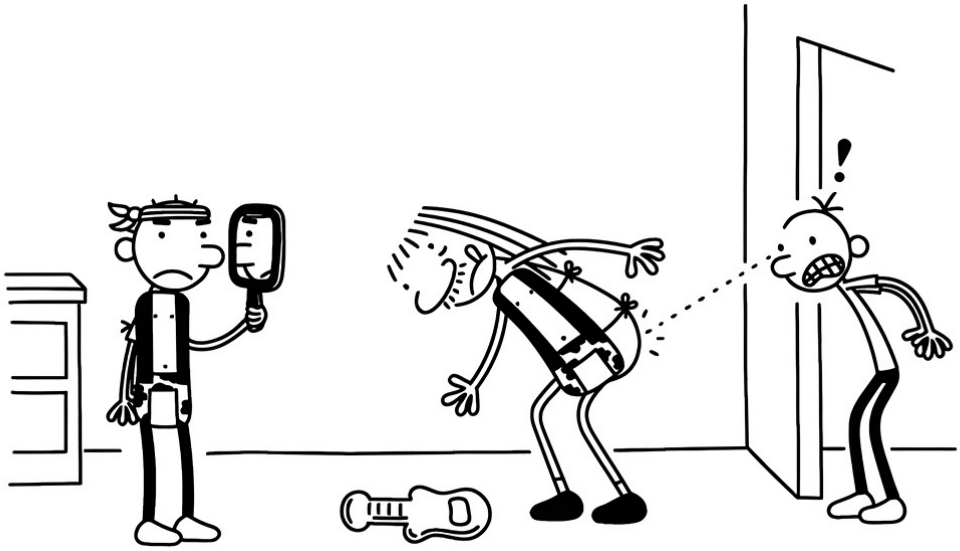


Entonces a Mackie se le ocurrió una cosa. Les propuso comprar DISFRACES de rockero, porque en la tienda de artículos de Halloween de aquí al lado estaban de liquidación por fin de temporada. Y les pareció genial.

Pero los disfraces no tenían nada que ver con las fotos de la caja. Más que conjuntos molones eran una especie de delantales de plástico. Y las guitarras, unos hinchables diminutos.



Si al final deciden ponerse los dichosos delantales de plástico, espero que a Bill se le ocurra llevar pantalones debajo. Porque esos disfraces solo tapan por DELANTE.

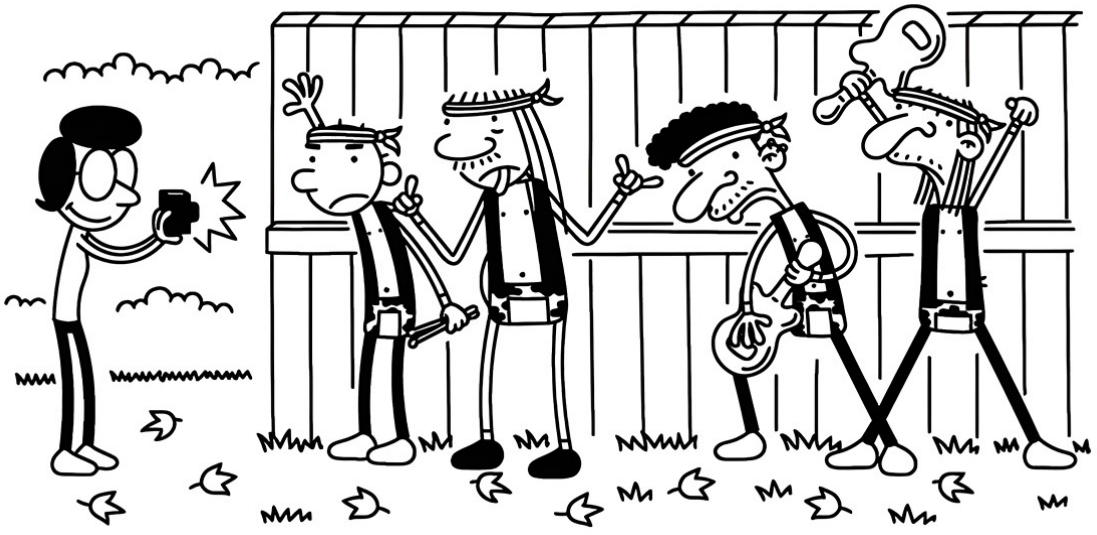


Jueves

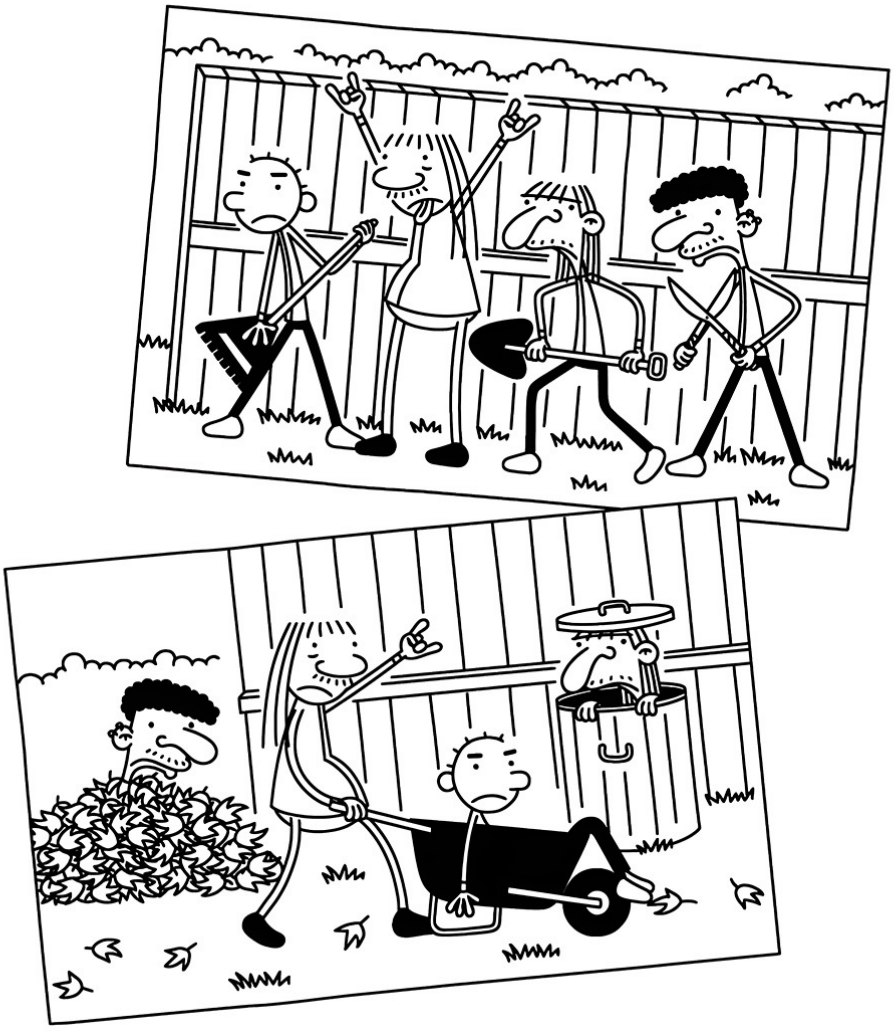
Dice Rodrick que cualquier grupo musical que se precie contrata fotos profesionales para los pósteres y las portadas de los discos. Pero como los fotógrafos profesionales tienen unas tarifas PROHIBITIVAS, buscó otras opciones.

Finalmente decidió que las fotos las tomaría mamá, aprovechando que se ofreció a sacárselas gratis. Así que se pasaron la tarde en el jardín con la sesión fotográfica.

La verdad es que no fue nada fácil, porque siempre salía algún trozo de valla o un columpio de fondo.

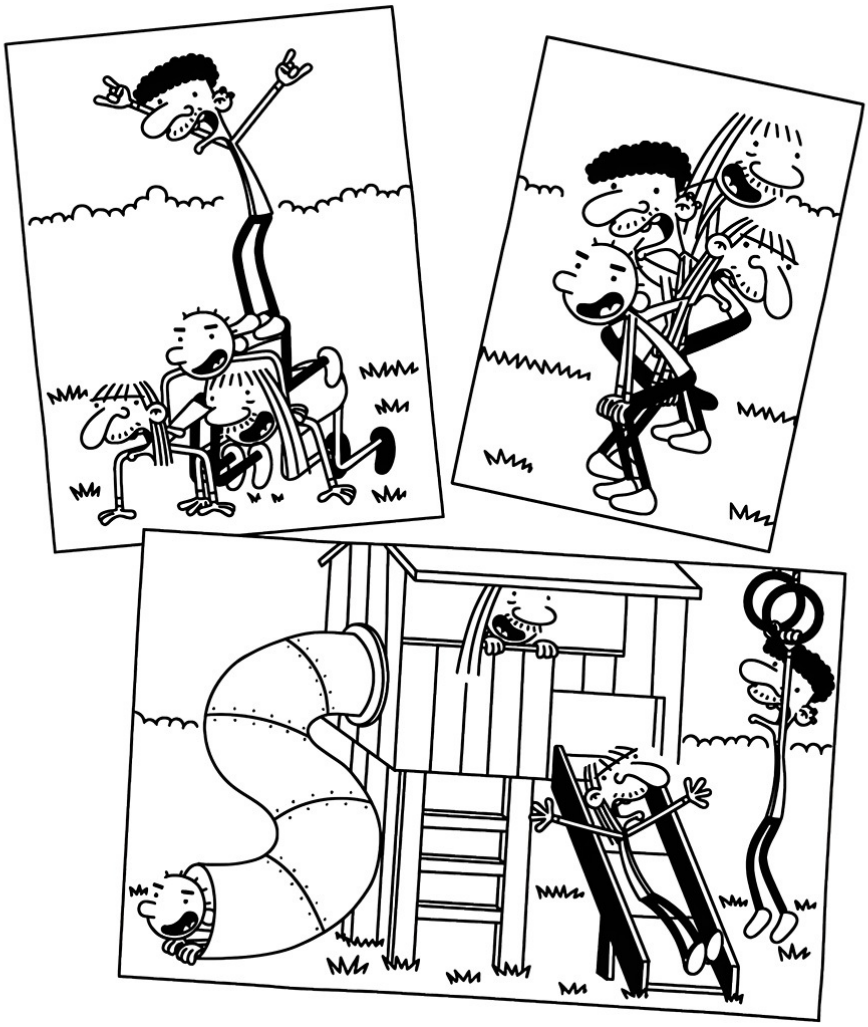


Terminaron quitándose los conjuntos rockeros y trabajando con lo que encontraron por el jardín. Pero el resultado fue un montón de fotos que seguramente no usarán.



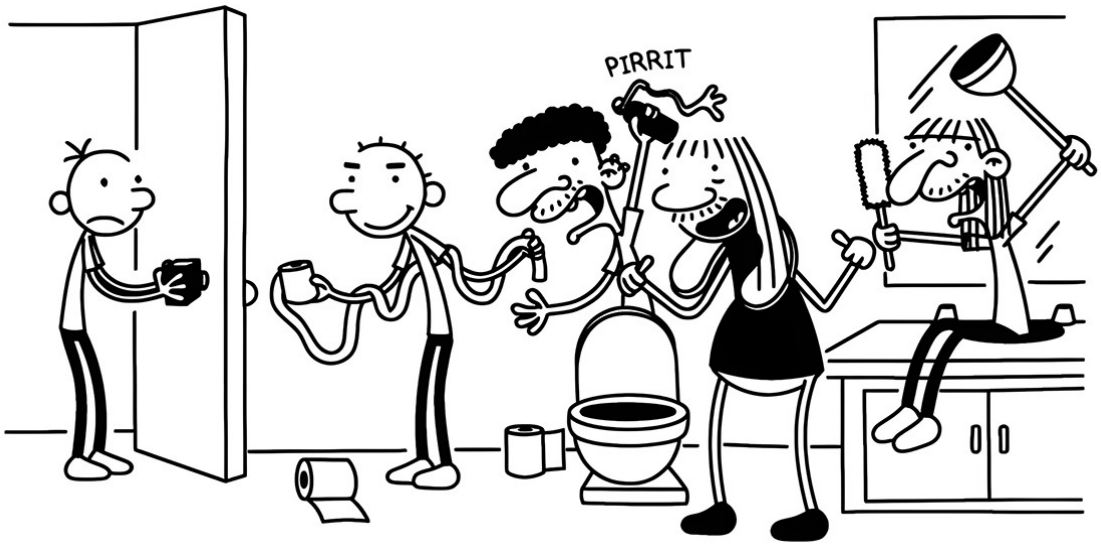
Mamá les dijo que aparecían todos con cara de funeral, cuando en teoría la música es algo DIVERTIDO.

Así que intentó animarlos para que se riesen. Pero apuesto a que esa segunda tanda de fotos tampoco les va a hacer mucha gracia.



A media tarde ya hacía mucho frío y entraron en casa. Y como mamá tenía cosas que hacer, me encasquetó a mí la labor de fotógrafo.

Rodrick quería alguna imagen que transmitiese la verdadera filosofía de los Celebros Retorcidos, y así fue como terminamos en el cuarto de baño.

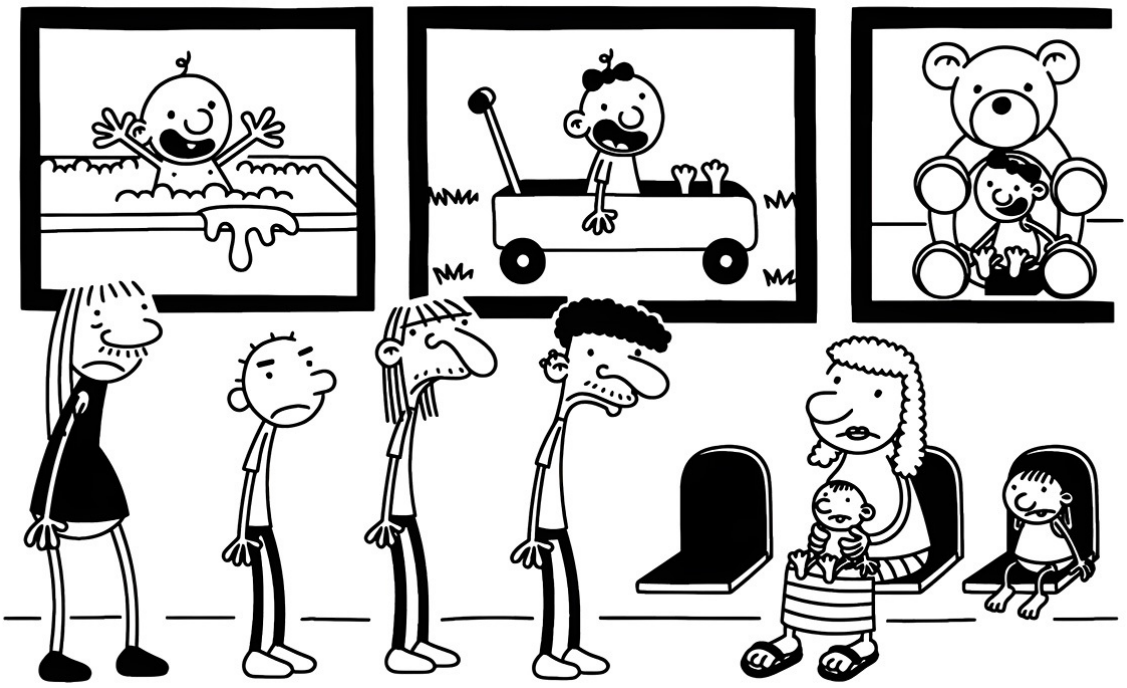


Drew y Mackie se pusieron a hacer el tonto y Drew acabó con la ventosa del desatascador pegada a la espalda. Ya estaban a punto de salir con él hacia el hospital cuando Rodrick recordó que tenemos un vecino fontanero.

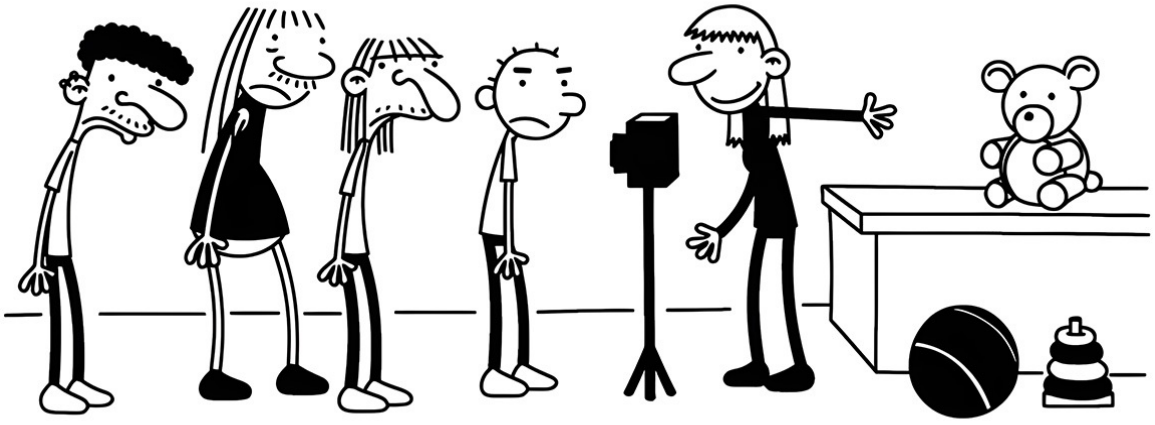
Después se pusieron a revisar las fotos una por una, pero ninguna proyectaba la imagen profesional que buscaban.

De pronto Mackie recordó que en el centro comercial hay un estudio que seguramente podría hacerles un trabajo apañado a buen precio. Como les encantó la idea, se montaron en la furgo de Rodrick y allá que se fueron.

Aunque Mackie había olvidado que el estudio del centro comercial está especializado en BEBÉS.

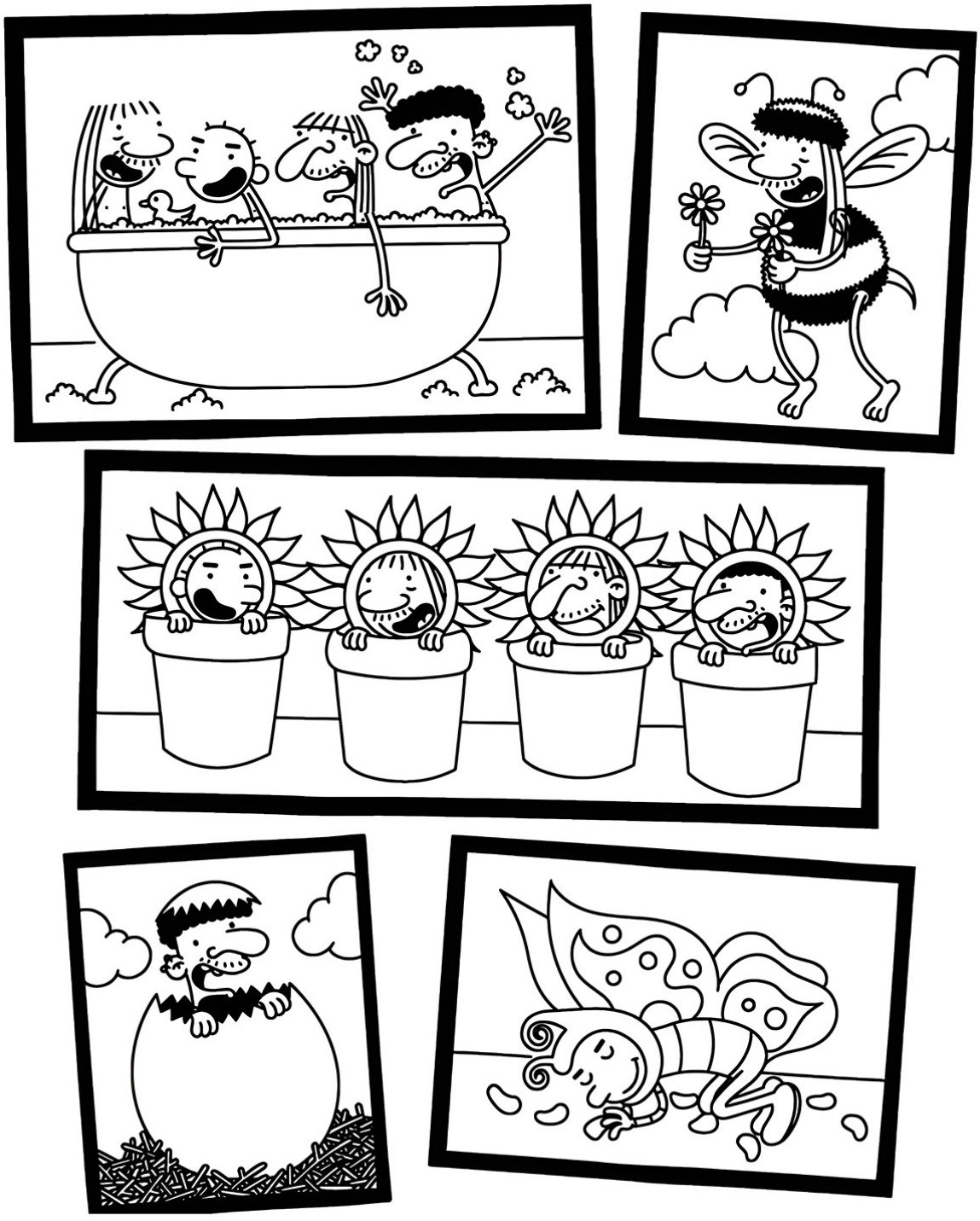


Pero parece que el estudio acepta todo tipo de clientes, porque enseguida plantificaron a los Celebros Retorcidos ante la cámara.

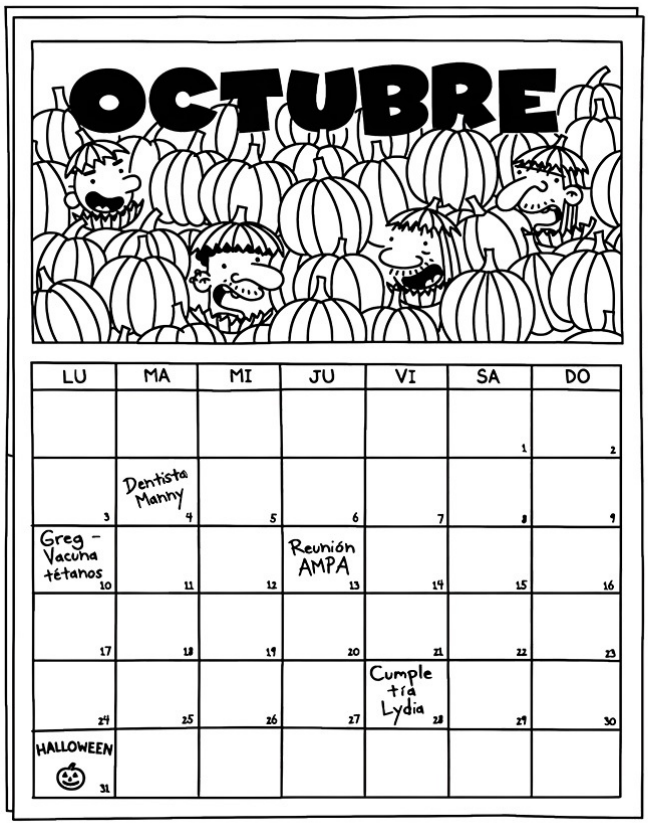


Tardaron un buen rato en coger confianza, pero por lo visto la fotógrafa es un hacha consiguiendo que sus retratados se relajen y disfruten.

La sesión duró una hora y la fotógrafa sacó un MONTONAZO de fotos. Pero yo no consigo imaginarme ninguna de ellas convertida en póster de los Celebros Retorcidos.



Aun así, a ellos les hacía ilusión quedarse con las fotos. Y como encargar el calendario salía más barato que imprimirlas sueltas, prefirieron esa opción. Mamá ya ha pegado el calendario en la nevera para usarlo de organizador familiar, así que imagino que tenemos por delante doce meses de Celebros Retorcidos.



Domingo

Rodrick cree que la única manera de que los Celebros Retorcidos ganen la Batalla de las Bandas es acumular actuaciones que les sirvan para mejorar. Solo que ahora mismo no tienen cómo desplazarse.

Hace unas semanas Rodrick iba en la furgo y un coche le chocó por detrás. Desde ese día no puede abrir los portones traseros. O sea, que es prácticamente imposible cargar los instrumentos en la furgo.

Cuando fue a preguntar cuánto costarían unas puertas nuevas, descubrió que la broma le saldría por más pasta de lo que vale la furgoneta ENTERA.

Entonces se enteraron de que un concesionario de la zona organizaba un concurso llamado «Está en tu mano». El participante que aguantase más tiempo con la mano en contacto con una furgo recién salida de fábrica se la quedaba GRATIS. Y decidieron que aquella era la solución a sus problemas de desplazamiento.

Rodrick y sus colegas se pasaron varias horas debatiendo quién de ellos se inscribiría en el concurso de la furgo. Pero entonces Mackie dijo que, si

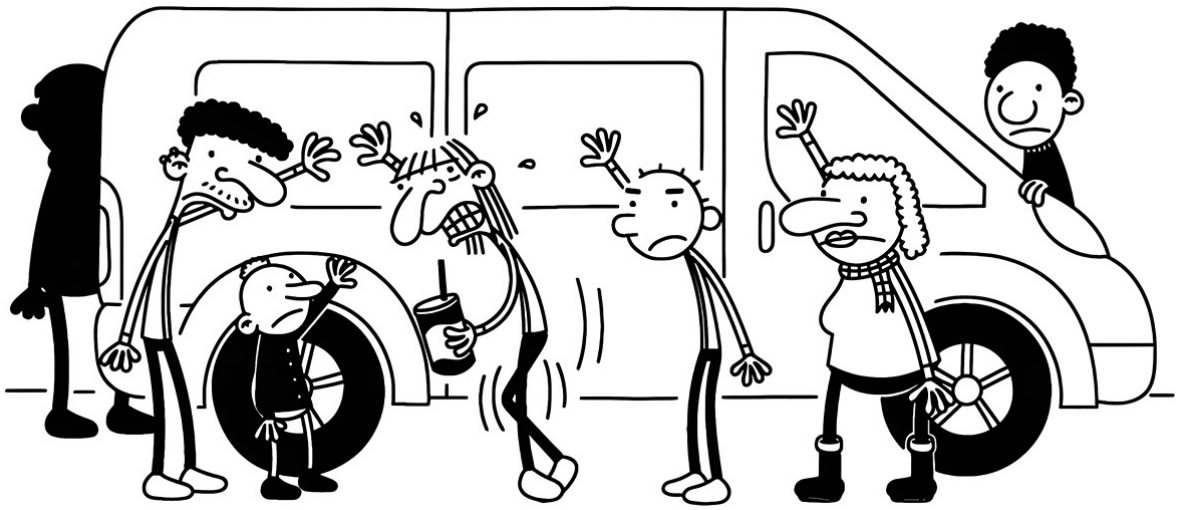
participaban TODOS, tendrían cuatro veces más probabilidades de llevarse el premio.

El concurso empezó el viernes por la noche. Imagino que calculaban que echarían en el concesionario un par de horitas y se irían a casa esa misma noche al volante de su flamante furgoneta. Pero no fue así.

Cuando llegaron, aquello estaba hasta los topes. Y aunque el concurso todavía no había empezado, los participantes ya habían ocupado posiciones.

La norma estipulaba que, en cuanto se diese la salida, con despegar la mano de la furgo un solo segundo quedabas ELIMINADO.

En otras palabras, que no habría descansos para ir al baño. Y a la media hora Drew ya se arrepentía de haberse bebido litro y medio de refresco por el camino.



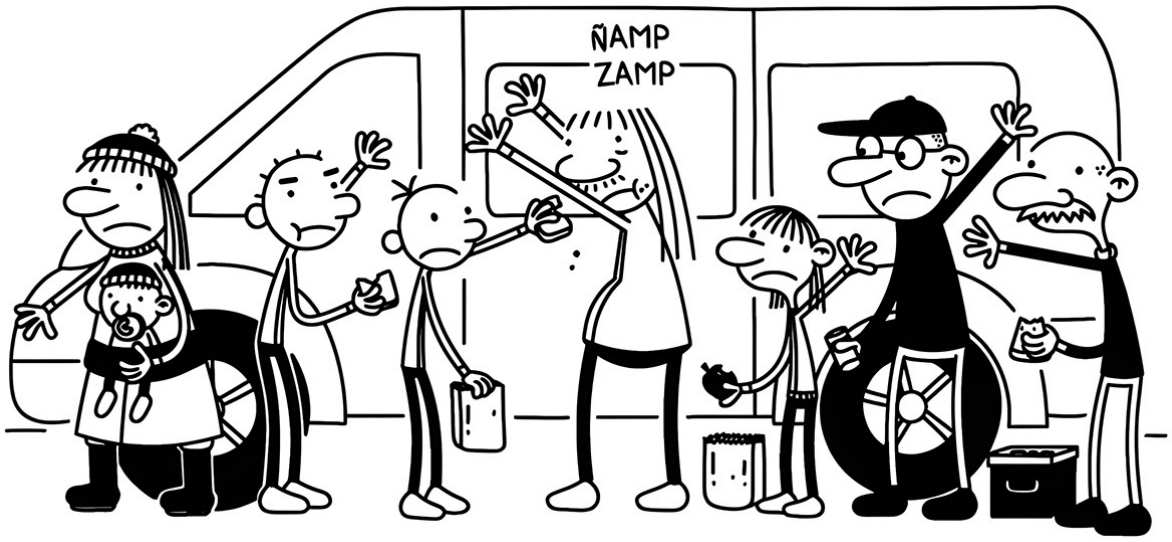
Drew fue el primero en rendirse, pero luego pasó muchísimo tiempo sin que se produjesen más abandonos. Al cabo de tres horas todos seguían al pie del cañón.

Muchos concursantes se habían llevado neveritas repletas de provisiones: seguramente ya preveían que la cosa iba para largo.

Pero Rodrick y sus colegas estaban allí con lo puesto, así que Rodrick llamó a mamá para pedirle que les acercase unos bocatas.

Como en ese momento mamá estaba ocupada y no podía ir al concesionario, me encargó a mí que les llevara los bocatas en la bici.

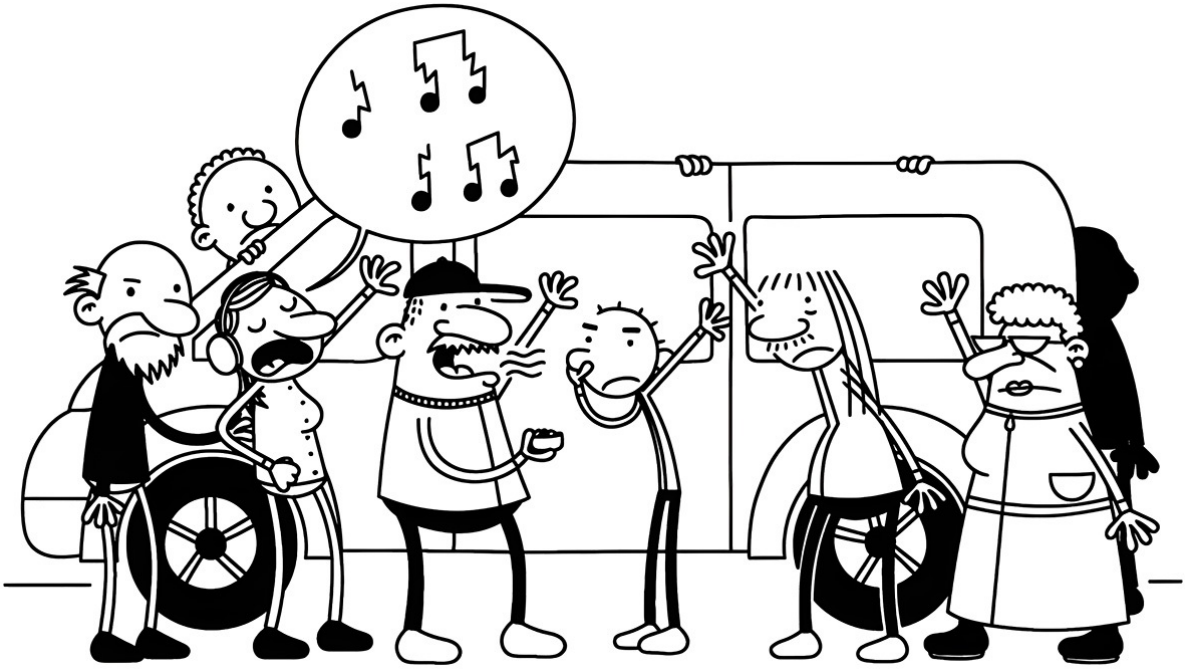
Bill tenía pánico de despegar la mano sin darse cuenta, así que tocaba la furgoneta con LAS DOS. Y por eso tuve que darle yo la merienda. Fue una experiencia bastante rarita.



Me quedé un ratillo, pero mirar a unas personas que estaban allí plantadas sin hacer nada era un rollazo, así que me piré. Pero a la mañana siguiente la furgoneta de Rodrick no estaba en el garaje, lo que significaba que seguía en el concurso.

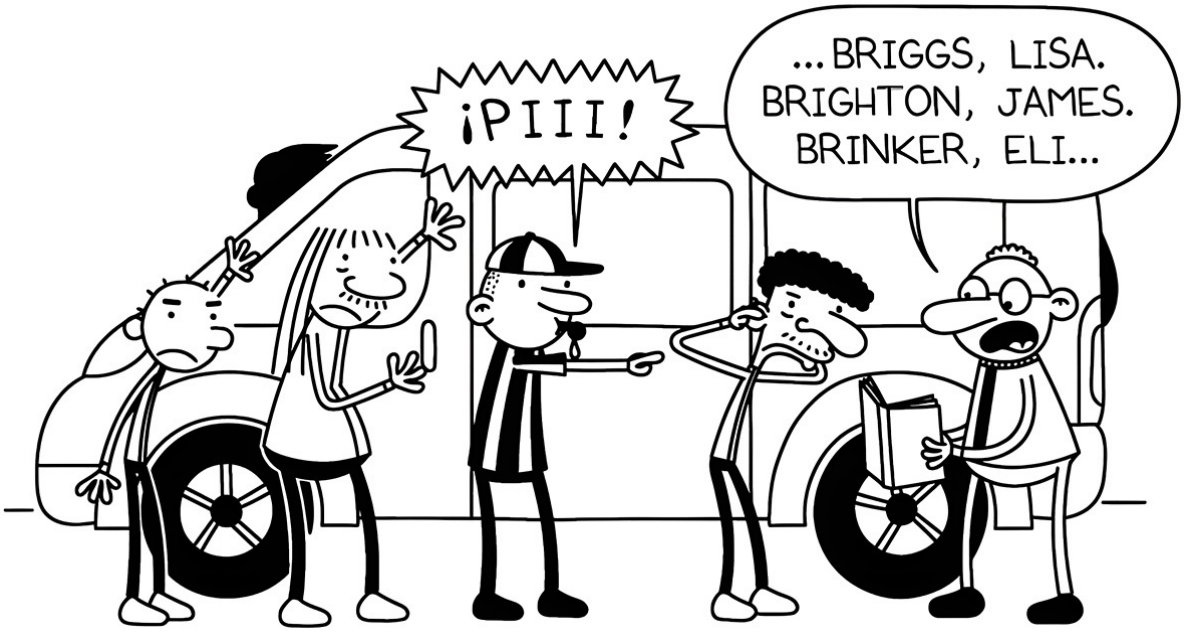
Mamá me mandó llevarles unos bollos y zumos de naranja. Al llegar comprobé que todavía quedaban muchísimos participantes, y eso que un montón habían abandonado de madrugada. Eso sí, más de uno parecía a punto de tirar la toalla.

Hubo quien optó por la guerra psicológica para acoquinar a sus rivales. Una señora se arrancó a cantar a grito pelado y desafinando. Y un viejete abrió una lata que olía así como a atún caducado.



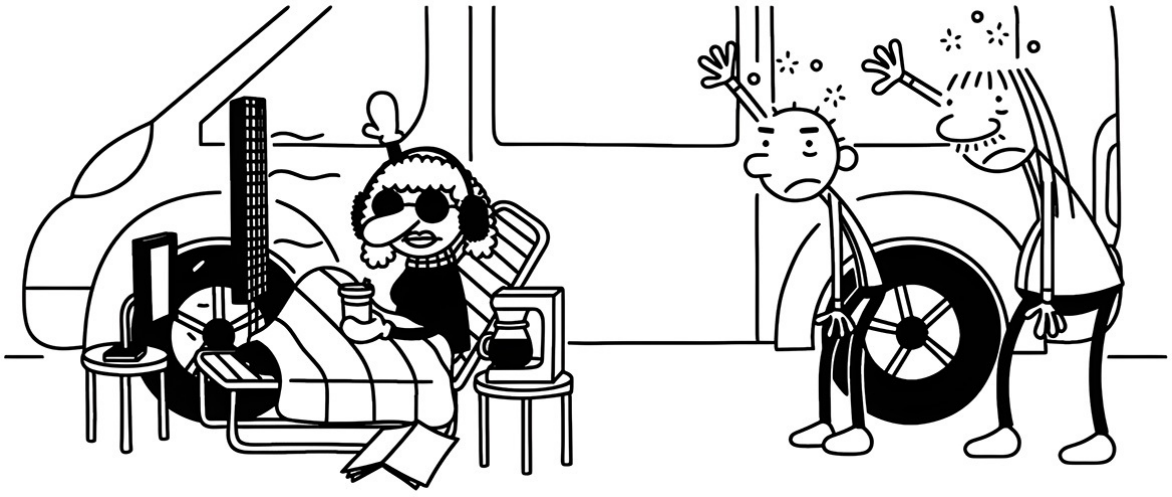
Otro tío se puso a leer la guía telefónica en orden alfabético para chinchar a los demás.

Y el caso es que con Mackie logró su objetivo, porque todavía iba por la letra B y ya lo había desquiciado.



Saltaba a la vista que la falta de sueño empezaba a hacer mella en el personal. A una señora la eliminaron por hacerle carantoñas a un perro INVISIBLE.

Al cabo de unas horas apenas quedaban concursantes. Bill y Rodrick parecían a punto de sucumbir, sobre todo porque competían contra una señora que tenía pinta de poder aguantar sin despeinarse otros dos DÍAS. Y creo que a esas alturas se planteaban en serio la posibilidad de abandonar.

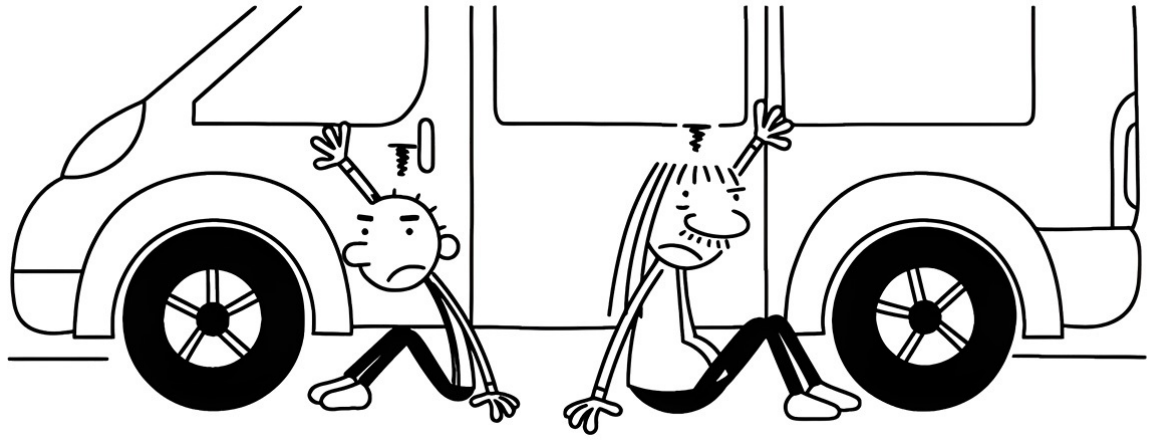


Pero la señora estaba viendo un concurso en su tele portátil y se desconcentró al celebrar que había acertado una pregunta, por lo que la eliminaron.

Yo creí que ahí se terminaba el concurso, pero iba a ser que no, porque Bill y Rodrick no se ponían de acuerdo en cuál de los dos debía llevarse la furgoneta.

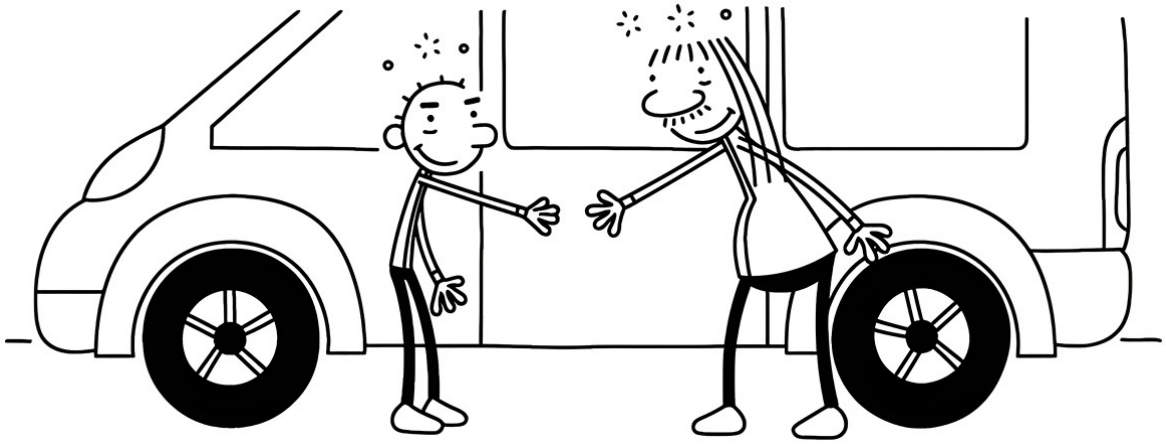
Rodrick decía que le correspondía a él, porque el grupo guarda los instrumentos en casa. Y Bill decía que se la merecía ÉL, ya que nunca ha tenido coche propio.

Y la verdad es que son mucho más testarudos de lo que yo pensaba, porque se pasaron dos horas discutiendo y ninguno cedía.



A eso de las diez de la noche Rodrick propuso un pacto: lo que harían sería COMPARTIR la furgoneta y Bill podría usarla siempre que los Celebros Retorcidos no la necesitasen para algún bolo.

Bill dijo que por él perfecto y los dos despegaron la mano de la furgo a la vez para cerrar el trato.



Pero ya se les podía haber ocurrido que quizá quedase algún otro participante al otro lado de la furgoneta. Y es que estoy segurísimo de que el tío que acabó llevándose el premio gordo también estaba a puntito de darse por vencido.

Martes

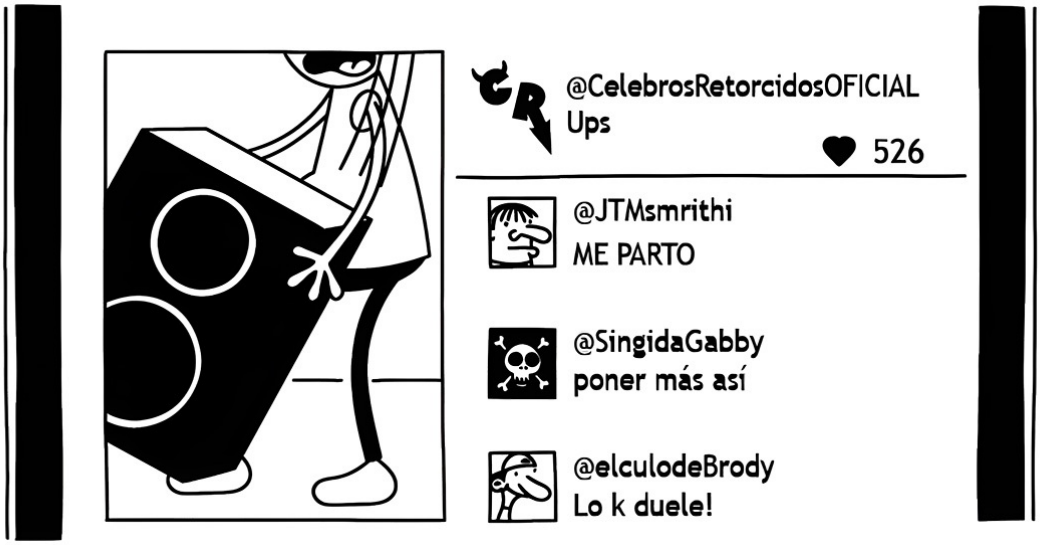
Tras perder el concurso de la furgoneta, comprendieron que a corto plazo no podrían tocar en ningún sitio. Por eso llevan unos días discurriendo OTRAS maneras de dar a conocer su música.

Primero acordaron subir un montón de contenido a las redes sociales para crear una comunidad de fans. Total, que se hicieron una cuenta y se lanzaron a colgar vídeos del grupo tocando en el sótano de nuestra casa.

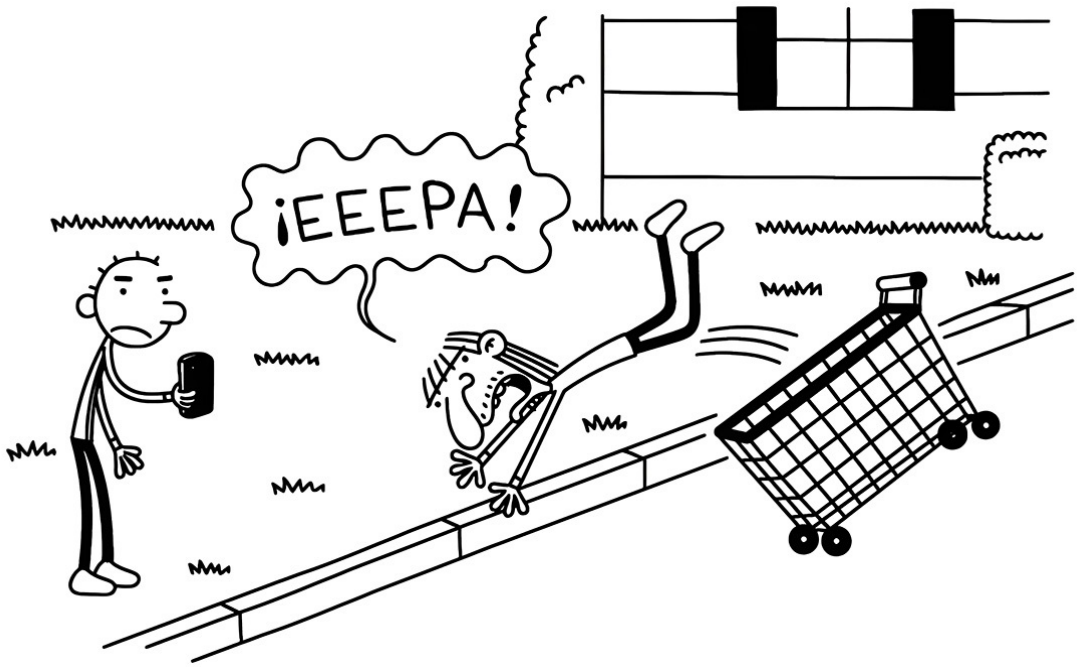
Como los primeros contenidos no acumularon demasiadas visualizaciones, decidieron innovar con escenarios más interesantes. Pero los nuevos tampoco se viralizaron ni nada parecido.

Hasta que el otro día a Bill se le cayó un altavoz en el pie y por pura casualidad Mackie lo grabó todo.

Lo subieron para hacer la gracia, pero se convirtió en el post más compartido.



A partir de ahí colgaron MÁS material del estilo y entonces su canal empezó a despegar A LO BESTIA.



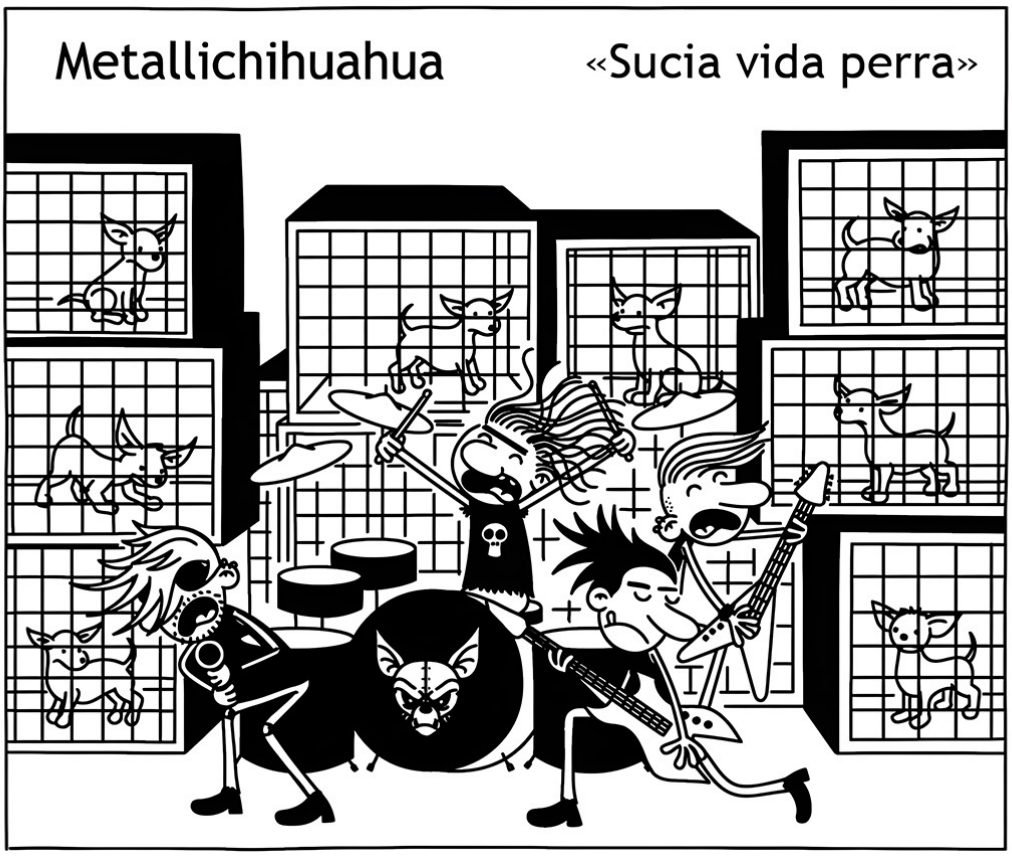
Pero la quinta o sexta vez que acabaron en urgencias entendieron que la cosa se les había ido de las manos. Les llegaban avalanchas de «me gusta», pero a la hora de la verdad su música no se daba a conocer, que al fin y al cabo era su objetivo.

De modo que volvieron a colgar vídeos de ellos tocando, aunque perdieron una burrada de seguidores. Al final dejaron TAMBIÉN de subir música, porque llegaron a la conclusión de que no valía la pena.

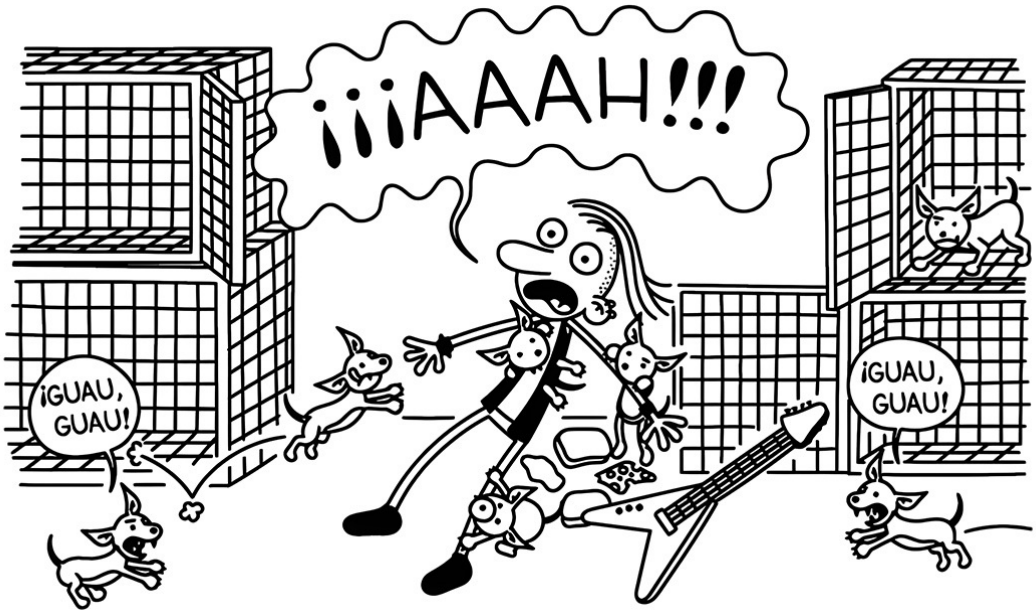
Miércoles

Rodrick ha decidido que los Celebros Retorcidos deben dejar de grabar chorradas para las redes sociales y centrarse en producir un vídeo musical.

Por lo pronto se han puesto a ver vídeos de la primera época de Metallichihuahua y coinciden en que el mejor de todos es «Sucia vida perra», que se grabó en una perrera con chihuahuas de verdad.



Si se hizo tan famoso es porque no dieron de comer a los perros antes de la grabación. Y claro, fue abrir las jaulas y lanzarse todos los perretes sobre el guitarrista, que en ese momento estaba merendando un sándwich mixto.



Rodrick y los demás dedicaron un porronazo de horas a idear un vídeo musical que dejase el de Metallichihuahua a la altura del BETÚN.

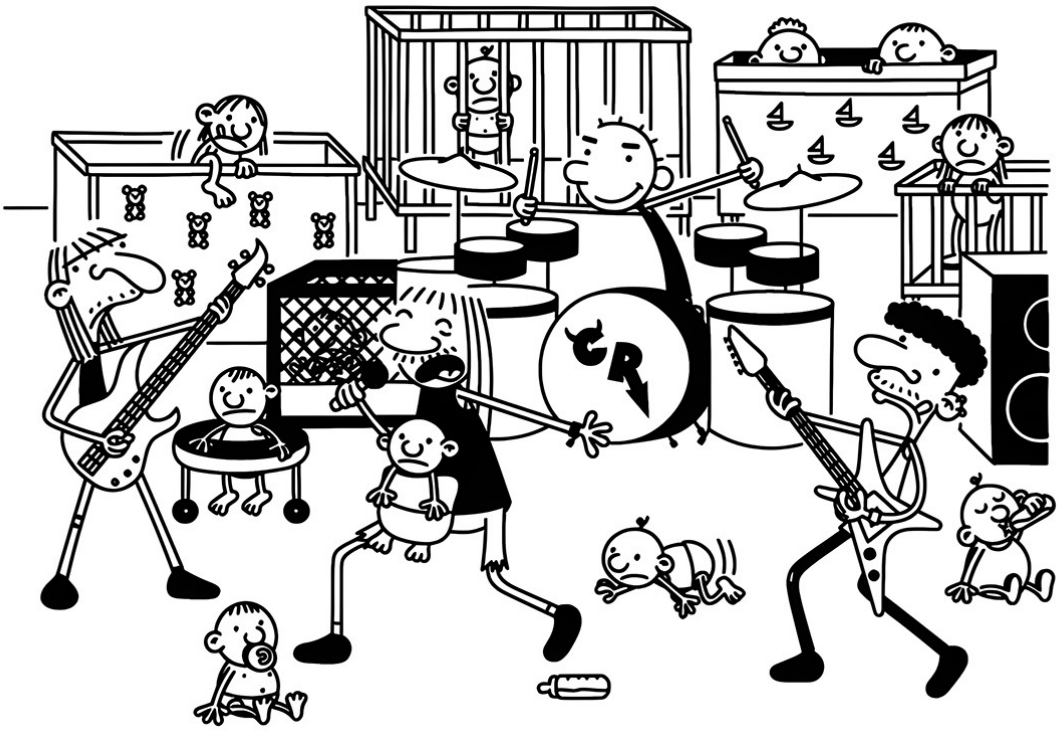
A Drew le gustaba la idea de grabarse tocando en las cloacas, pero la batería de Rodrick no pasaba por la alcantarilla. Mackie propuso ir al zoo e interpretar el tema «Jaula de monos» dentro de una jaula de monos de verdad, pero les daba un poco de cosa que los monos se les subiesen a la chepa.

Entonces Bill dijo que sería genial salir tocando mientras se tiraban en paracaídas. Y a Rodrick la idea le pareció superllamativa.

Pero como Mackie tiene vértigo, contestó que ni de broma.

Otra idea de Drew fue copiar la estética del «Sucia vida perra» de Metallichihuahua, pero no con perros, sino con BEBÉS.

Y les pareció una idea flipante: que ellos recordasen, jamás en la historia de la música se había hecho nada parecido.



Lo malo es que no hay manera de conseguir que te presten unos cuantos bebés un par de horitas. O por lo menos aquí es ilegal.

Entonces cayeron en la cuenta de que de todos modos estaban empezando la casa por el tejado, porque lo lógico era que procurasen tener grabada una CANCIÓN antes de ponerse a pensar en el videoclip.

Los Celebros Retorcidos ya habían grabado algún tema, pero aún no sabían lo que era trabajar con un equipo profesional.

El año pasado grabaron bastante material con el radiocasete de Manny, pero la calidad de reproducción de esos juguetes deja mucho que desear.

Y además iba a dar igual, porque mamá recibió una llamada de la guardería de Manny y les borró todo lo grabado.

Rodrick dijo que era la hora de la VERDAD y que tenían que grabar en un estudio auténtico sí o sí. Pero pronto descubrieron que alquilar un estudio cuesta

un pastón, como todo.

Así que Bill le pidió permiso a su abuela para retrasarse unos meses con el pago del alquiler, porque así juntaría suficiente para pagar unas horitas en un estudio de grabación. Y aunque en teoría solo necesitaban una canción para el videoclip, al final decidieron grabar un DISCO entero.

Rodrick dice que, en los buenos tiempos de Metallichihuahua, los discos traían unas portadas alucinantes. Por eso tiene varios de los mejores álbumes del grupo colgados encima de su cama.

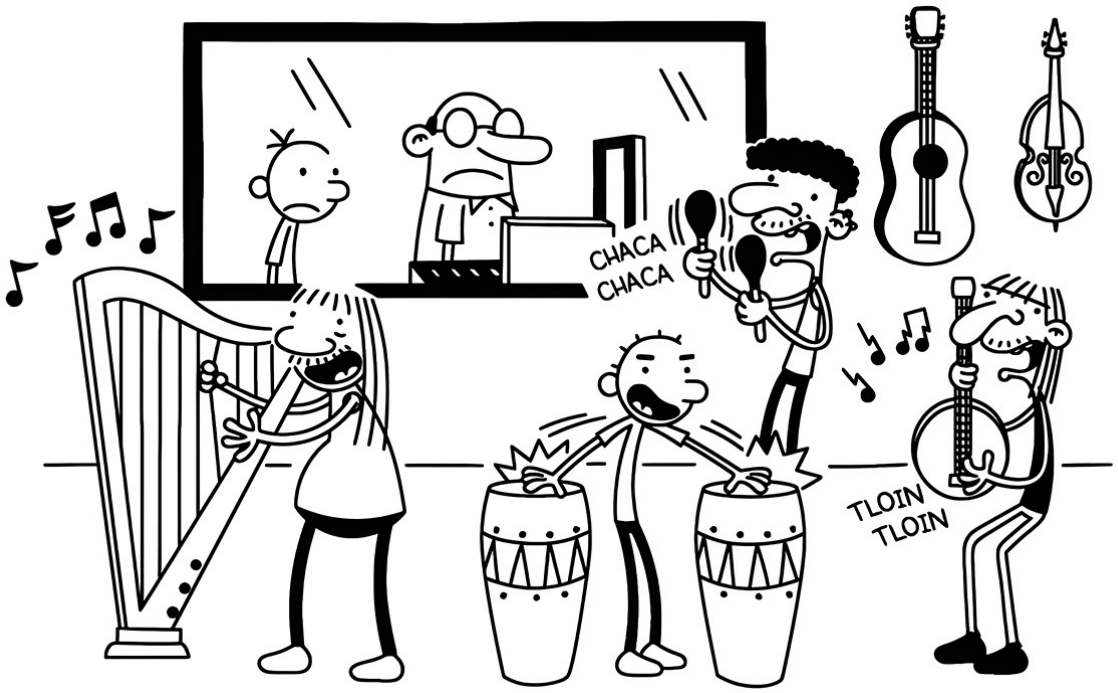
También dice Rodrick que hoy no se aprecia el valor artístico de las portadas porque todo el mundo se descarga la música en el móvil.

Su plan es publicar el primer álbum del grupo en vinilo, para diseñar un portadón A LO GRANDE.

Esta mañana Rodrick y sus colegas tenían cita en un estudio de grabación del centro y yo decidí acoplarme.

El estudio constaba de la cabina del ingeniero de sonido, con tropecientos ordenadores, y otra sala llena de instrumentos y micrófonos.

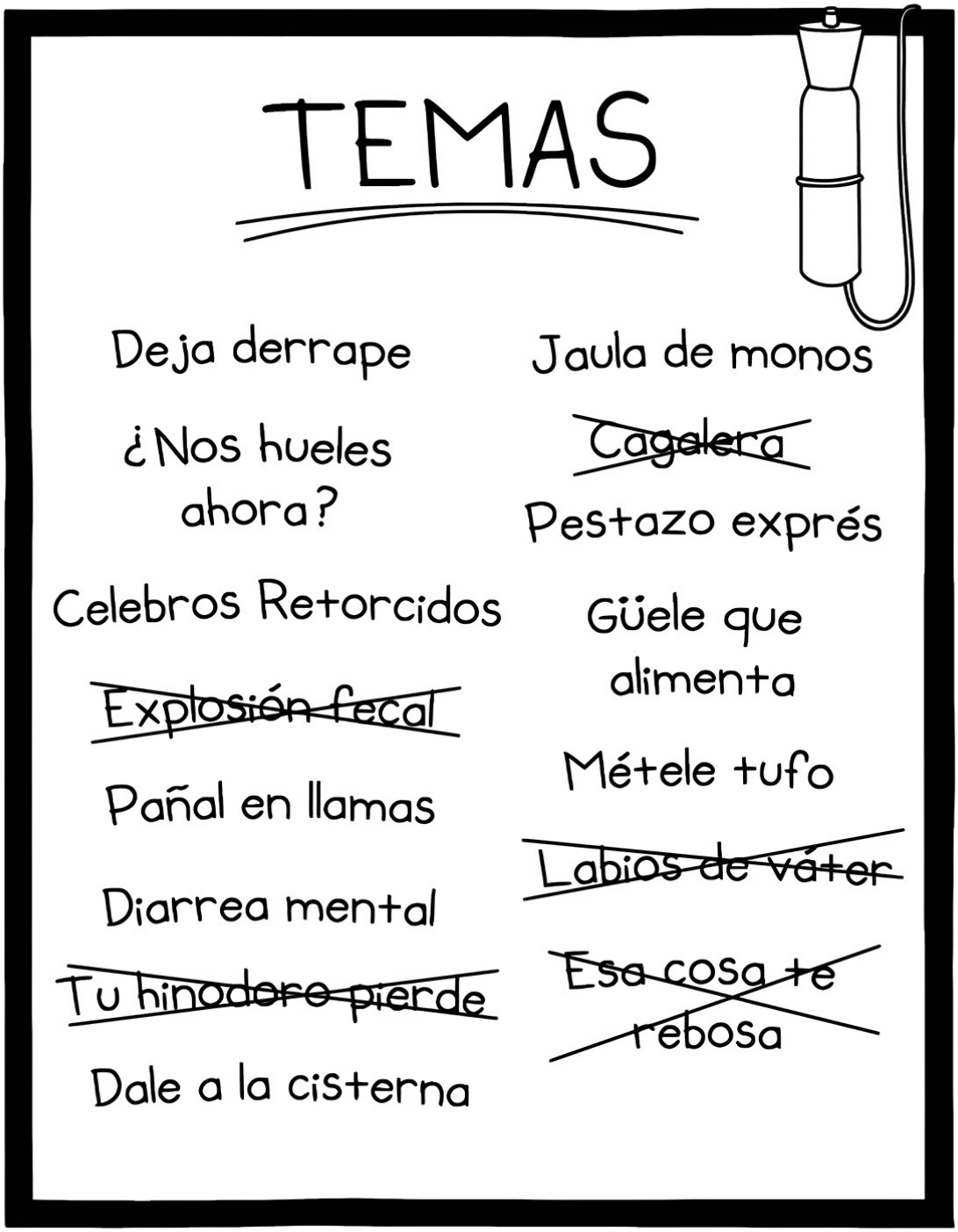
Ver tantos instrumentos juntos debió de cortocircuitarles el cerebro a los cuatro, porque nada más entrar se lanzaron como locos a probarlos todos.



Al cabo de un rato, Rodrick dijo que había que ponerse a currar. Yo creí que empezarían a grabar, pero ni siquiera habían decidido qué canciones querían incluir en el álbum. Les habría ido bastante mejor si lo hubiesen pensado ANTES de meterse en el estudio, pero bueno.

El caso es que los Celebros Retorcidos tienen más de cincuenta temas, con lo cual tardaron siglos en concretar los diez títulos que querían grabar.

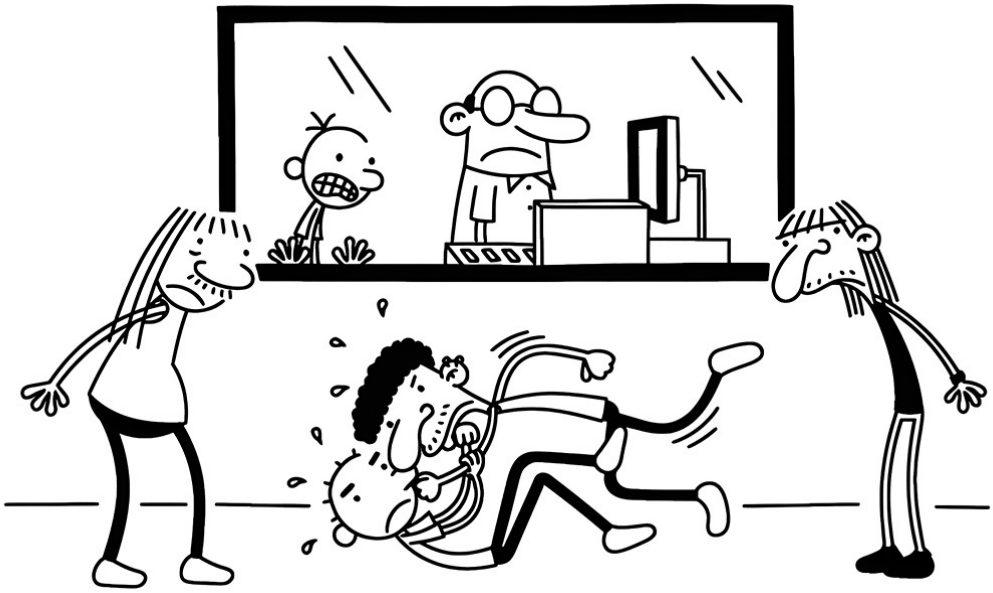
Y no me explico muy bien qué criterio utilizaron, la verdad. Si nos fiamos de los títulos, cualquiera diría que casi todas las canciones tratan de lo mismo.



Rodrick dijo que al menos una de las canciones debía incluir palabrotas, para que el disco llevase en la portada la etiqueta de «Advertencia para padres». Insistía en que SIN etiqueta no venderían nada entre los adolescentes.

El problema era que Mackie se negaba a grabar temas con palabrotas, porque quería que el álbum fuese del gusto de su madre. Y Rodrick dijo que, si tenían que componer las canciones pensando en la madre de Mackie, entonces ya podían olvidarse de triunfar.

A partir de ahí la discusión fue a más, y la verdad es que tardaron un buen rato en serenarse cuando por fin logramos separarlos.



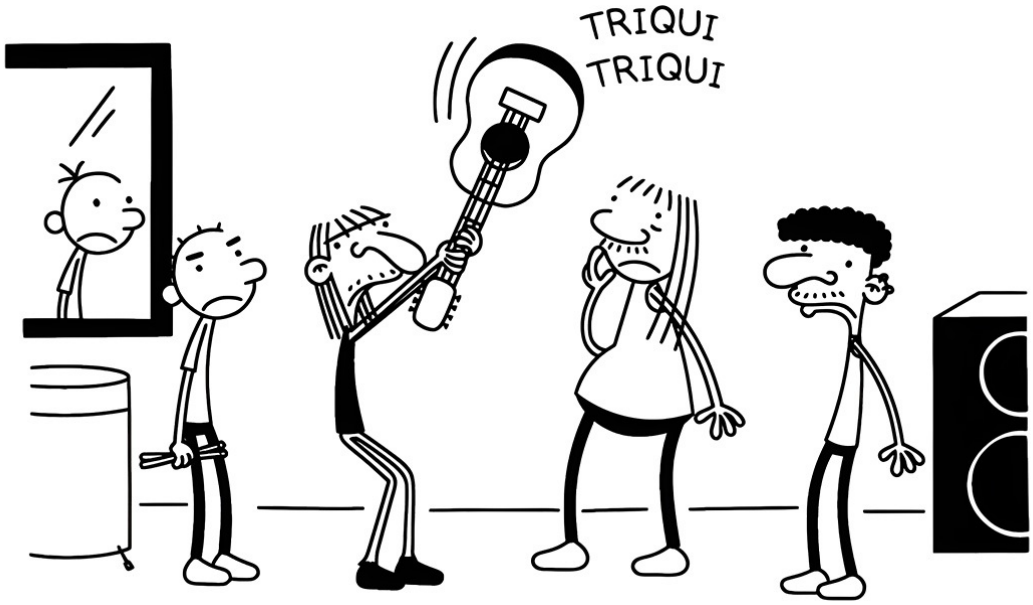
Zanjada la polémica, los cuatro debatieron qué tema convenía grabar en primer lugar. Bill estaba convencido de que debían empezar por «¿Nos hueles ahora?», porque le encanta el verso que dice «Rezumamos por tus bafles como vaca chocolate».

Pero Drew insistía en que era una letra absurda, porque «vaca chocolate» no significa nada. Entonces Bill se lanzó contra Drew y tuvimos que separarlos TAMBIÉN a ellos.

Rodrick decidió que empezarían por «Celebros retorcidos», que es la primera canción que compuso. Y me imagino que los demás estaban hasta las narices de peleas, porque nadie se quejó.

Lo malo es que enseguida surgió OTRO problema, para variar. Mientras Drew y Bill se enzarzaban en una discusión sobre la letra del tema, a Mackie se le cayó la púa en el interior de la caja de una guitarra acústica.

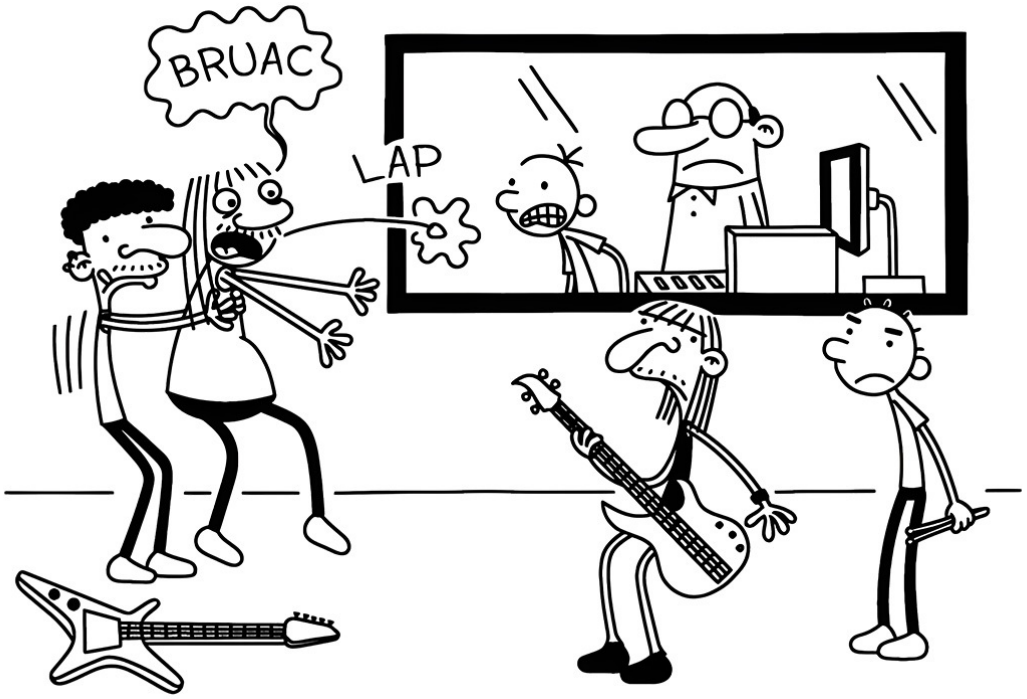
Intentaron pescarla de allí dentro y no había manera. Y como iban probando de uno en uno, aquello se hizo ETERNO.



Al final Drew la sacó a base de meneos. Solo que se le cayó dentro de la boca a Bill, que se ATRAGANTÓ.

Casi nos dio un infarto al ver que no respiraba.

Por suerte, Mackie sabía hacer la maniobra de no sé quién y le desalojó a Bill la púa de la tráquea. Y menos mal que la cabina del ingeniero de sonido y la sala de grabación estaban separadas por un cristal.



Como Bill seguía medio aturdido, dijo que necesitaba un minuto para recobrarse, pero Rodrick contestó que, si pretendían grabar un disco entero, tenían que ponerse ya.

Así que ocuparon posiciones con sus respectivos instrumentos y el ingeniero de sonido pulsó el botón de «grabar». Rodrick tocó la intro de batería de «Celebros retorcidos» y Mackie y Drew entraron con las guitarras.

Pero Bill no pudo cantar más allá de tres o cuatro frases: tuvo que parar casi de inmediato, porque la dichosa púa le había dejado la garganta hecha trizas.

Alguien le pasó una botella de agua y al cabo de un rato estaba como nuevo. Al segundo intento consiguieron grabar la canción entera sin que Bill tuviese que pararse a carraspear.

Como les salió tan bien, Rodrick y sus colegas estaban eufóricos y daban por hecho que el resto del álbum iba a ser un paseo. Pero el ingeniero de sonido les dijo que tendrían que seguir otro día, porque se les había agotado el tiempo.

En resumen, que Bill tendrá que pedirle a su abuela bastantes más meses de margen si quieren grabar el disco, porque a ese ritmo lo llevan claro.

Sábado

Los Celebros Retorcidos se fueron superfastidiados del estudio por haberse ventilado el tiempo, pero al menos ya tenían un tema grabado. Y eso molaba, porque por fin podían ponerse con el videoclip, que era la idea inicial.

El presupuesto no les llegaba para producir un videoclip exclusivo, pero tenían un VALE REGALO que la hermana pequeña de Mackie no había llegado a utilizar.

El caso es que en Estrellas Fugaces no graban videoclips para temas originales.

Te pasan un menú de canciones y tienes que elegir una. Y dudo que a los Celebros Retorcidos les hiciese ilusión ninguna de ellas.

Bill quería que escogiesen la canción del secreto, aunque a Rodrick le llamaba más la atención la de llegar tarde a clase, porque le parecía la más rocanrolera. Pero Mackie dijo que decidía él, ya que el vale regalo era de su hermana.

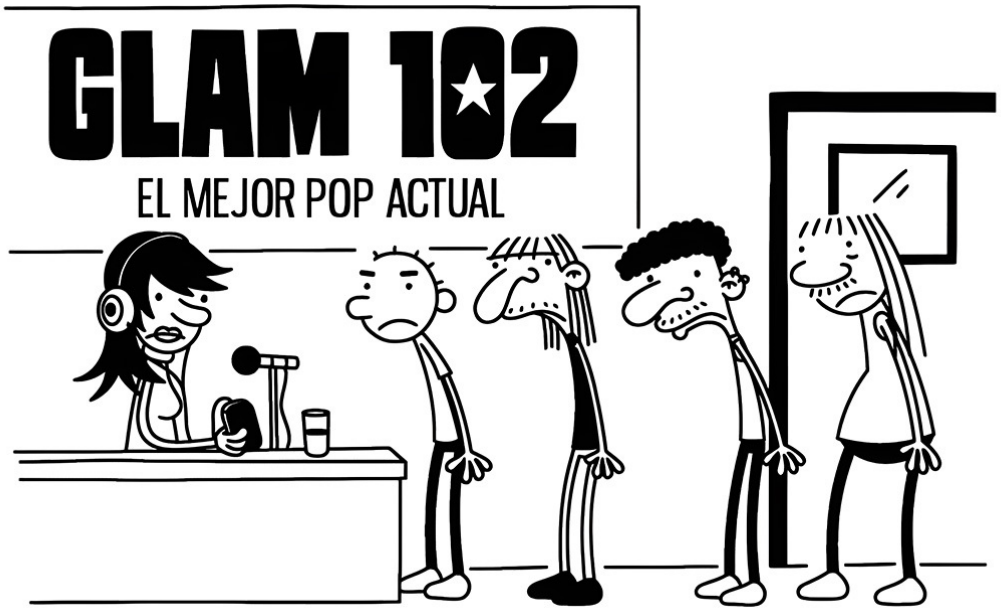
Y aunque no tengo claro que les apetezca divulgar el vídeo que les salió, estoy seguro de que se lo pasaron en grande grabándolo.

Miércoles

A Rodrick y sus colegas les daba mucha rabia que lo del vídeo no acabase de cuajar, pero se consolaron pensando que al menos tenían un tema grabado, lo que les abría un mundo de posibilidades.

Concluyeron que MEJOR todavía que colgar un vídeo en las redes sociales sería lograr que alguna cadena de radio emitiese «Celebros retorcidos».

Total, que se recorrieron todas las emisoras de radio de la ciudad con la canción, pero en la mayoría de ellas les dijeron que no «cuadraba» con sus oyentes.

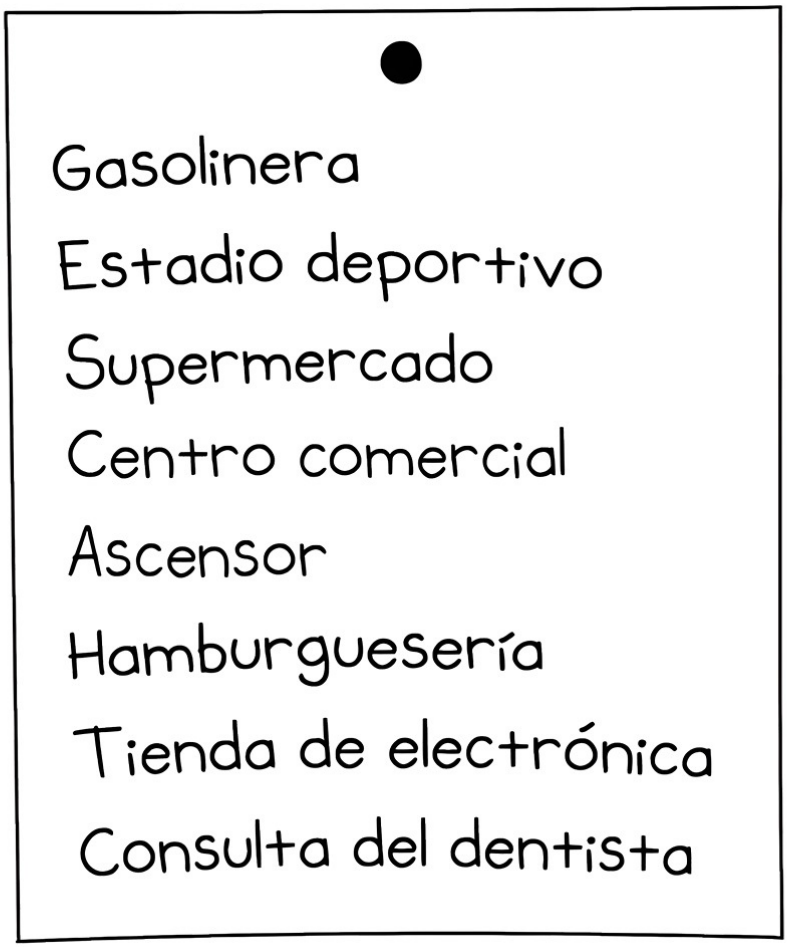


Aunque yo opino que les habría venido bien documentarse un poco acerca de algunas de las emisoras que visitaron. Se habrían ahorrado un montón de tiempo en idas y venidas.

Rodrick dijo que el problema no era la calidad de su canción, sino el deplorable gusto musical de las personas que deciden qué se emite por la radio.

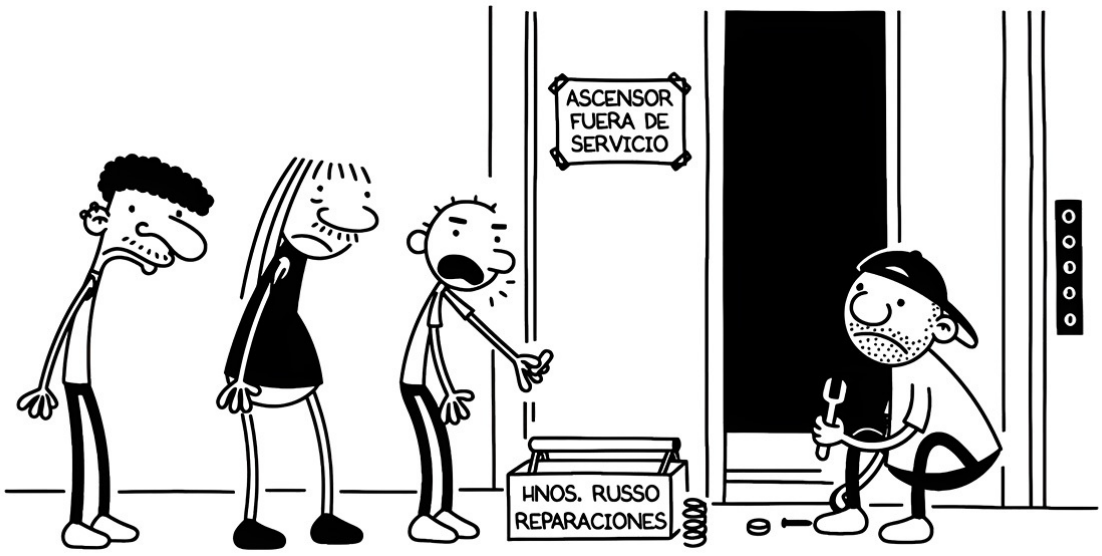
Al ver el panorama, llegó a la conclusión de que el único modo de dar a conocer su música era tirar de CREATIVIDAD.

Entonces dijo que hay un MONTÓN de opciones para publicar temas más allá de la radio. E hicieron una lista de sitios en los que habían oído música.

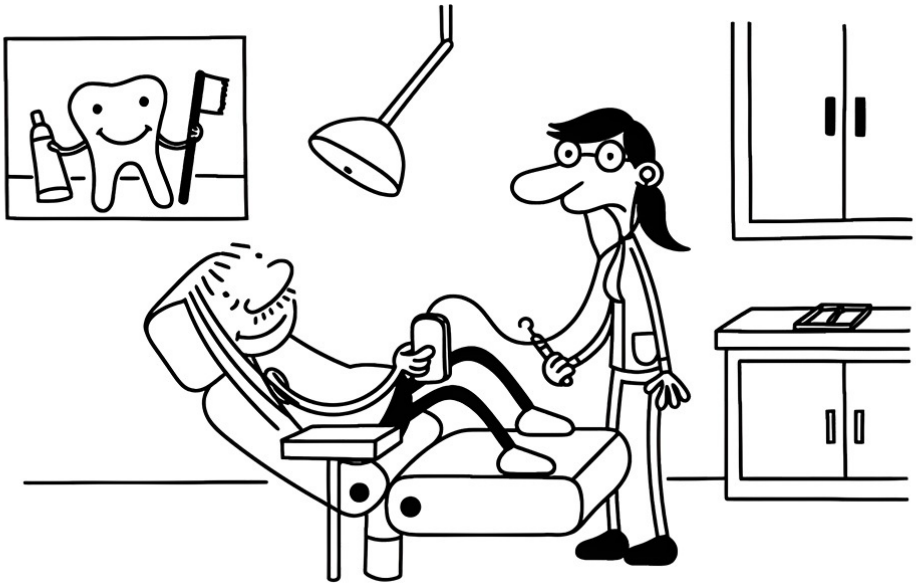


Con la lista hecha, dedicaron varios días a tratar de contactar por teléfono con las personas que toman ese tipo de decisiones musicales. Pero llamando no conseguían nada, y al final decidieron ir en persona a hablar directamente con los jefazos.

Aunque tampoco obtuvieron muy buenos resultados.



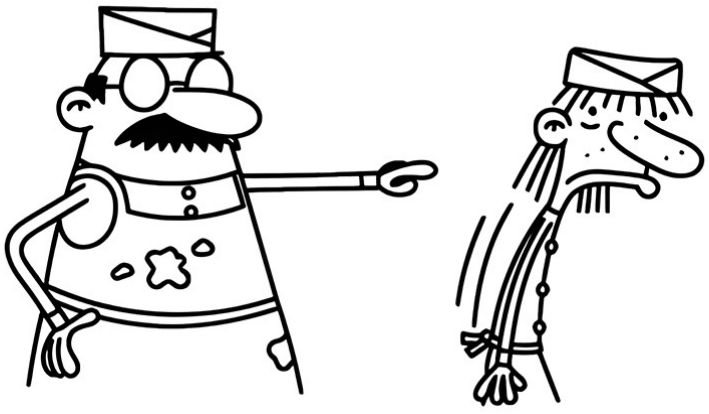
A partir de ahí optaron por hablar con gente que ya CONOCÍAN. Y descubrieron que nadie quería poner su canción.



Entonces tuvieron un golpe de suerte. El hermano mayor de Drew trabajaba en la charcutería del supermercado y tenía acceso al hilo musical, que se manejaba desde la trastienda. Gracias a eso, los Celebros Retorcidos sonaron en público por primera vez.

Pero la canción sonó algo así como medio minuto, porque el encargado fue corriendo a apagarla.

E intuyo que no era muy fan de ese género musical, porque despidió al hermano de Drew antes incluso de que terminase su turno.

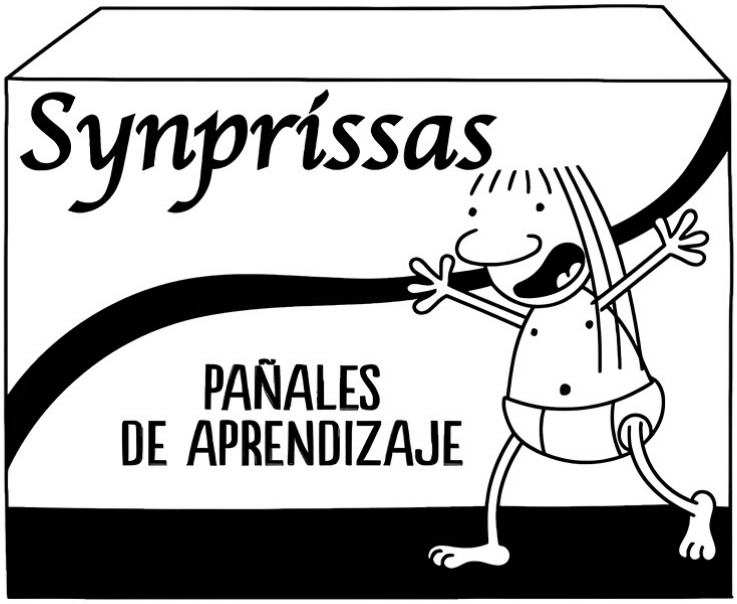


Los Celebros Retorcidos llevaban bastante mal que nadie se prestase a poner su música, pero entonces Bill les propuso reorientar toda su estrategia.

Dijo que los anuncios de la tele suelen ir acompañados de música y que a lo mejor convencían a alguna empresa de que usasen la suya en alguna campaña.

Bill dijo que, con un poco de suerte, incluso pondrían fotos del grupo en el envase de algún producto. Pero Rodrick le recordó que Metallichihuahua empezó a ir de mal en peor justo cuando se metió en rollos publicitarios.

Aunque yo apuesto a que Bill haría cualquier cosa por salir en la caja de algún producto.



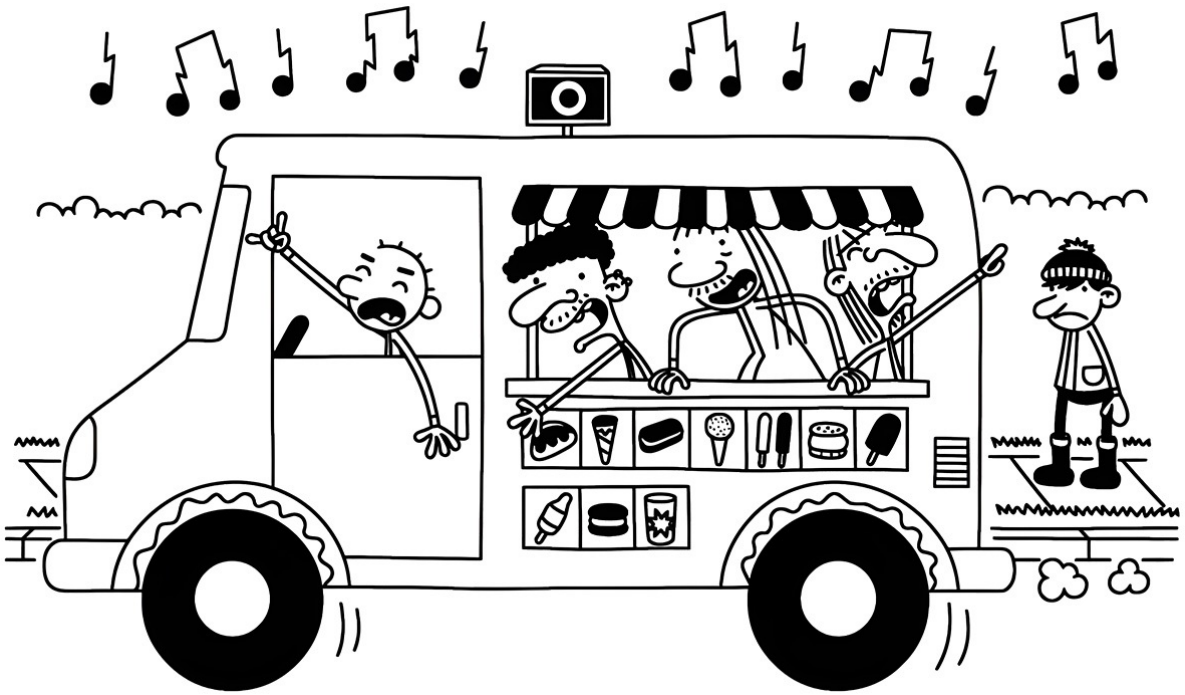
Martes

La semana pasada los Celebros Retorcidos por fin tuvieron un respiro. Rodrick fue a un desguace a por unos portones traseros para la furgo y se volvió sin ellos, pero con un VEHÍCULO nuevo.

Resulta que alguien había abandonado en el desguace una camioneta de los helados hecha polvo, y el dueño le dijo a Rodrick que se la regalaba con tal de que se la llevase de allí. Estaba superoxidada, pero andar, andaba.

Los otros tres se llevaron un alegrón, porque la camioneta tiene espacio de sobra para llevar los instrumentos. Y eso significa que por fin pueden volver a hacer BOLOS.

Pero lo que más ilusión les hizo fue el altavoz del techo. En cuanto Rodrick llegó con la camioneta, se montaron los cuatro y se pasaron el finde dando vueltas por la ciudad con la música a todo volumen.



Cuando se aburrieron, comenzaron a llamar a pubs y discotecas ofreciéndose a actuar en vivo y en directo. Lo malo es que los Celebros Retorcidos llevaban tanto tiempo sin tocar que los dueños de los locales no tenían ni la más remota idea de QUIÉNES eran.

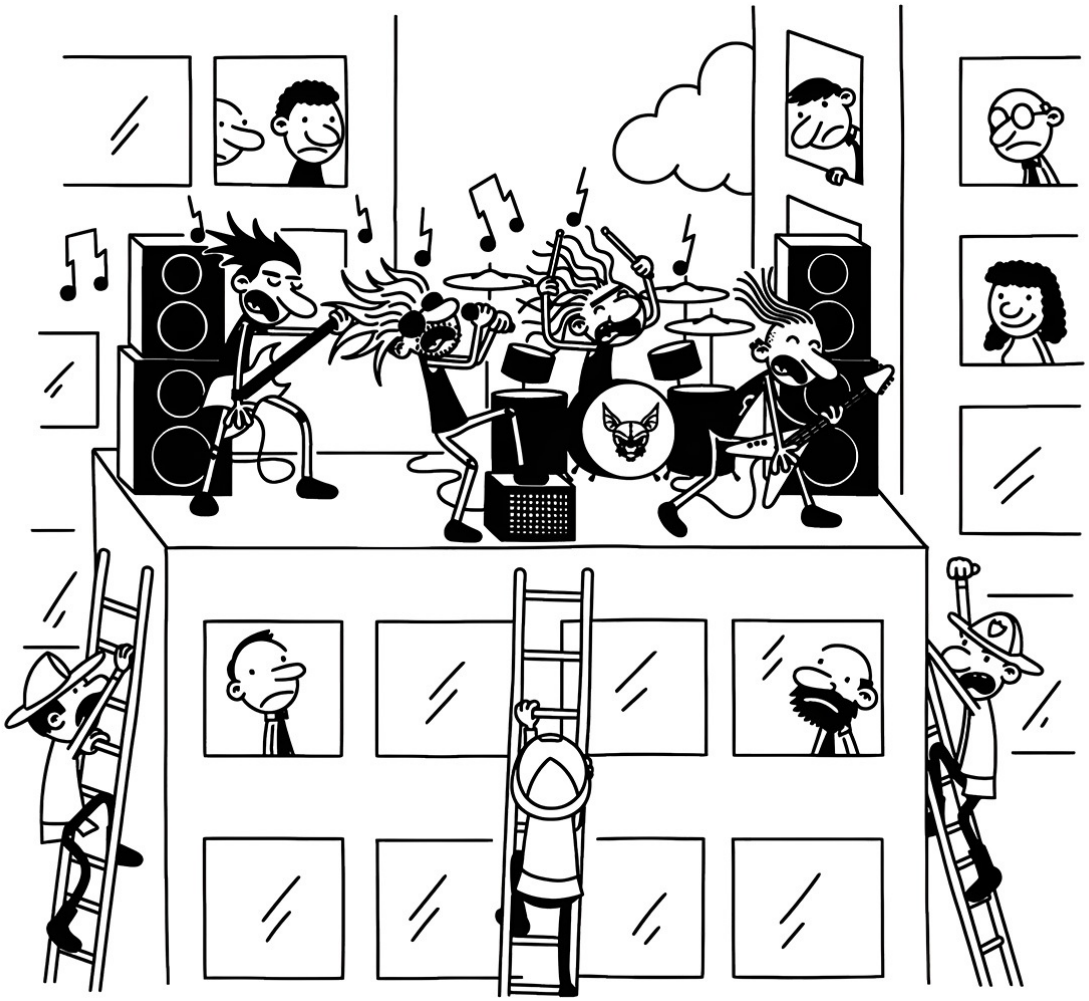
Total, que Rodrick y sus colegas han discurrido maneras efectivas de darse a conocer.

Por ejemplo, la otra noche volvieron a salir de ronda con la música a tope por el altavoz de la camioneta. Pero no fueron más allá del colegio de primaria, que acaba de instalar badenes reductores.

Rodrick lo veía clarísimo: si los Celebros Retorcidos querían dar la campanada, tenían que empezar a pensar a lo GRANDE.

Se refería a hacer algo impactante, como cuando Metallichihuahua estaba empezando en el mundillo de la música y dio un concierto épico en la azotea de un edificio del centro.

Acudieron la policía y los bomberos, pero cuando consiguieron cortar el sonido, Metallichihuahua ya estaba saliendo en los informativos.



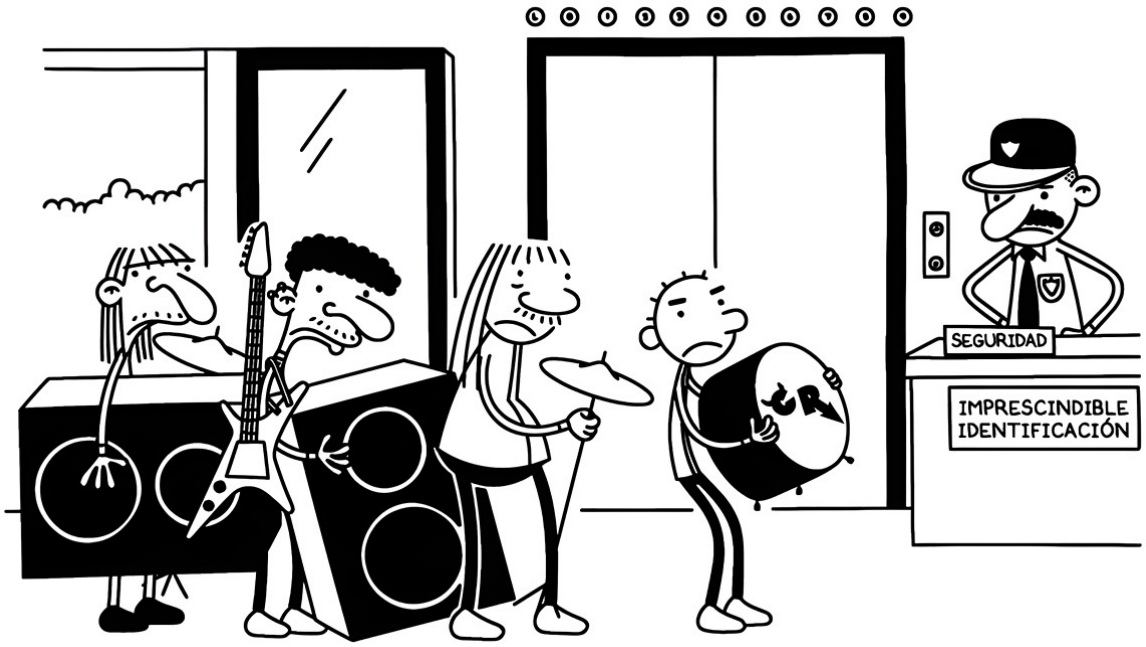
Les cascaron una multa por alteración del orden público y los metieron en el calabozo. Y ellos pusieron las fotos policiales en la portada de su primer disco.

La idea impactante de Rodrick era actuar en la misma azotea que Metallichihuahua, solo que treinta años después. A Mackie le hizo más bien poca gracia: decía que tener una detención en el currículum quedaría regulín en las solicitudes de acceso a la universidad.

Pero Rodrick lo tranquilizó asegurándole que se largarían en cuanto llegase la poli. Y me imagino que Mackie no quiso aguarles la fiesta a los demás, porque al final aceptó.

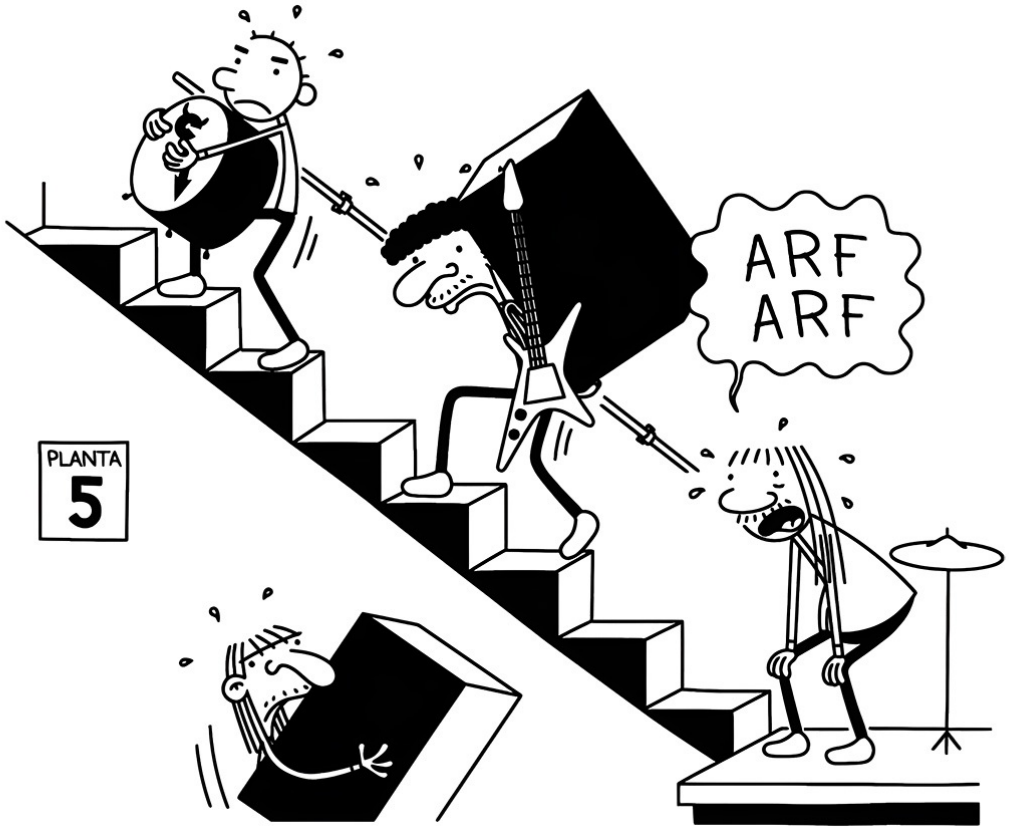
Esa tarde los cuatro cargaron los instrumentos en la camioneta de los helados y pusieron rumbo al centro.

La idea era subir a la azotea en el ascensor, pero no contaban con que la seguridad se ha vuelto mucho más estricta en estos últimos treinta años, y al final no pasaron de la recepción.



Pero los Celebros Retorcidos no cejaron en su empeño: aparcaron en un callejón y esperaron hasta que vieron salir a alguien del edificio. Entonces aprovecharon para entrar y subir por las escaleras.

Eso sí, la maniobra fue infinitamente más difícil de lo que habían calculado.



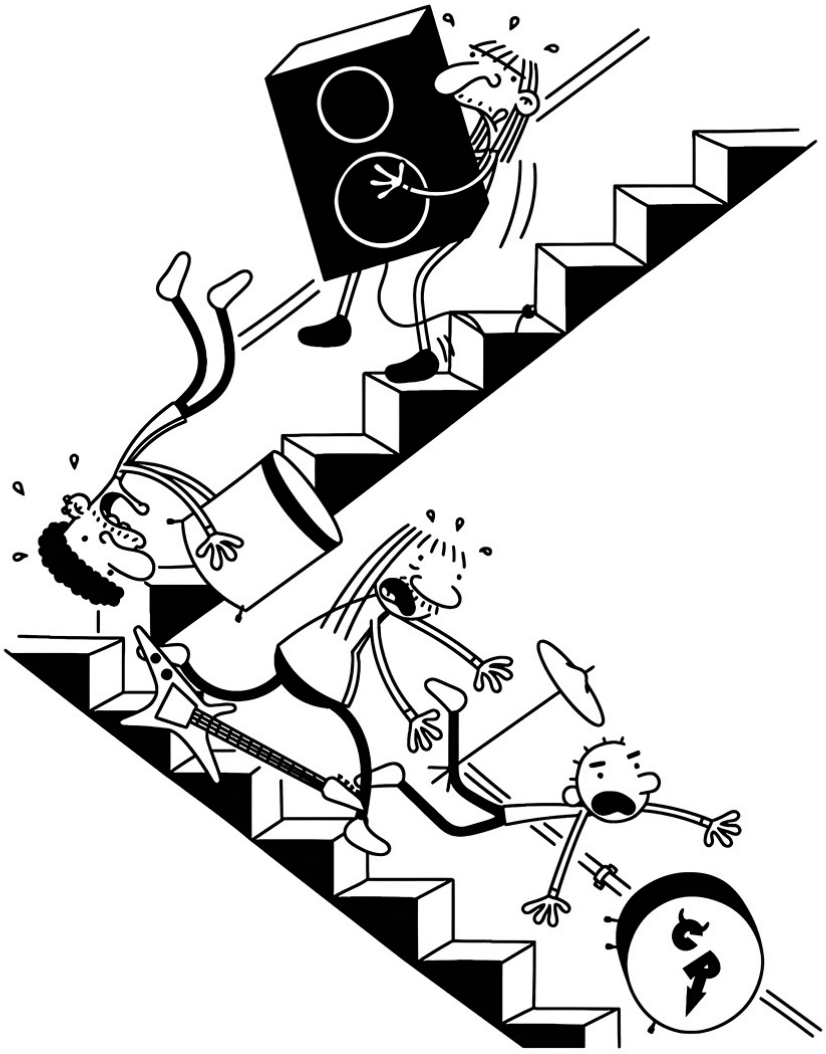
Bill quería dar media vuelta y buscar un edificio de menos pisos, pero Rodrick dijo que se habían comprometido a dar aquel concierto y había que seguir a toda costa.

Después de un millón de descansos entre piso y piso, por fin llegaron a la azotea. Lo montaron todo, pero cuando se disponían a conectar los altavoces y las guitarras resultó que allí arriba no había enchufes.

Entonces a Rodrick se le ocurrió preguntar a una inquilina si les dejaría conectar los equipos a sus enchufes.

La inquilina parecía dispuesta a llamar a la policía y les entró el canguelo, así que recogieron los bártulos y volvieron a bajar con ellos por las escaleras.

En teoría, bajar tenía que ser más fácil, pero ellos pretendían llegar a la camioneta en cero coma, y se les complicó un poco la cosa.

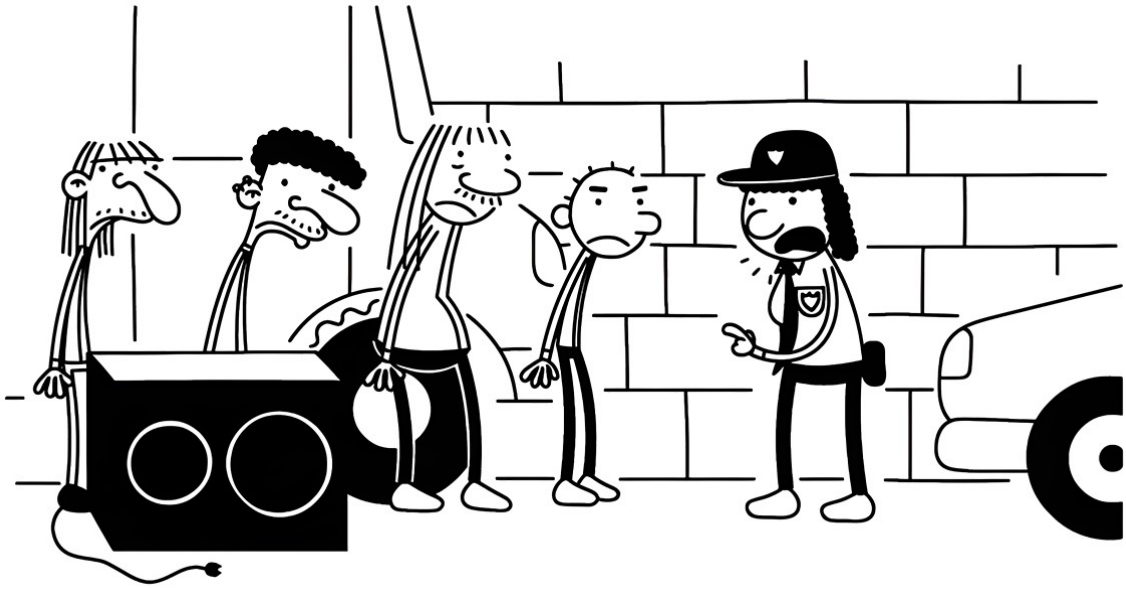


En cuanto consiguieron salir con todo el material al callejón, se pusieron a cargarlo en la camioneta de los helados.

Y en esas llegó un coche patrulla y les bloqueó la salida.

Casi les dio un ataque, porque creían que iban a detenerlos por allanamiento de morada, pero al final resultó que la agente ni siquiera sabía que habían subido a la azotea.

Les dijo que estaban en carga y descarga, que era una infracción sancionable con cincuenta dólares.



Pero supongo que al final le dieron pena, porque les perdonó la multa.

INFRACCIÓN DE TRÁFICO

Aparcar en carga y descarga 50 $

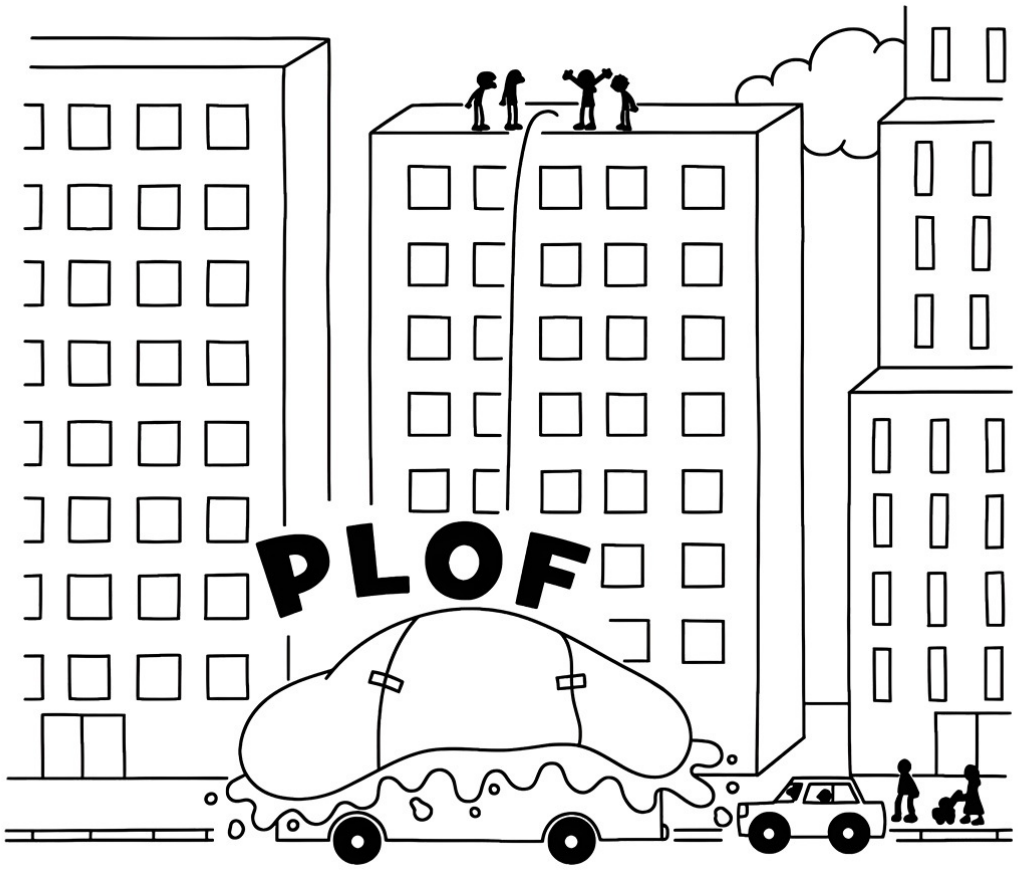
☑ ADVERTENCIA (multa condonada)

Y aunque los Celebros Retorcidos no lograron la publicidad que buscaban, ya están estudiando la posibilidad de inmortalizar su encontronazo con la ley en la portada de su primer disco.

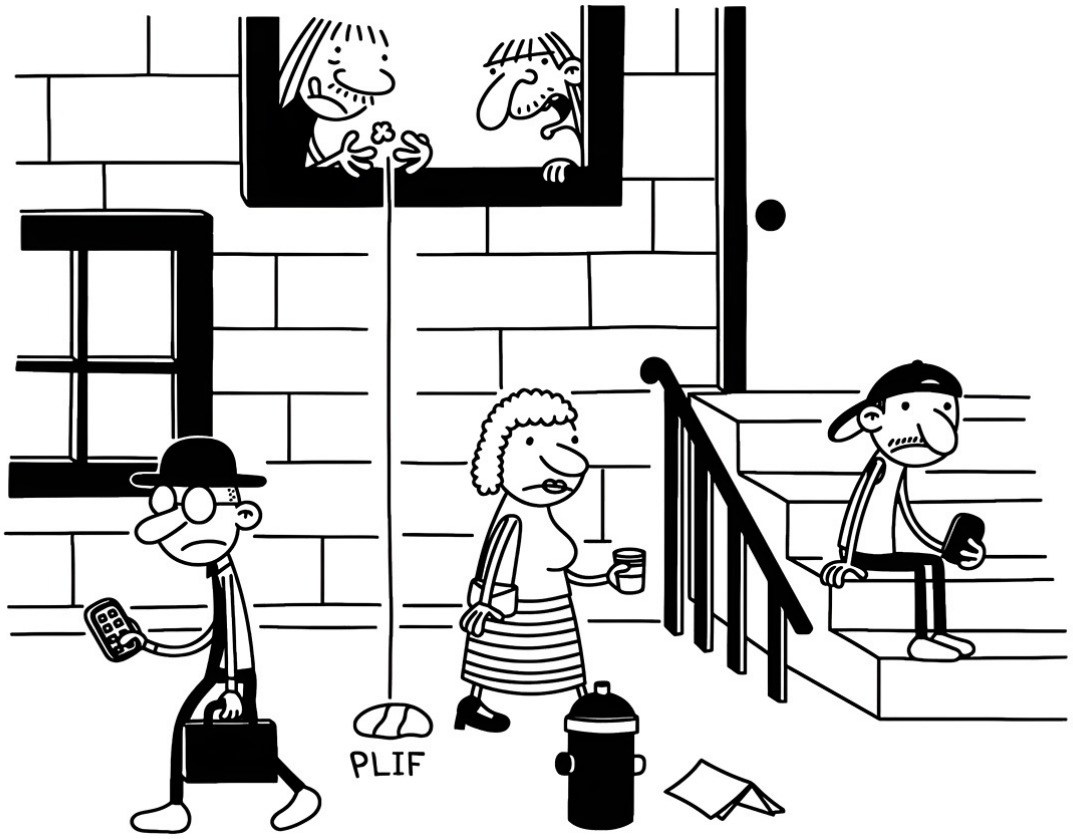
Domingo

Aunque el concierto de la azotea no salió según sus planes, ellos continuaron ideando maneras de hacerse notar. Y algunas de ellas eran más bien tirando a locuras.

Bill propuso lanzar un pañal de quinientos kilos desde un rascacielos. Lo malo era que no sabían de dónde sacar tamaño pañalaco, y por otro lado tampoco estaban dispuestos a subir otra vez un millón de pisos.

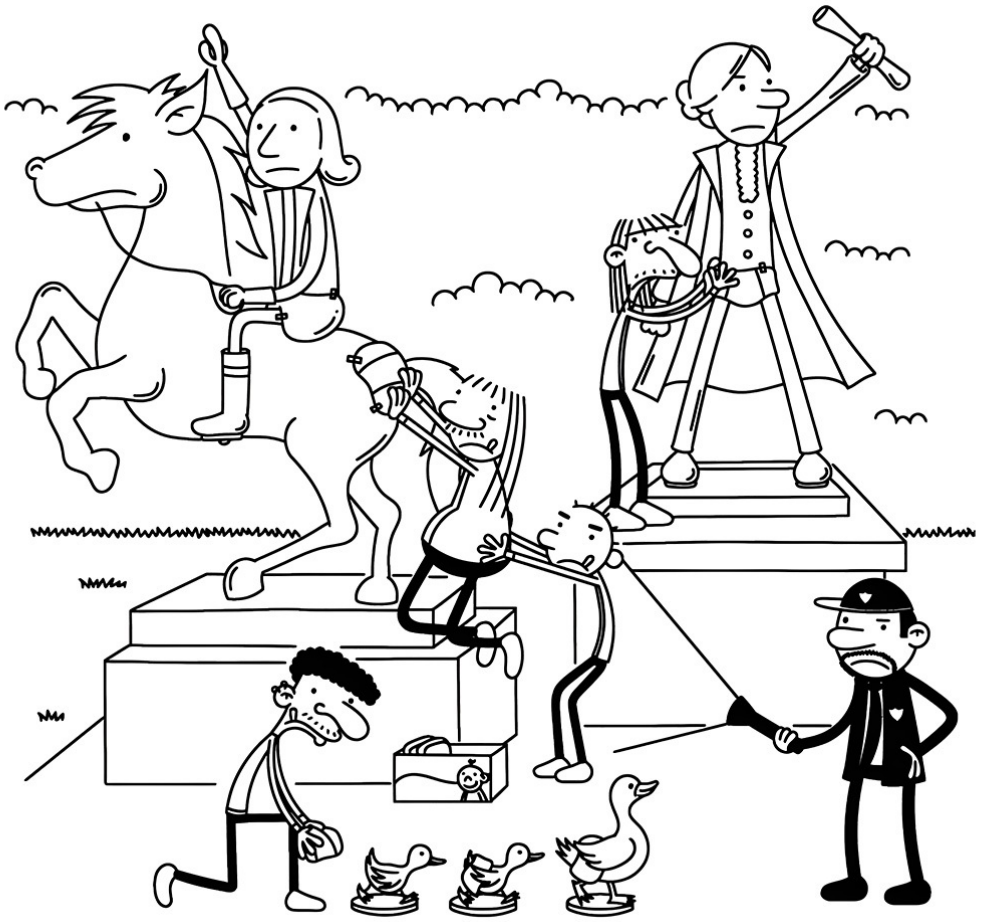


Drew sugirió que podían hacerlo con un pañal de tamaño NORMAL y desde un piso más bajo, pero los otros tres coincidieron en que no tendría el mismo efecto ni por asomo.



Y entonces a Rodrick se le ocurrió un plan que ya era directamente una IDA DE OLLA. Dijo que, si de madrugada iban al parque y ponían pañales a todas las estatuas, la ciudadanía querría saber quién había sido el gracioso. Y cuando los Celebros Retorcidos anunciasen que era cosa suya, se harían superfamosos.

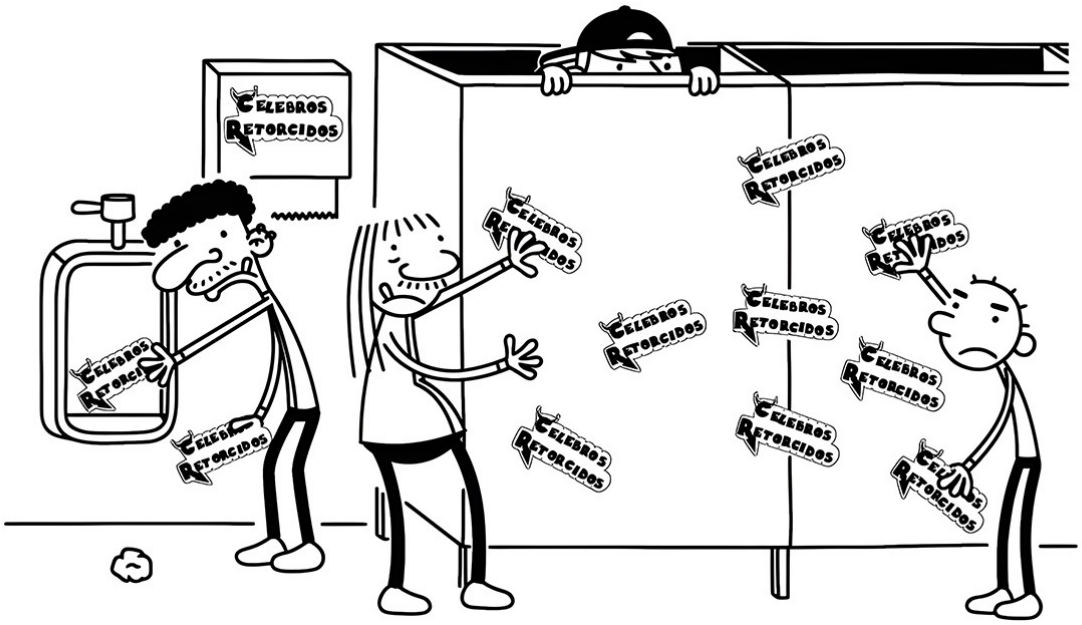
Total, que compraron tres paquetes de pañales y se fueron al centro en la camioneta. Pero por lo visto el parque tiene vigilancia las veinticuatro horas, porque los pillaron.



Después de eso, ninguno de los cuatro tenía ánimo de probar más ideas impactantes.

Así que prefirieron ir sobre seguro y limitarse a encargar pegatinas con el nombre del grupo.

Hoy se han ido a recorrer toda la ciudad para llenarla de pegatinas. Y creo que se han fundido la mitad solamente en aseos públicos.



Al terminar, Rodrick llamó a varios de los locales donde decían que el grupo no les sonaba de nada, para preguntarles si YA los conocían o qué. Y el dueño del Renegados Club de Rock le contestó que sabía perfectamente quiénes eran los Celebros Retorcidos y que se pasasen por allí a hablar con él.

Estaban superemocionados, porque el "Renegados" es uno de los mejores garitos de música en vivo. Pero lo que pasaba era que habían llenado de pegatinas el todoterreno del dueño, y los tuvo allí toda la tarde despegándolas con la rasqueta.

RENEGADOS
CLUB DE ROCK
CELEBROS RETORCIDOS
RASC

ENERO

Sábado

Pues nada, al final encargar las pegatinas no fue tirar el dinero.

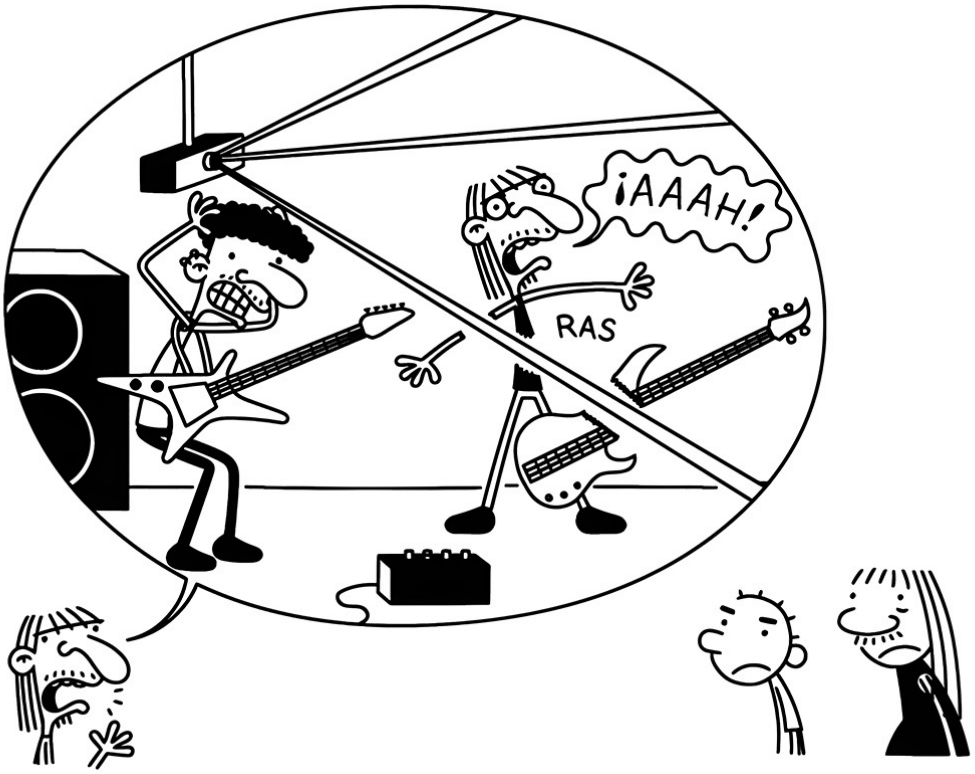
Al lado del "Renegados" hay otro local llamado "Pollo sin Cabeza". Pues bien, el otro día la dueña contactó con Rodrick y le dijo que se acercase por su local para hablar de una posible actuación.

Le explicó que el "Pollo sin Cabeza" ofrece música en directo los jueves por la noche y le propuso cederles la mitad de lo recaudado con la venta de entradas si actuaban en su local.

Al principio no podían creer que por fin les hubiese salido un bolo pagado, pero ahora llevan preparándose toda la semana. Como van a tocar en un escenario de verdad, están dejándose la piel para que la puesta en escena sea una pasada.

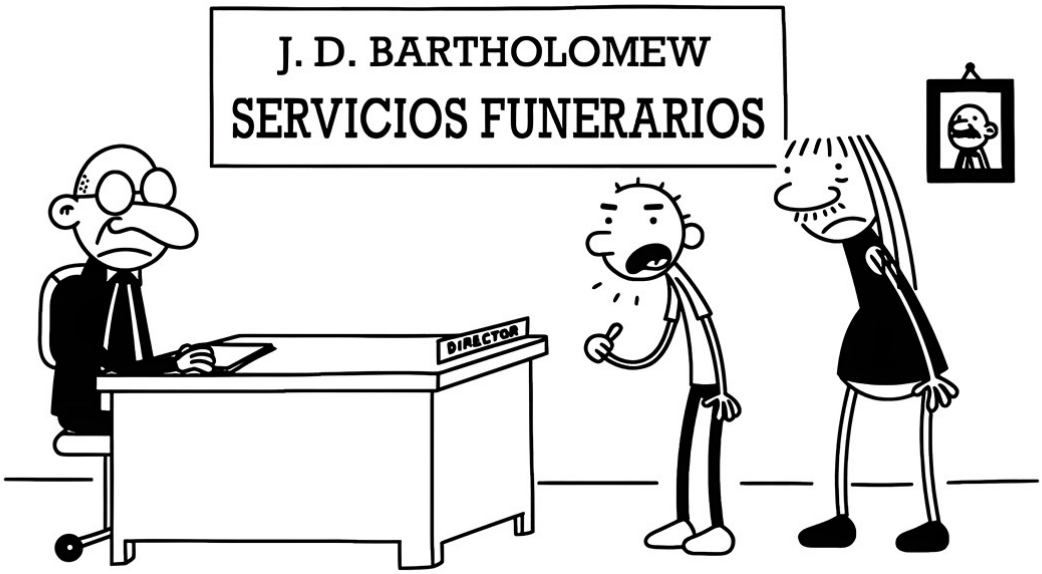
Mackie pintó un banderón con el nombre del grupo y Rodrick trajo una máquina de humo de la tienda de artículos de Halloween.

Bill quiso hacerse con un proyector láser para potenciar el espectáculo, pero por desgracia a Drew no hay quien lo saque de que esos chismes son PELIGROSÍSIMOS, así que va a ser que no.

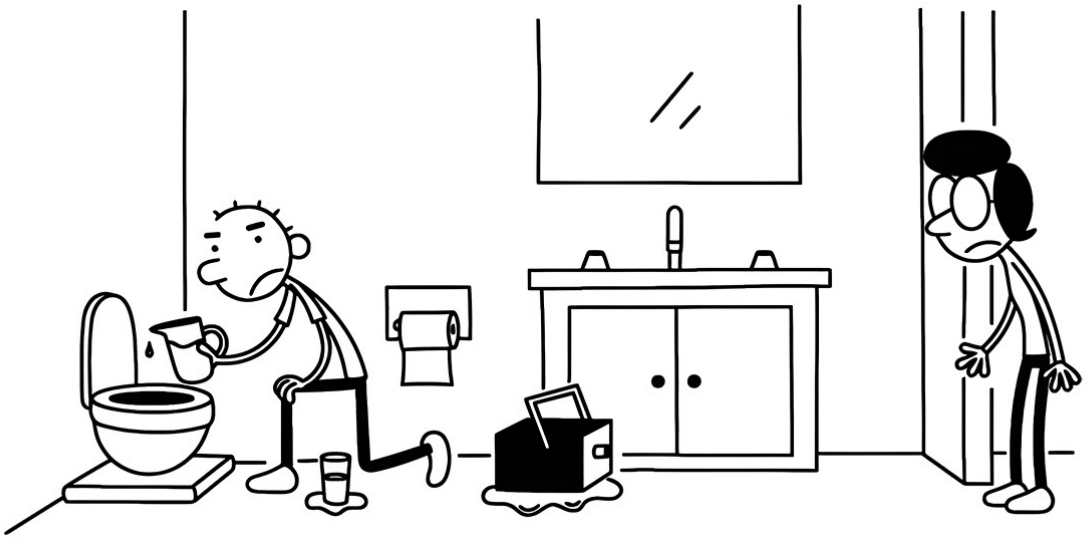


A Rodrick le interesa mucho que la batería quede superfardona en el escenario, y por eso se le ha ocurrido poner calaveras en los platillos.

Yo creí que iría al almacén de artículos de Halloween para comprar unas calaveras de plástico, pero las quería auténticas. Aunque dio un poco igual, porque quienes manejan las calaveras no las regalan así como así.



Rodrick dice que un concierto no es solo música, sino también una experiencia integral. Por eso se le ocurrió convertir la máquina de humo en una máquina de OLORES y difundir un aroma distinto con cada canción. Pero mamá se enteró enseguida y cortó la idea de raíz, porque según ella era «antihigiénica».

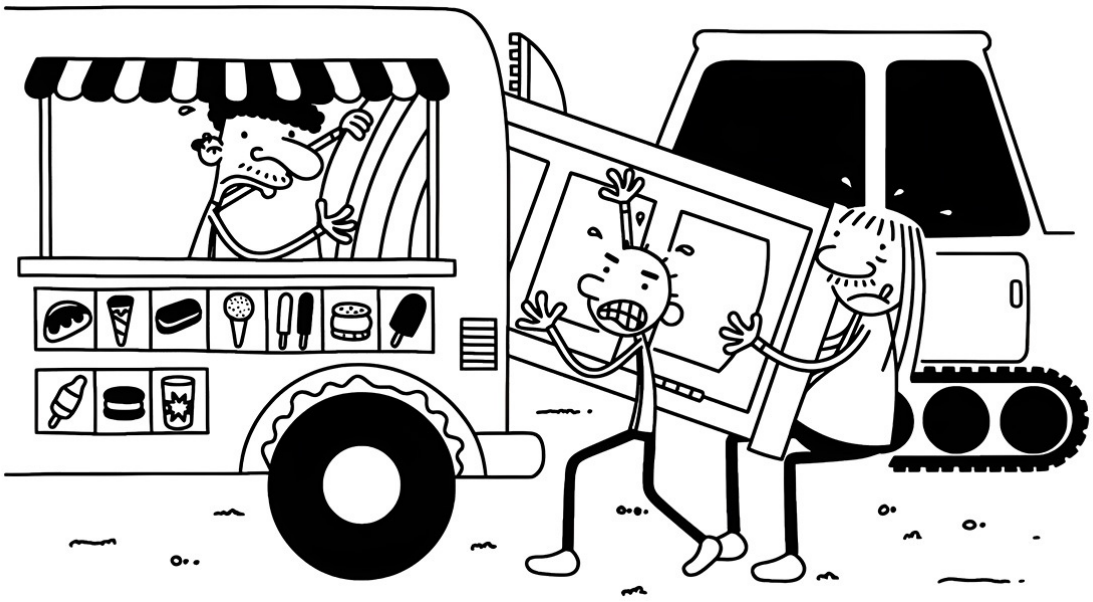


Los Celebros Retorcidos tenían MOGOLLÓN de planes para el escenario, pero la mayoría eran muy caros o impracticables. Hasta que Bill tuvo una idea que sí tiene pinta de poder funcionar.

Propuso comprar uno de esos váteres portátiles que vienen en una cabina de plástico. La idea es meterse todos dentro, abrir de golpe y salir a escena para que el público se quede a cuadros.

El caso es que se pusieron a investigar dónde se venden esos váteres y no tardaron en descubrir que, si quieres uno nuevo, ya puedes ir soltando un pastizal.

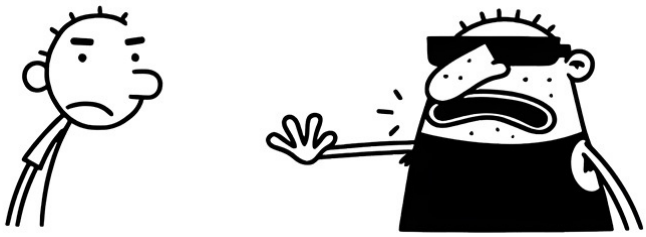
Por suerte, Drew tiene un tío que es jefe de obra y les ha dejado un váter de segunda mano a mitad de precio. Total, que acaban de ir a buscarlo los cuatro.



El problema es que con solo cargarlo en la camioneta ya han vuelto destrozados. Y ahora tienen miedo de que entre cargar, descargar y montar el váter y los equipos en el escenario no les queden fuerzas para tocar.

Así que han decidido buscar a alguien para que el jueves por la noche les eche una mano con lo de cargar y descargar la camioneta.

En principio Rodrick se lo propuso a su amigo Ward, porque es quien les hacía de segurata cuando iban de bolos, pero Ward dice que no piensa mover un dedo si no lo meten a él también en el grupo.



A continuación, Drew tanteó a su hermano, pero como sigue resentido por haber perdido el curro del supermercado, contestó que no cuenten con él, a no ser que le paguen lo mismo que habría ganado si no lo hubieran despedido.

Imagino que se quedaron sin ideas y por eso decidieron proponérmelo a MÍ.

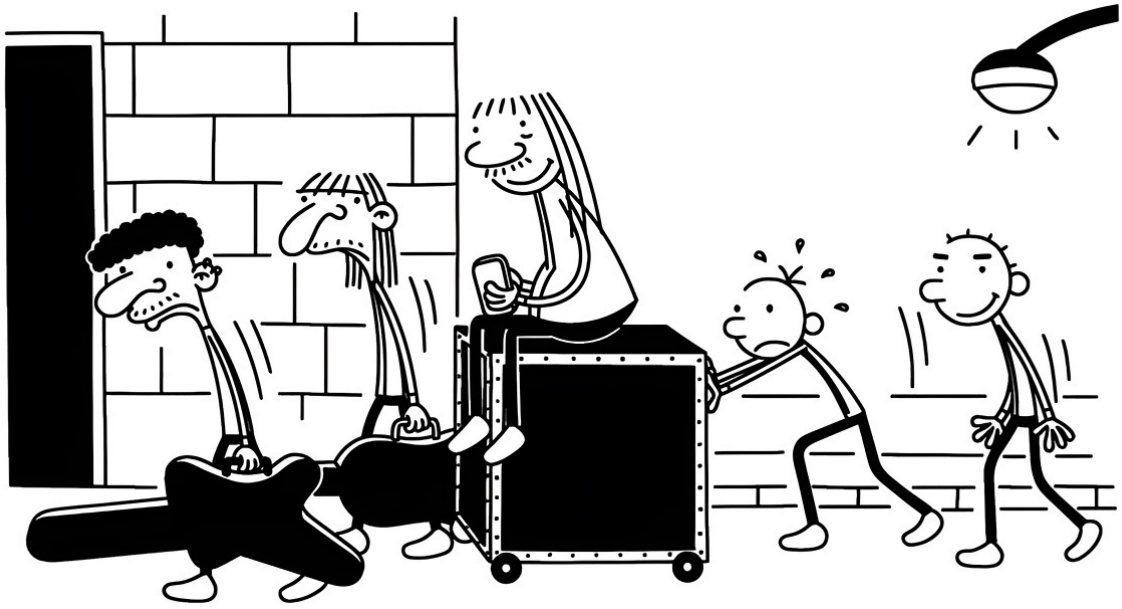
Rodrick dice que no pueden pagarme nada, pero que será una experiencia brutal para mi CV. Aunque yo no acabo de ver claro a qué tipo de empresa le podría impresionar que haya estado contratado por una gente que dice «celebro».

Pero no hay problema: con la info que acumule, mi libro sobre los Celebros Retorcidos será aún más truculento. O sea, que voy para FISGAR.

Sábado

Si todas las noches son como la del jueves, no creo que SOBREVIVA mucho tiempo trabajando de pipa para el grupo.

Los Celebros Retorcidos no tocaban en el Pollo sin Cabeza hasta las ocho, pero a Rodrick le interesaba que todo saliese perfecto. Así que llegamos con dos horas de antelación y empezamos a meter los equipos en el local. Y a los músicos les pareció estupendo que el nuevo hiciese el trabajo más gordo.



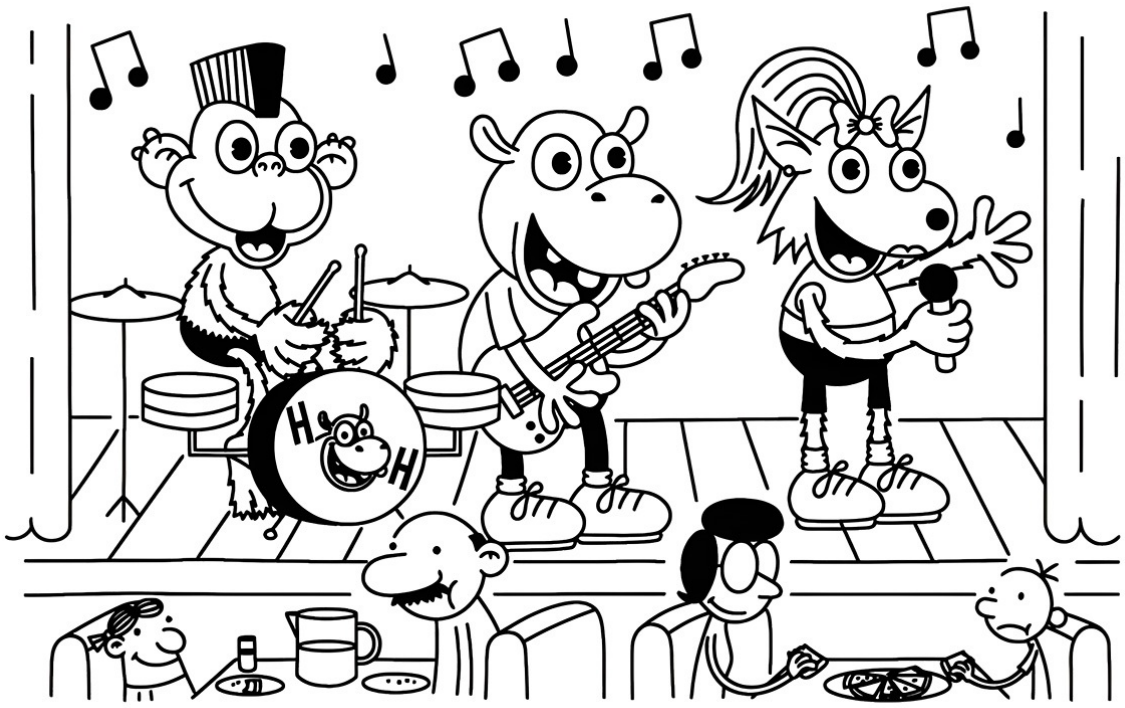
Tardamos una hora larga en montar el escenario, y después todavía quisieron aprovechar para ensayar un rato hasta que empezase a llegar la gente.

Pero de pronto Rodrick se percató de que había olvidado las baquetas. Y me echó la culpa a MÍ: según él, los pipas estamos a cargo de los instrumentos.

Como no nos daba tiempo a ir a casa y volver antes de las ocho, Mackie llamó a varios comercios de la zona para preguntar si vendían baquetas, pero no. Es lógico, porque la única tienda de instrumentos de la ciudad cerró hace unos meses, así que nada.

Entonces Rodrick tuvo una idea. Dijo que a un par de manzanas había un Hipp O' Henry y que ALLÍ sí tendrían baquetas. Yo no le veía mucho sentido, porque Hipp O' Henry es una cadena de pizzerías, pero bueno.

Rodrick me recordó que todos los Hipp O' Henry tienen un conjunto de música robótico que sale a tocar tres veces cada noche. Y aunque ya hace tiempo que no paso por ninguna pizzería de esa cadena, sí recuerdo que aquellos robots me daban un poco de miedo cuando era pequeño.



El plan de Rodrick consistía en entrar y largarse con las baquetas. A mí me parecía cometer un ROBO, pero Rodrick dijo que no era robar en absoluto, que solo íbamos a llevárnoslas PRESTADAS un par de horitas. Y añadió que seguramente las devolveríamos antes de que se diesen cuenta.

A mí seguía sin gustarme el plan, pero para ponerlo en práctica Rodrick necesitaba que participase YO.

La cadena Hipp O' Henry prohíbe el acceso a los adolescentes, imagino que porque estarán hartos de que hagan de las suyas. Así que a Rodrick se le ocurrió que fuese yo con Bill, pero fingiendo que era mi PADRE.

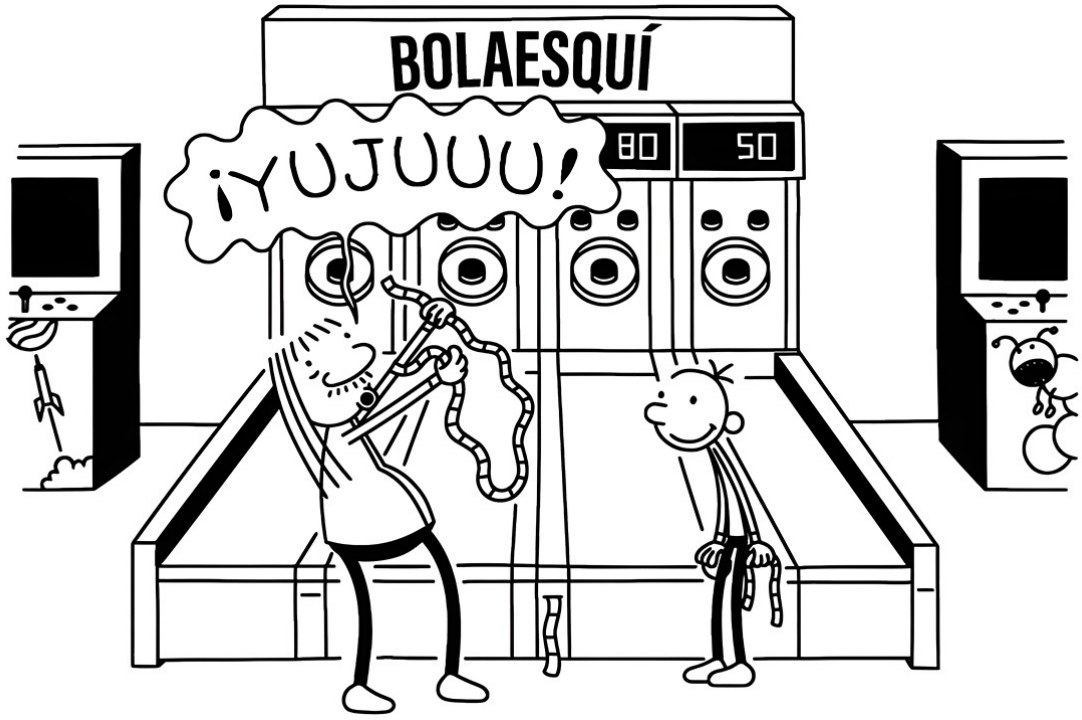
Todo aquello seguía pareciéndome una misión suicida, pero supongo que me sentía culpable por haberme dejado las dichosas baquetas en casa, de manera que me presté a participar.

Yo y Bill pasamos por delante del segurata y entramos en la pizzería. Pero era como si se oliese que nos traíamos algo entre manos, porque una vez dentro no nos quitaba el ojo de encima.

Por eso Bill compró unas fichas para los recreativos y se esforzó en dar el pego en el papel de padre cuando arrasé en el mazatopos.

Yo y Bill comenzamos a jugar al bolaesquí y la cosa se puso un poco competitiva. Supongo que nos dejamos llevar por la emoción del juego o algo así, porque Bill acabó gastándose veinte pavos en fichas, como mínimo.

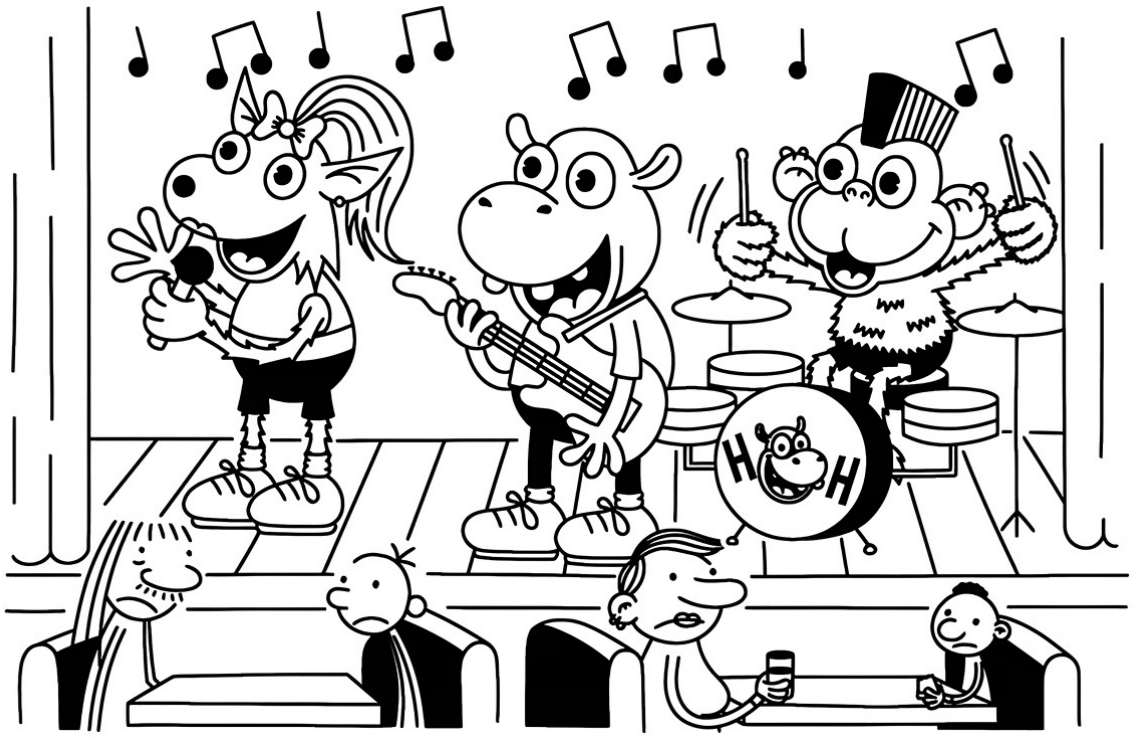
Al ir a canjear los puntos por el regalo, Bill se quedó bastante chafado porque no alcanzaban para la lámpara de lava. Así que se gastó otros diez dólares en fichas y echamos varias partidas más de bolaesquí, y ahí ya juntamos puntos para dar y tomar.



Con tanto jueguecito para arriba y para abajo nos entró un hambre canina, conque nos sentamos a comer una pizza. Y reconozco que me lo pasé tan bien que llegué a olvidar por qué estábamos allí.

Pero cuando se abrió el telón y aparecieron tocando los músicos robóticos, enseguida recordé nuestra misión.

El mono robótico se puso a tocar la batería, pero no íbamos a subirnos como si tal cosa al escenario y quitarle las baquetas de las manos delante de todo el mundo. Total, que nos quedamos un buen rato allí sentados, maquinando posibles estrategias.



Pero no nos dio tiempo a organizar nada, porque de pronto se cerró el telón y la gente volvió a concentrarse en sus pizzas.

A mí no se me ocurría nada, pero de pronto una clienta montó una escena y todo el mundo se quedó mirando, lo cual nos vino de perlas.

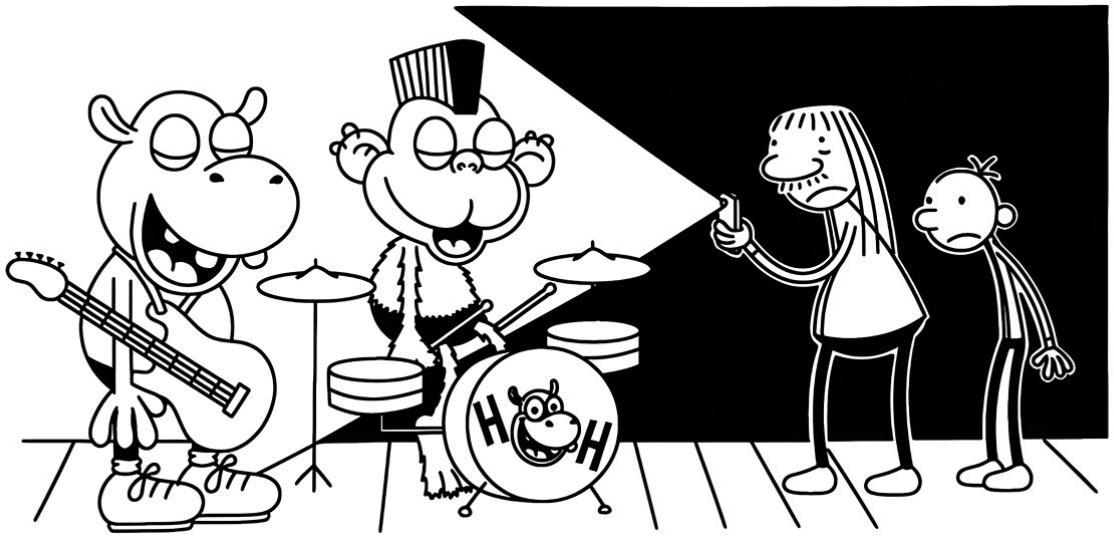
Era una madre que estaba poniendo verde al encargado. Según ella, las porciones de su pizza eran desiguales y tenían ingredientes distintos, lo que significaba que en la cocina juntaban todas las sobras y las vendían como pizzas RECIÉN HECHAS.

Yo recordé que mamá también había puesto una queja por el mismo motivo hace unos años. De hecho, justo por eso dejó de llevarnos a comer al Hipp O' Henry.

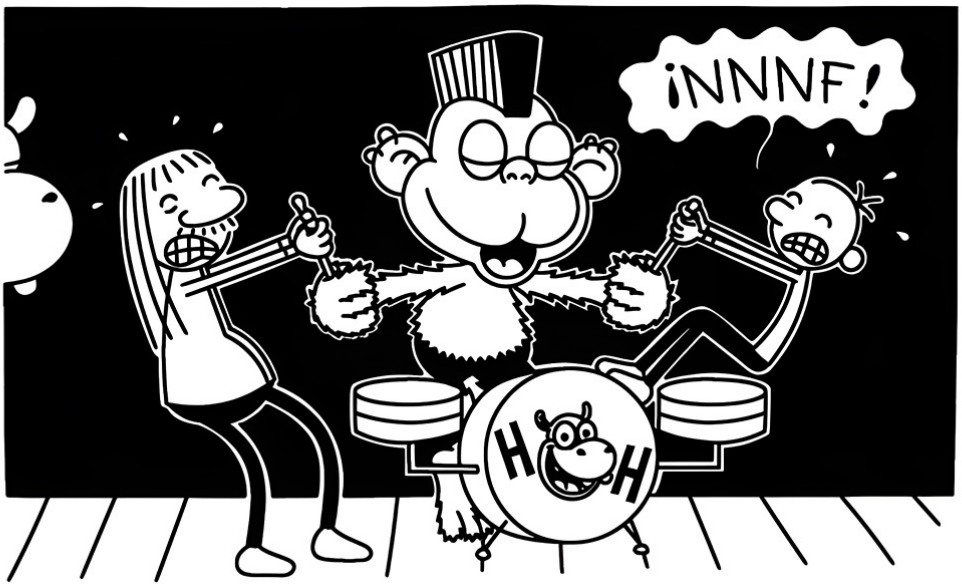
Mientras todos estaban pendientes de la bronca entre la señora y el encargado, yo y Bill aprovechamos para actuar. Nos colamos por detrás del telón y subimos al escenario, pero no se veía un pimiento.

Bill encendió la linterna del móvil para orientarnos y de pronto vimos a los robots, quietos como estatuas en aquella oscuridad.

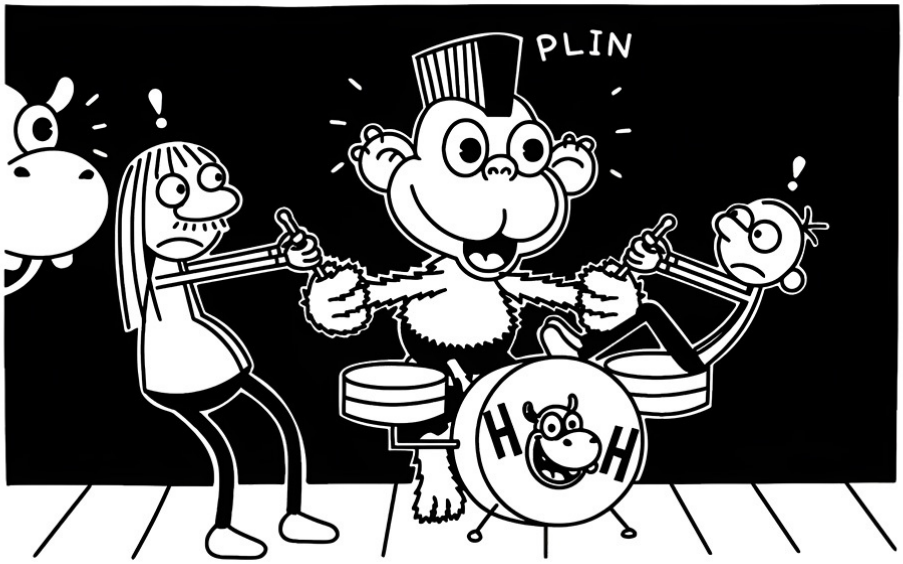
Yo sabía perfectamente que aquellos muñecos no estaban VIVOS, pero aun así no me molaba nada acercarme tanto a ellos. Por eso quería darme prisa y largarme de allí.



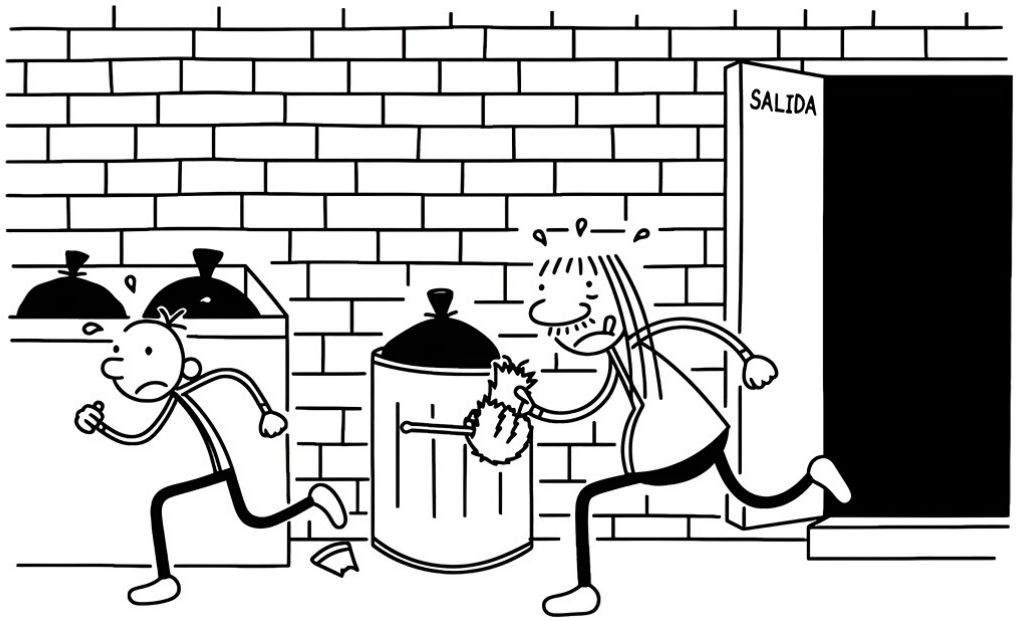
Solo que no iba a ser tan fácil. Quisimos quitarle las baquetas al mono, pero las tenía más apretadas que las tuercas de un submarino.



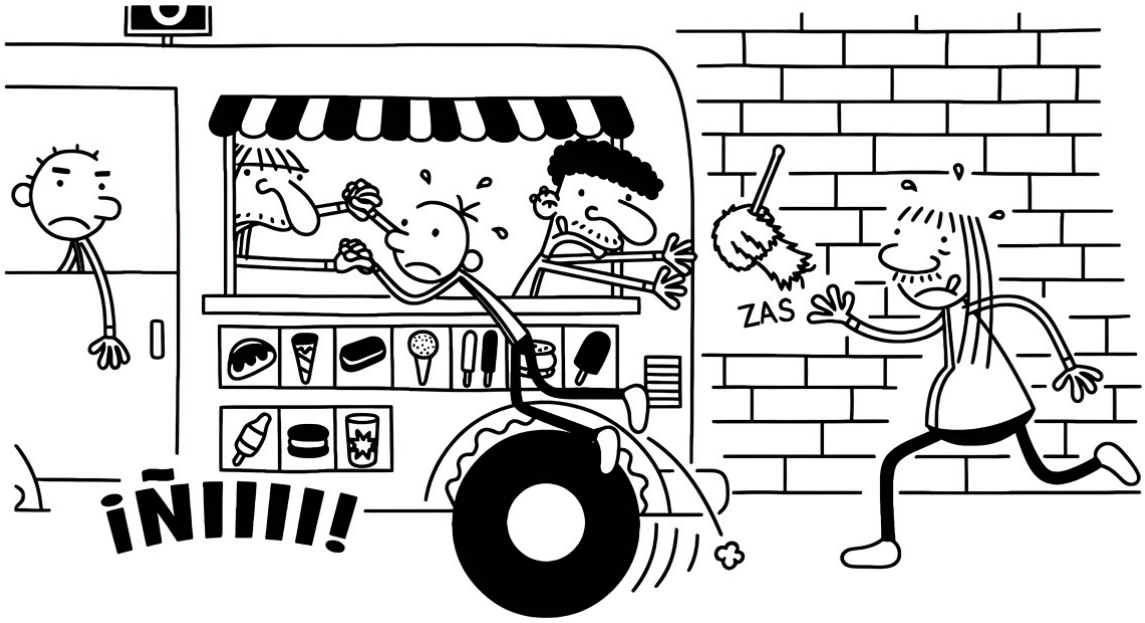
Y no sé si los robots tenían sensores de movimiento o QUÉ, pero el caso es que el mono abrió los ojos de golpe y casi me da un patatús.



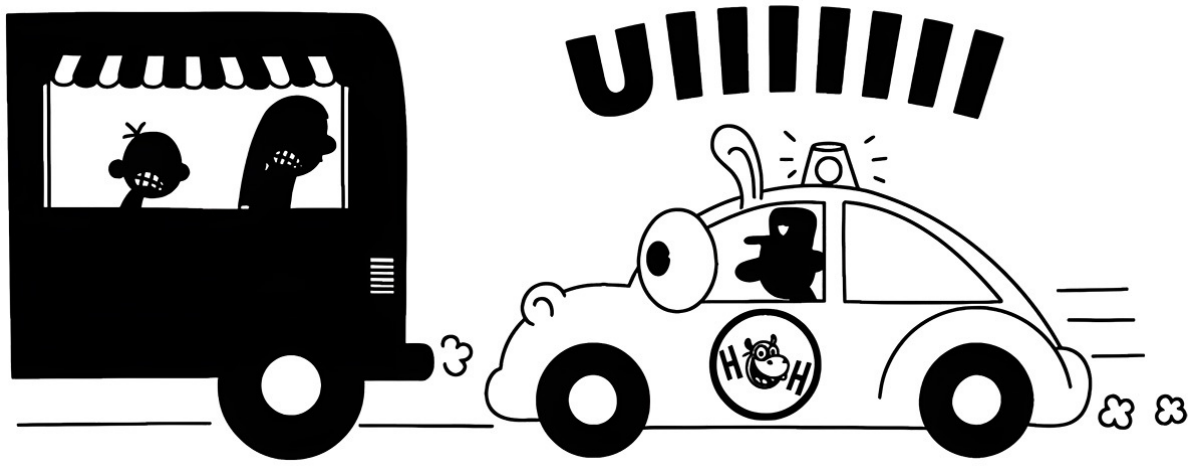
Ahí decidí definitivamente abortar la misión y me piré por la puerta de atrás. Bill hizo lo mismo, pero él no venía con las manos vacías.



Por suerte, Rodrick y los otros estaban aparcados en el callejón. Y la verdad es que la ventana de despachar helados resultó superpráctica.



Al salir del aparcamiento creímos que la jugada nos había salido perfecta, pero el segurata nos pisaba los talones al volante del Hipp O' Móvil.



Nos perseguía entre el tráfico, y Rodrick no lograba sacárselo de encima. Entonces tuvimos que parar en un semáforo y el segurata bajó del vehículo y vino hacia nosotros.

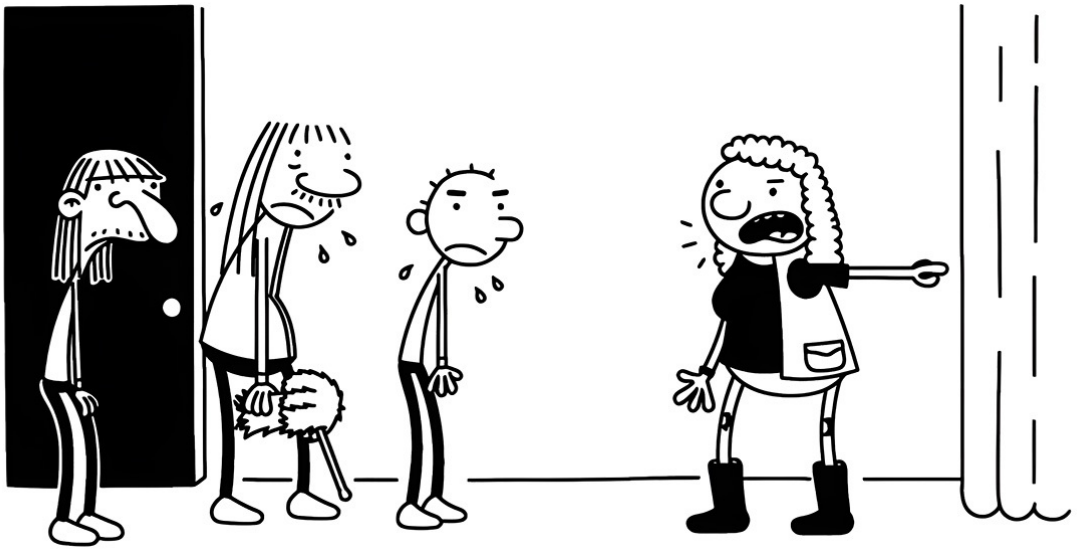
Cuando se puso en verde, Rodrick pisó a fondo y dejó al segurata allí plantado con cara de tonto.

Mackie estaba histérico perdido y gritaba que nos iban a meter a todos en la cárcel por resistencia a la autoridad, y Rodrick dijo que el segurata de un Hipp O' Henry no podía hacer detenciones.

De todos modos prefirió no arriesgarse, por si acaso. Cambió varias veces de dirección a toda mecha y aparcó la camioneta detrás de un restaurante chino. Después apagó el motor y los faros, y esperamos un rato para asegurarnos de haberlo despistado.

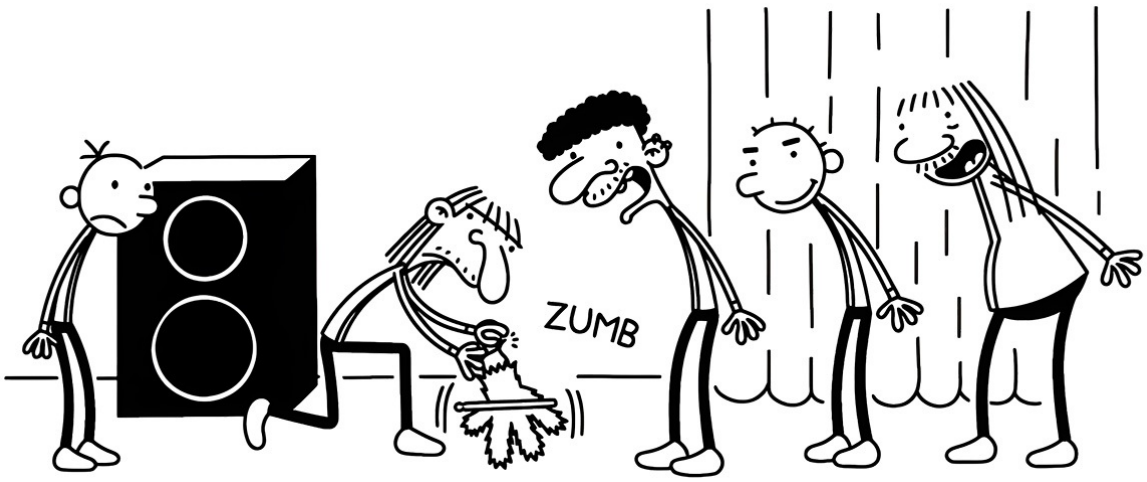
Mackie quería volver al Hipp O' Henry para devolver la garra del mono, pero Rodrick dijo que no había tiempo, porque los Celebros Retorcidos tenían que tocar en el Pollo sin Cabeza en apenas unos minutos.

Así que nos volvimos a la otra punta de la ciudad, aparcamos en el callejón trasero del Pollo sin Cabeza y entramos por la puerta de atrás. La jefa ya estaba esperándonos y nos dijo que espabiláramos y saliésemos a escena de una vez, porque el público empezaba a impacientarse.



Lo malo era que solo teníamos una baqueta. Baqueta que, por si fuera poco, seguía aprisionada en la garra del mono. Y no teníamos ni idea de cómo arrancársela.

Entonces Drew tuvo una idea. Conectó un altavoz a uno de los cables que salían de la garra del mono y, al hacer contacto, los dedos se abrieron y soltaron la baqueta.



Pero cuando desempalmó los cables, la garra volvió a cerrarse. Y esa vez lo que aprisionó fue la PIERNA de Mackie.

Entonces llegó la dueña del local y les dijo que, si no salían al escenario en ese mismo instante, ya podían olvidarse de volver a actuar en el Pollo sin Cabeza en lo que les quedaba de vida.

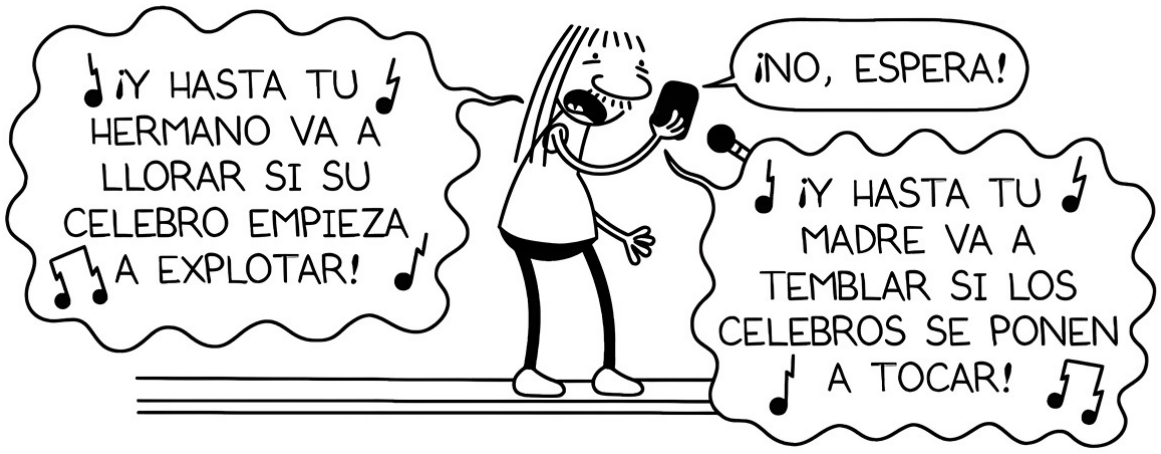
Y aunque Mackie tenía ciertos problemas para caminar con una enorme garra de robot simiesco aferrándole la pierna, se las apañó para salir a escena con los demás.

El público pedía a gritos un buen concierto cañero, pero los Celebros Retorcidos no estaban en forma para su gran momento.

Para empezar, aquella persecución al volante había sido un sofocón para todos, y ninguno de los cuatro estaba demasiado fino. Rodrick tocaba con una sola baqueta y Mackie se preocupaba más de la garra del mono que de la guitarra.

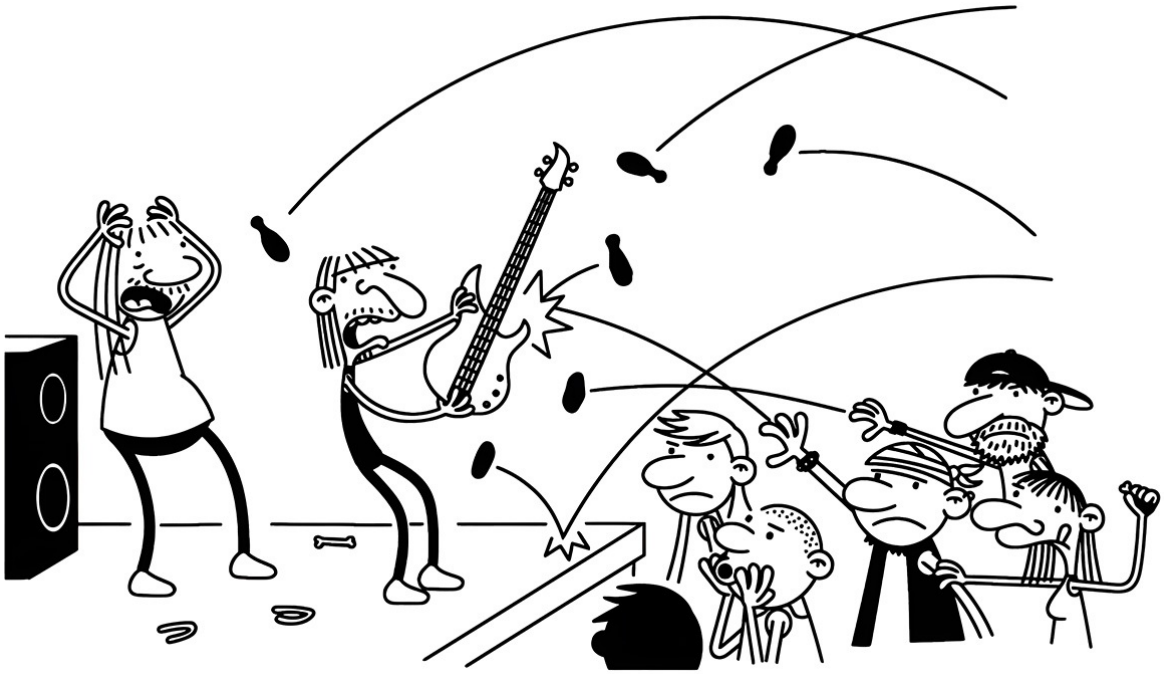
Para colmo de males, como llevaban bastante tiempo sin tocar ante el público se les notaba un montón que estaban superoxidados. Pero el que peor lo llevaba era BILL. Se le olvidaban todo el rato las letras de los temas y tenía que leerlas en el móvil mientras cantaba.

Y a juzgar por los caretos que ponía, empiezo a sospechar que el tío necesita gafas de cerca.

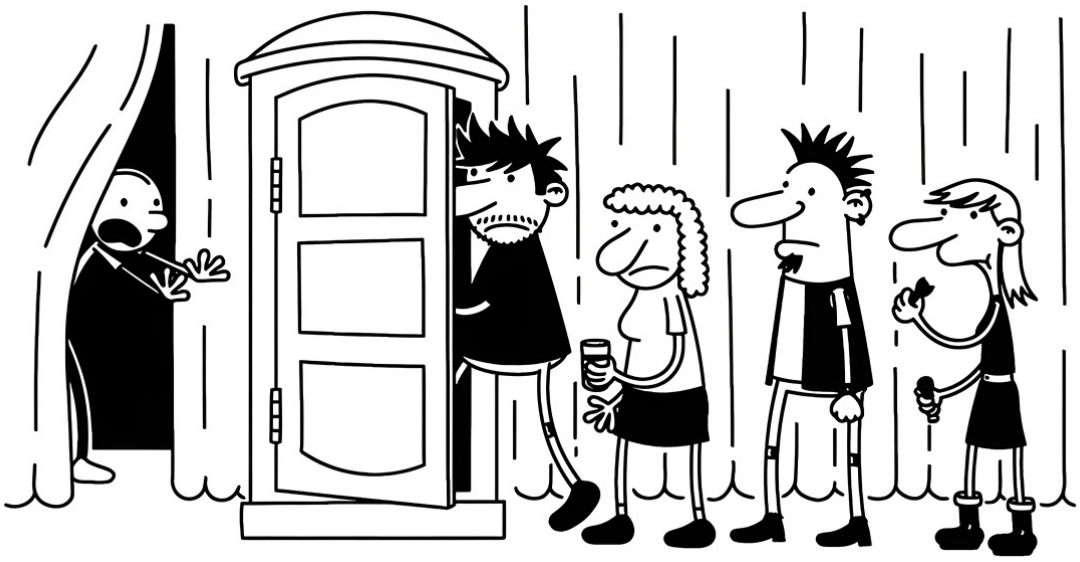


Fue una pena que Bill no pusiese el teléfono en modo avión antes de la actuación, porque nos habríamos ahorrado la llamada de su abuela. Pero por lo visto a Bill no le gusta hacer esperar a la señora, porque dejó de cantar en medio de un tema para contestar.

El público empezó a enfadarse de verdad y se lo hicieron saber al grupo lanzándole alitas de pollo.

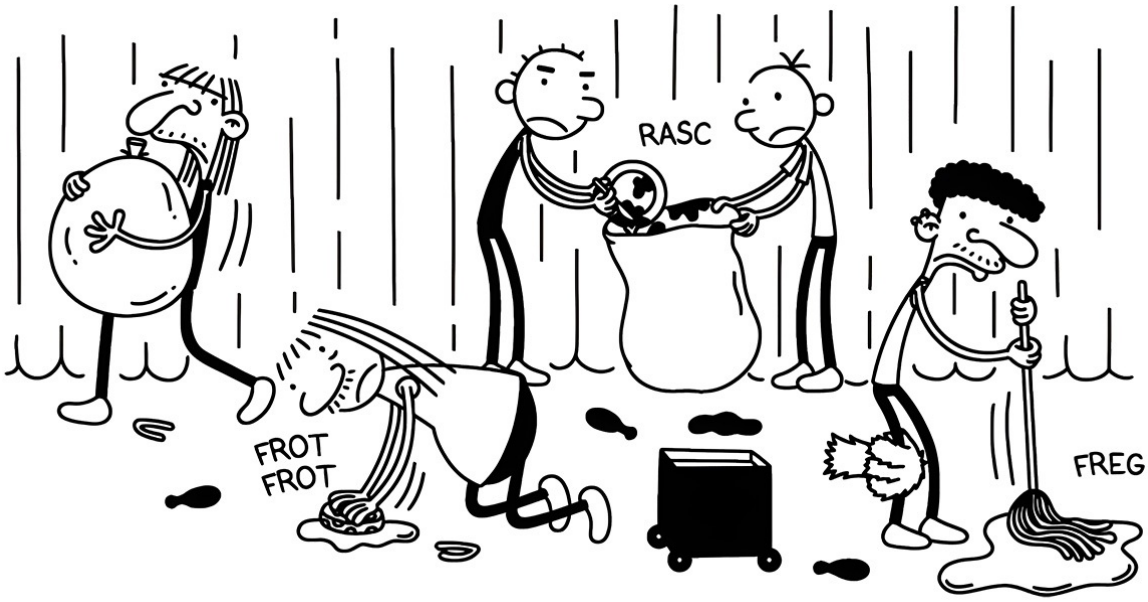


Pero yo tenía un problema MUCHO peor. Se había formado cola delante del váter portátil y la gente no entendía que era solo de ADORNO.



Por suerte, en la cocina se acabaron las alitas de pollo y el público empezó a irse. Y menos mal, porque a Bill le entró en un ojo la salsa picante de las alitas y no era capaz de leer la letra de las canciones.

Cuando se fue todo el mundo, nos pusimos a desmontar el escenario. Solo que la dueña del local nos obligó a recoger las alitas de pollo y a limpiar la salsa del suelo, lo que nos supuso una hora extra de curro.



Con todo el equipo ya cargado en la camioneta, Rodrick fue a hablar con la dueña para cobrar la actuación. El local había tenido bastante afluencia y Rodrick calculaba que los Celebros Retorcidos se llevarían un buen pico.

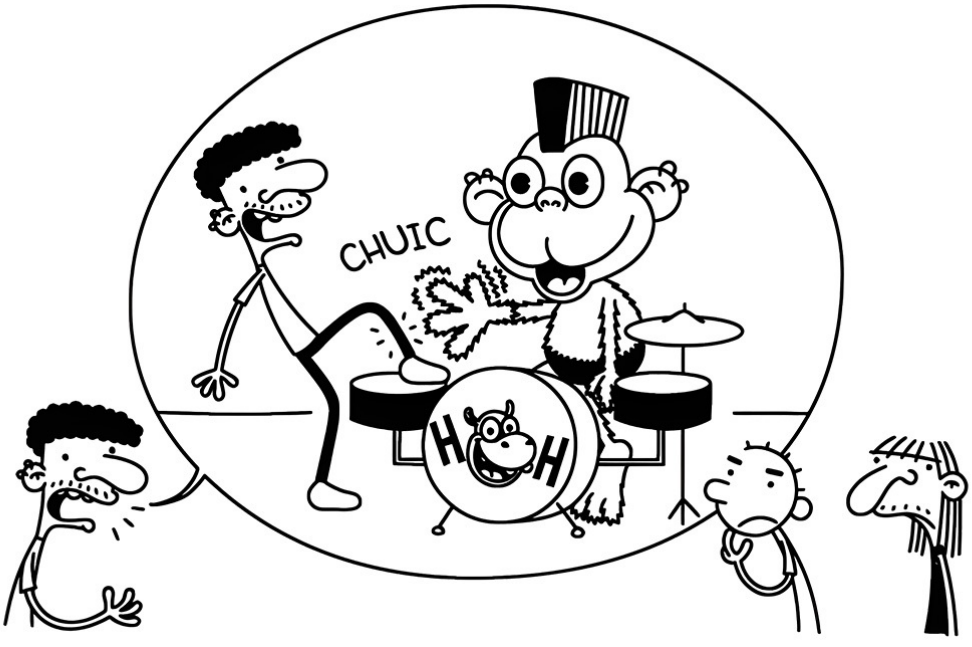
Pero la dueña del local le recordó que, según el acuerdo, el grupo recibiría la mitad de lo cobrado por las entradas. Solo que los jueves por la noche la admisión era GRATIS. En resumen, que había sido todo un truco para vender alitas de pollo.

En otras palabras, que después de tanto esfuerzo los Celebros Retorcidos se fueron a casa de vacío, si no contamos la garra robótica. No quiero ni imaginar cómo se lo explicaría Mackie a los profes al día siguiente.

Miércoles

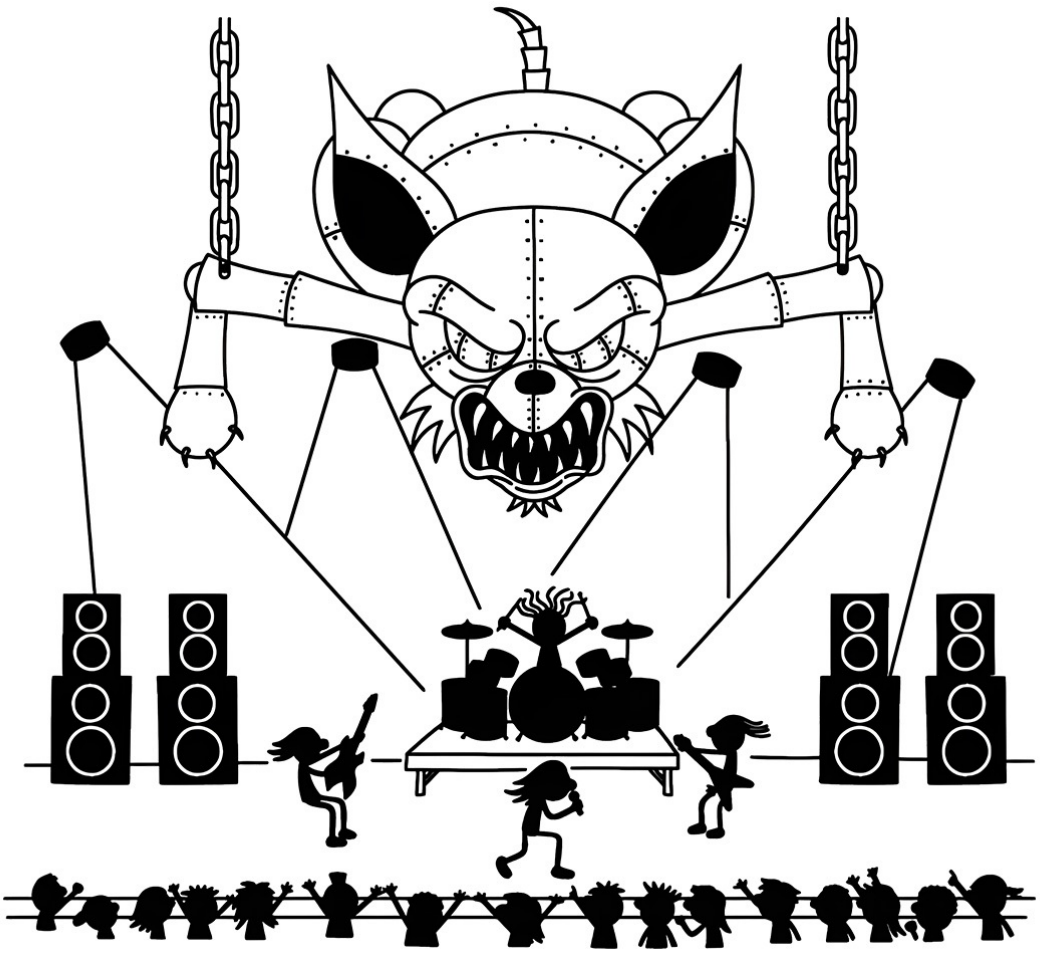
En vista del papelón que hicieron en el último concierto, me parece que los Celebros Retorcidos deberían ensayar muchísimo más, pero en vez de eso se pasan las horas tratando de sacarle a Mackie de la pierna la garra del mono robótico.

Drew propuso volver a probar el truco de los cables, pero a Mackie le da miedo que el mono cierre la garra con MÁS fuerza todavía y le deje la pierna hecha papilla. Lo que quiere Mackie es volver al Hipp O' Henry, porque cree que la única forma de liberarse es reconectar la garra robótica al mono percusionista.

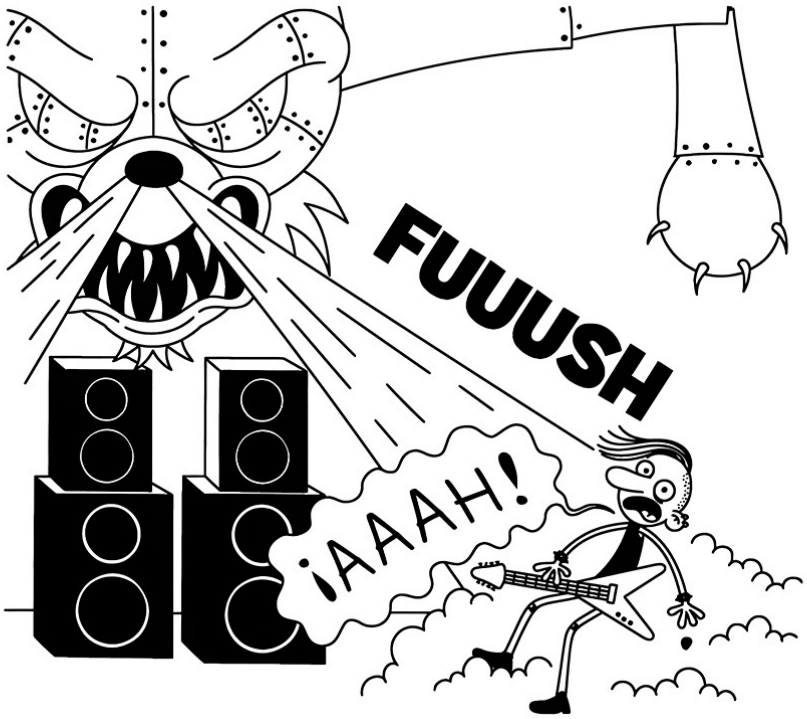


Pero Rodrick dice que lo más seguro es que el segurata esté esperándolos y que no pueden asomar las narices por esa pizzería NUNCA más. El caso es que los cuatro se han puesto a buscar en internet a algún experto que entienda de estas cosas. Aunque de momento no ha habido suerte.

Lo más alucinante es que en los conciertos de Metallichihuahua salía un perro robótico gigante. Lo bajaban sobre el escenario cuando tocaban los bises.



Aquel perro robótico tenía luces rojas en los ojos y echaba vapor por el hocico. Y en la última gira del grupo, el bajista se acercó demasiado a una de las fosas nasales del chihuahua gigante y lo pagó muy caro.



Rodrick y sus colegas se preguntaban qué habría sido del tal bajista, que se llama Warwick Sprinter. Así que lo buscaron en internet para descubrir por dónde andaba.

Averiguaron que Warwick sigue vivo. Es más, tiene una página web donde puedes contratarlo para eventos privados y cosas así.

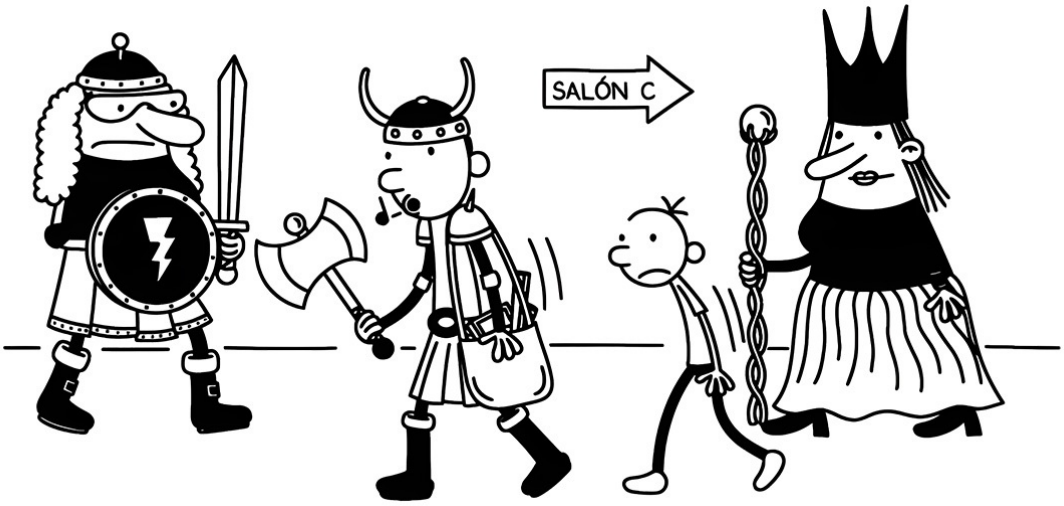
A veces también hace apariciones públicas en las que se presta a hablar con la gente. Y al echar un vistazo a su agenda, los Celebros Retorcidos descubrieron que estará en la convención Leyendas del Ayer, que se celebra precisamente este finde.

De hecho, yo he estado en esa convención con papá. Es muy fan de no sé qué serie de fantasía que ponían en la tele cuando él era pequeño. Se enteró de que algunos de los actores iban a estar en la convención firmando autógrafos y ni se lo pensó.

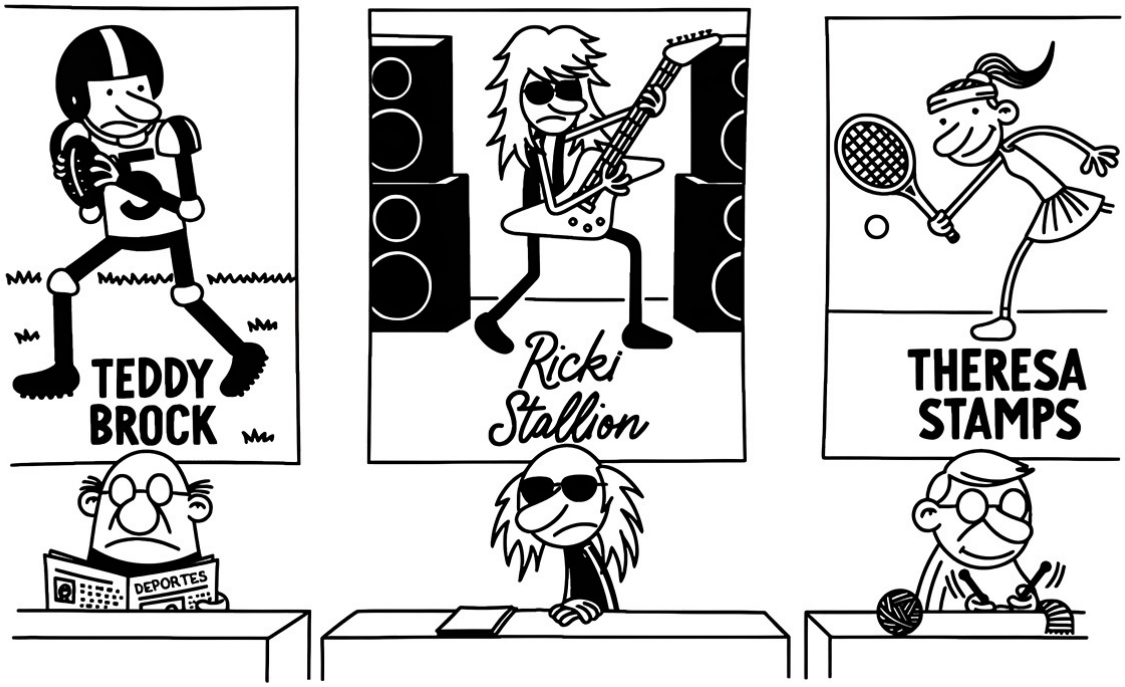
Pero los asistentes a esas convenciones se lo toman súper en serio, y la verdad es que yo me sentí algo incómodo por ser de los pocos que no iban disfrazados de algún personaje.

Papá se llevó una pequeña decepción al comprobar que no estaban los protagonistas de aquella serie. Aun así, le encantó conocer a los actores secundarios.

Supongo que muchos actores de poca monta se ganan la vida en eventos de ese estilo. El caso es que papá se dejó un pastón en fotos firmadas y en recuerdos.



Y tampoco es que participen solo actores. Cuando estuve con papá en la convención de Leyendas del Ayer, allí también había deportistas retirados y estrellas del rock olvidadas, aunque lo cierto es que no se les acercaba mucho público.



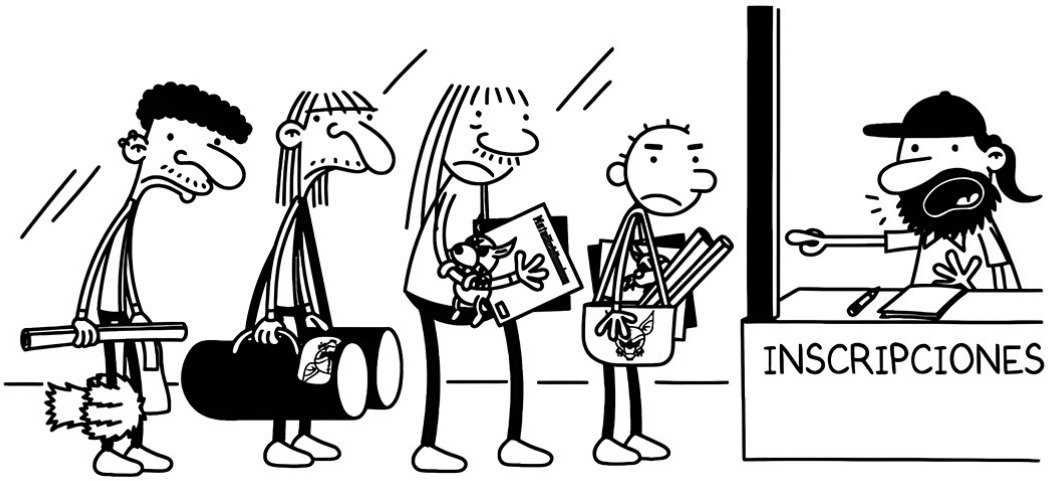
Debe de ser duro pasar de tocar ante miles de personas a estar sentado tú solo detrás de una minimesa plegable de plástico en un palacio de congresos. A mí me

dio bastante PENA, la verdad.

Pero Rodrick y sus colegas están como locos con la convención, porque ven en ella la oportunidad de conocer de cerca a una genuina LEYENDA.

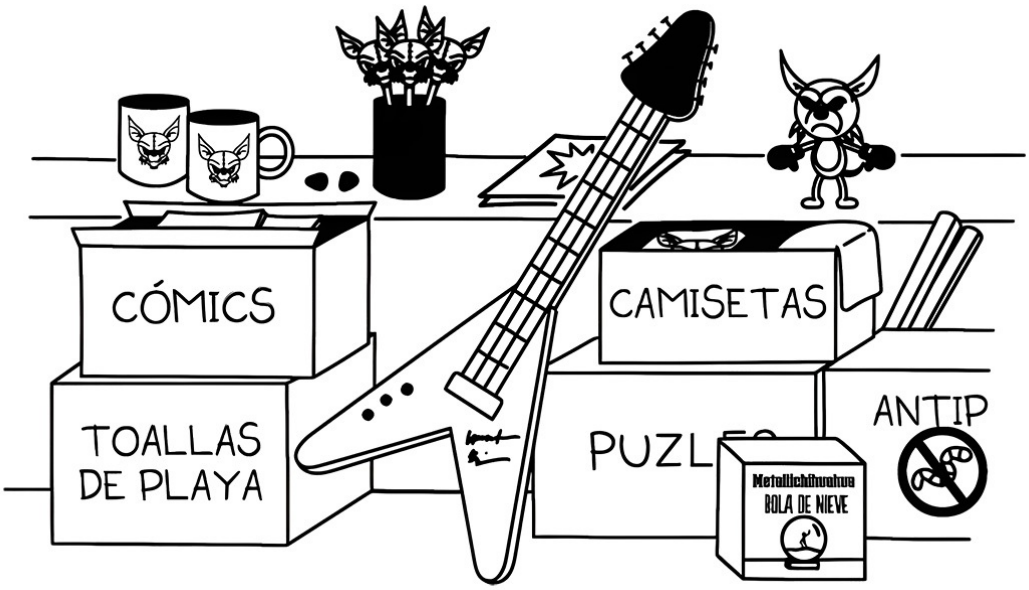
Sábado

Los Celebros Retorcidos se llevaron a Leyendas del Ayer una montaña de objetos para que Warwick Sprinter se los firmase. Pero en la puerta les dijeron que no podían entrar con cosas traídas de casa y tuvieron que dejarlas en la camioneta.



Lo primero que hicieron fue buscar la mesa de Warwick. Y lo encontraron al fondo de todo.

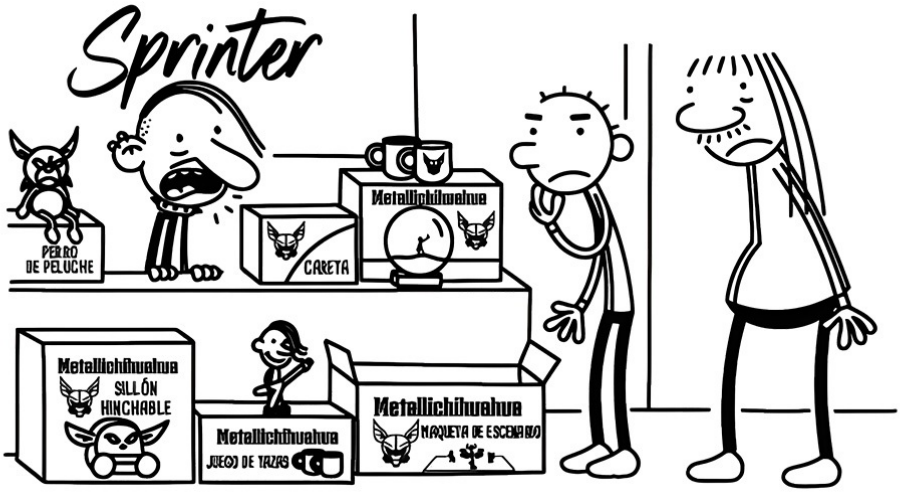
Estaban tan eufóricos por conocer a Warwick que se lanzaron a hablar los cuatro a la vez. Pero Warwick tenía una norma: si querías formularle una pregunta, primero debías COMPRARLE algo. Y había instalado una mesa repleta de artículos carísimos para elegir.



Pero como iban mal de pasta, Rodrick se compró lo más barato, que era una goma de Metallichihuahua. Y a continuación le preguntó a Warwick si tenía algún consejo para un grupo que intentaba hacerse hueco en el mundo de la música.

Warwick contestó que lo más importante es no hacer absolutamente nada SIN COBRAR.

Dijo que hay muchos jetas dispuestos a aprovecharse de un grupo que está empezando, pero que un músico que se precie debe asegurarse de que siempre le paguen por su trabajo. Y después de lo ocurrido en el Pollo sin Cabeza, no parece mal consejo, la verdad.



Rodrick quería hacerle otra pregunta, pero antes tuvo que comprar otro artículo. Lo que hicieron fue juntar el dinero de los cuatro y adquirir un dispensador de caramelos de Metallichihuahua.

La pregunta era por qué motivo se había separado Metallichihuahua. Y resultó que Warwick tenía mucho que decir al respecto.

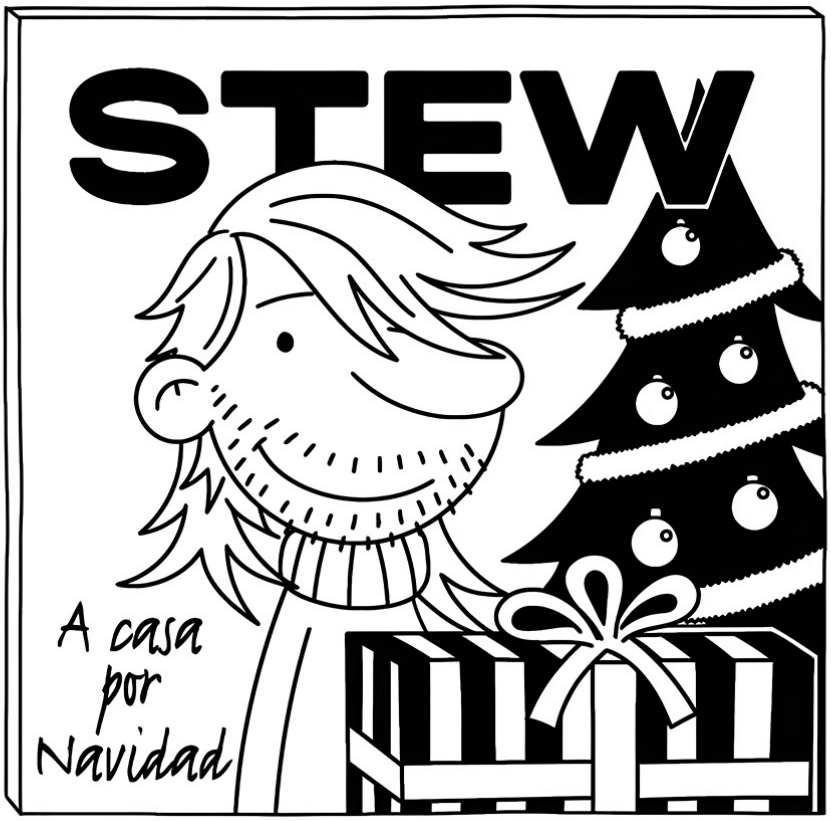
Dijo que había dos razones principales: el DINERO y el EGO. Explicó que a Metallichihuahua le iba de fábula hasta que descubrieron que su mánager llevaba un tiempo metiendo mano en la caja. Después de echarlo a la calle, tuvieron que buscar la manera de reponer lo robado.

Y ahí empezaron a tomar malas decisiones empresariales y a firmar contratos publicitarios a lo loco para ingresar dinero rápido.

Dijo que anunciaron cantidad de productos con los que casi se les caía la cara de vergüenza, como una colección de fragancias que a los quince días estaba en los lineales de saldos.

Pero la peor decisión de todas, o eso dijo Warwick, fue producir una serie de dibujos animados infantiles, porque lograron espantar a sus fans adultos.

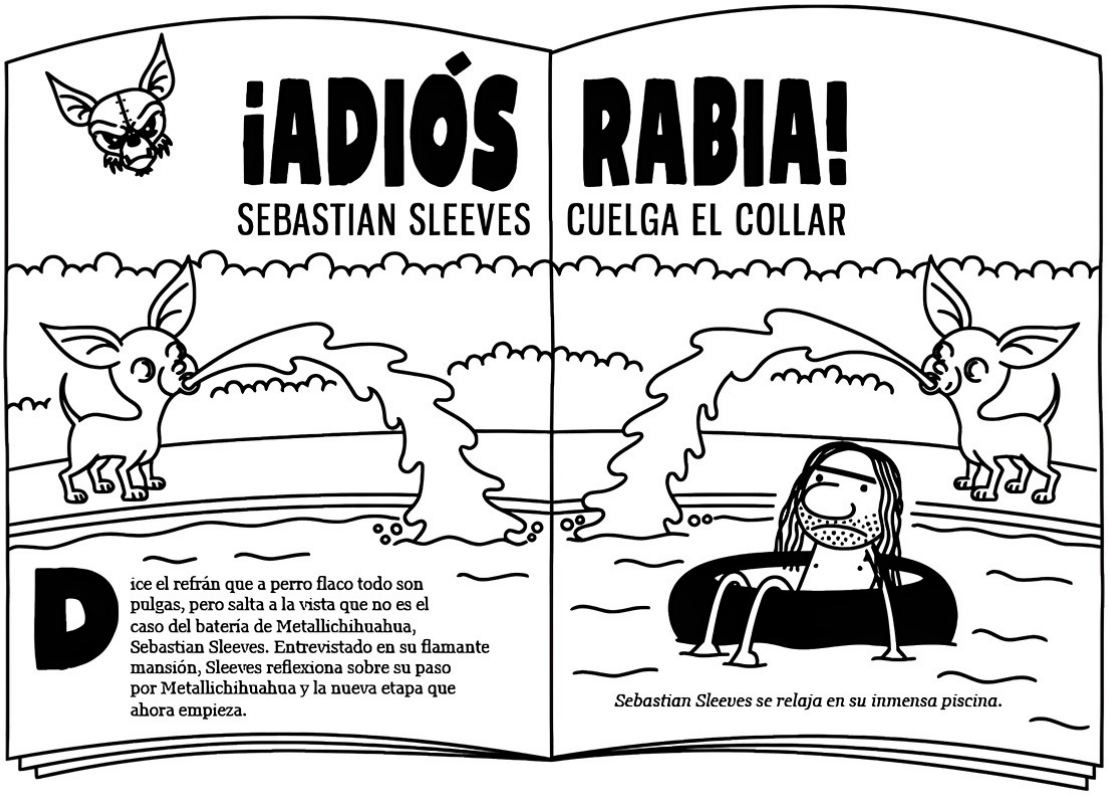
Según él, todo se torció cuando la gente empezó a calentarle la cabeza al vocalista, diciéndole que la ESTRELLA del grupo era él y que los otros tres no pintaban nada. Total, que lo convencieron para grabar un disco navideño en solitario que fue un absoluto desastre.



Warwick dijo que eso fue el principio del fin. Metallichihuahua intentó sacar pasta saliendo de gira con un cantante nuevo, pero los fans ya no querían saber nada de ellos. Y dos o tres años después decidieron dejarlo.

Tras la disolución del grupo, les explicó Warwick, se fueron cada uno por su lado. El vocalista original retomó los estudios y acabó haciéndose abogado, mientras que el guitarrista se metió a policía o algo parecido.

Warwick añadió que del batería del grupo, Sebastian Sleeves, hace veinticinco años que nadie sabe nada. Entonces les enseñó una revista en la que aparecía la última entrevista que concedió Sebastian y les dijo que se la dejaba en veinticinco pavos.



Estaban sin blanca, pero Warwick les dijo que tenían un cajero automático al final del pasillo y que fuesen tranquilos, que los esperaba.

También les dijo que tenía el garaje abarrotado de material promocional de Metallichihuahua del que quería deshacerse y que, si les apetecía pasarse por allí, les haría encantado una estupenda rebaja en varios artículos de calidad.

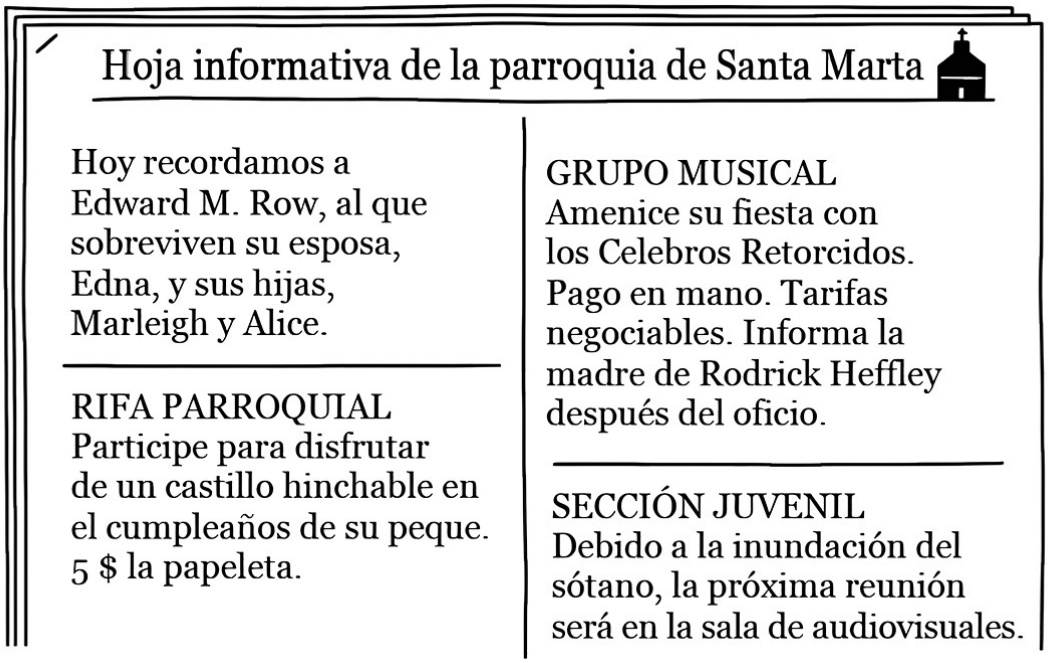
Pero supongo que Rodrick y sus colegas se sentían un poco incómodos e intuían que la visita a la convención ya no daría más de sí. A Warwick le dijeron que iban un momento al cajero y volvían enseguida, pero en realidad cogieron la camioneta y se marcharon.

Jueves

El único aspecto positivo de la conversación que tuvieron los Celebros Retorcidos con el guitarrista de Metallichihuahua fue que los convenció de no volver a hacer nada si no es COBRANDO.

Dice mamá que sobran las familias interesadas en contratar un conjunto musical para sus celebraciones, así que han corrido la voz de que están disponibles para bodas y similares.

Eso sí, como publicar un anuncio en el periódico sale muy caro, por ahora están dándose a conocer desde la hoja parroquial.


Hoja informativa de la parroquia de Santa Marta

Hoy recordamos a Edward M. Row, al que sobreviven su esposa, Edna, y sus hijas, Marleigh y Alice.

RIFA PARROQUIAL
Participe para disfrutar de un castillo hinchable en el cumpleaños de su peque. 5 $ la papeleta.

GRUPO MUSICAL
Amenice su fiesta con los Celebros Retorcidos. Pago en mano. Tarifas negociables. Informa la madre de Rodrick Heffley después del oficio.

SECCIÓN JUVENIL
Debido a la inundación del sótano, la próxima reunión será en la sala de audiovisuales.

Pero de momento no hay interesados, así que han probado a preguntar a sus amigos si alguien necesita un grupo de música. Da la casualidad de que el primo de un amigo de Mackie se disponía a celebrar su bar mitzvá. Y sus padres debían de estar desesperados por animar un poco la fiesta, porque contrataron a los Celebros Retorcidos sin saber siquiera cómo tocaban.

Estaban supercontentos de agendar por fin un bolo pagado hasta que llegó mamá y les dijo que un bar mitzvá es una celebración formal y que tendrían que ir de etiqueta. Por suerte resolvieron el problema con otra visita a la tienda de artículos de Halloween.

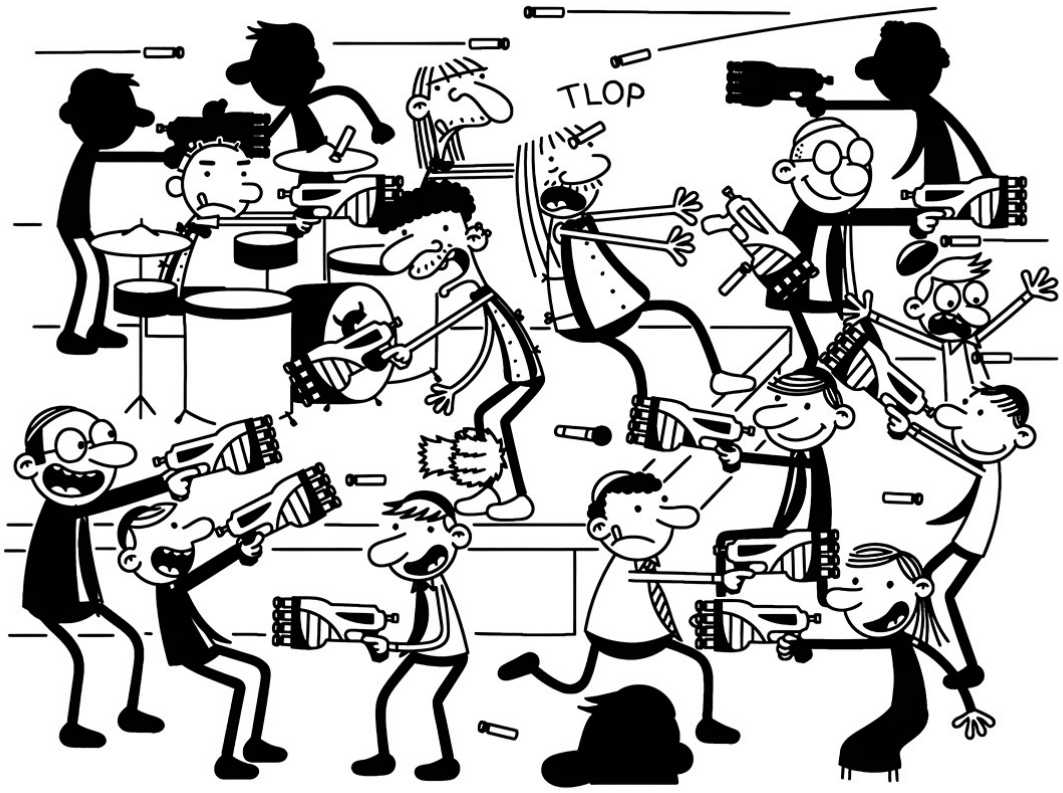
Rodrick me anunció que volverían a necesitar mi ayuda para montarlo todo en el escenario, pero yo también he decidido que no vuelvo a currar gratis nunca más. Conque le dije que, si quieren que siga echándoles una mano, de ahora en adelante tendrán que darme el 10 % de lo que cobren. Y le pareció bien.

Yo nunca había estado en un bar mitzvá y no sabía qué me encontraría. Pero el cáterin era flipante y la fiesta se puso DIVERTIDÍSIMA.

Estaban todos disfrutando como enanos, pero cuando los Celebros Retorcidos salieron a escena aquello ya fue un despiporre. Y a nadie parecía importarle que las letras no fuesen muy propias de una celebración religiosa.

En un descanso de la banda, el niño del bar mitzvá abrió los regalos, que eran básicamente libros y cosas así. Pero entonces los padres sorprendieron a los INVITADOS con regalitos para todos.

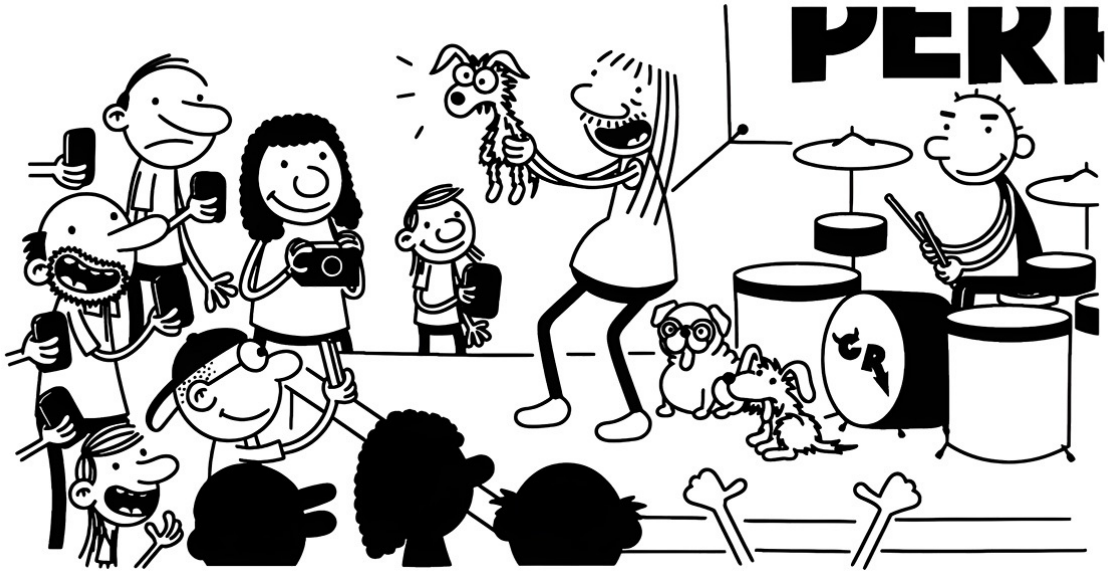
Cada invitado recibió una metralleta de juguete y cien dardos de ventosa. Y a partir de ahí la fiesta derivó en un desmadre total.



Todo el mundo se lo pasó en grande y al final de la fiesta los padres pagaron en mano a Rodrick. Y yo me llevé el 10 %, como me había prometido.

Y nada, imagino que el boca a boca difundió que el grupo era bueno, porque en cuestión de días tenían contratados un montón de bolos.

Tocaron en una feria de embarcaciones de recreo, en una recaudación de fondos para bomberos lisiados y hasta en el concurso del perro más feo del estado. De hecho, el ganador lo eligió Bill.



Poco después amenizaron una competición de leñadores y la inauguración de un estudio de tatuajes.

Pero la actuación más salvaje fue en una fiesta para madres primerizas organizada por una marca de leche de biberón. Yo no distinguía si aquellas mujeres se pirraban de veras por el heavy metal o si simplemente aprovechaban para desmelenarse por una vez.

Bill, Drew y Mackie estaban encantados de la vida con aquel panorama, porque por fin podían sacarse un dinerillo. Pero quien no parecía nada convencido era RODRICK.

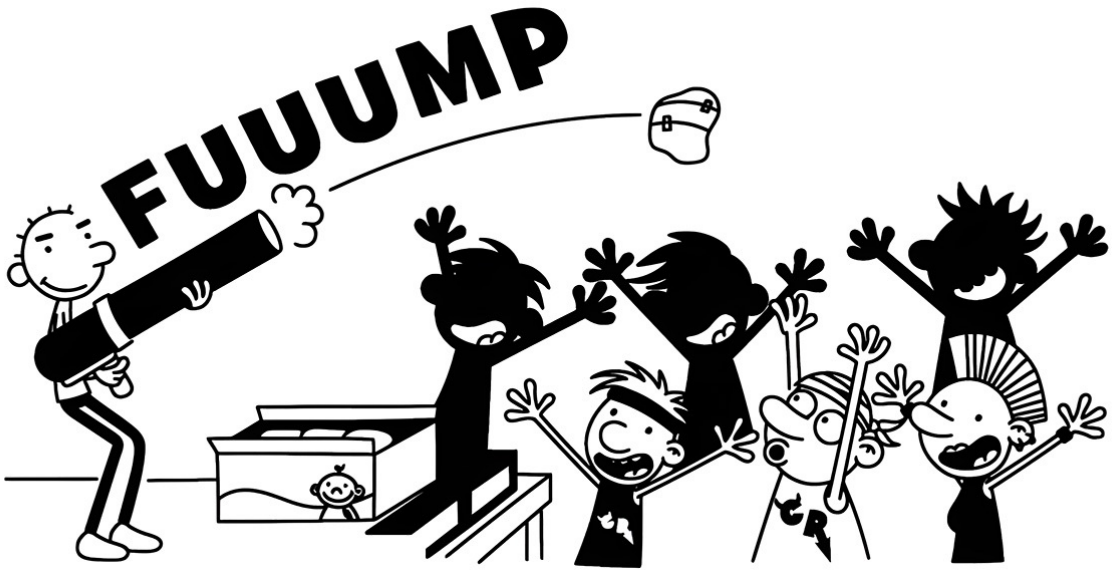
Dijo que tener pasta para sus gastos era genial, pero que si querían ganar la Batalla de las Bandas tendrían que ponerse muy serios con lo de aumentar su comunidad de fans.

Les recordó que, en sus primeros tiempos, Metallichihuahua tocaba siete noches por semana y contaba con un grupo de fans que los seguían de bolo en bolo para no perderse ni una sola actuación.

Parece ser que los fans de Metallichihuahua se hacían llamar la Brigada de los Huesos y llevaban unas pintas espectaculares.

Rodrick cree que los Celebros Retorcidos necesitan su PROPIA comunidad de fans acérrimos si quieren ganar la Batalla de las Bandas.

Propuso comprar un cañón de esos que disparan camisetas para lanzar pañales al público en sus conciertos.



Los otros tres no lo veían demasiado claro. Por fin estaban juntando algo de dinero y no les hacía ninguna gracia gastárselo en pañales.

Pero Rodrick ya lo tenía todo pensado. Dijo que lo que había que hacer era buscarse un PATROCINADOR que les proporcionase pañales GRATIS.

Y lo increíble es que concertó varias reuniones con tiendas de productos infantiles para venderles la idea. Por desgracia, a ninguna le atrajo en absoluto la idea de asociar su marca a un grupo de heavy metal.

FEBRERO

Sábado

Bien pensado, todos esos bolos que aceptó el grupo de Rodrick no han sido una pérdida de tiempo, porque ahora los Celebros Retorcidos son mucho más conocidos que antes. Y justo hoy los han invitado a tocar dentro de unas semanas en un festival de música.

El Rock n' Bronca es un festival al aire libre en el que un montón de grupos tocan ante una salvajada de asistentes. Y les hace muchísima ilusión actuar en él, porque llevaban AÑOS acudiendo como público.

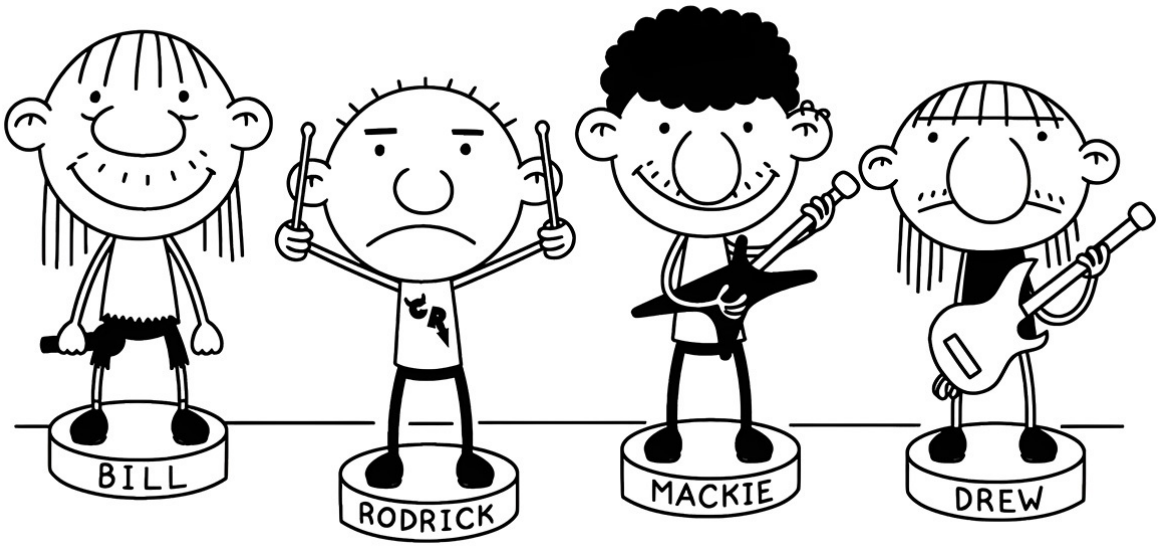
La única pega es que la organización no paga mucho a los grupos participantes, con lo cual tienen que financiarse por su cuenta.

Y los Celebros Retorcidos han decidido hacer caja vendiendo montañas de objetos PROMOCIONALES.

Rodrick dice que todos los grupos que tocan en el Rock n' Bronca instalan puestos de venta en el aparcamiento. Pero cree que ellos parten con ventaja, y todo gracias a la camioneta de los helados.

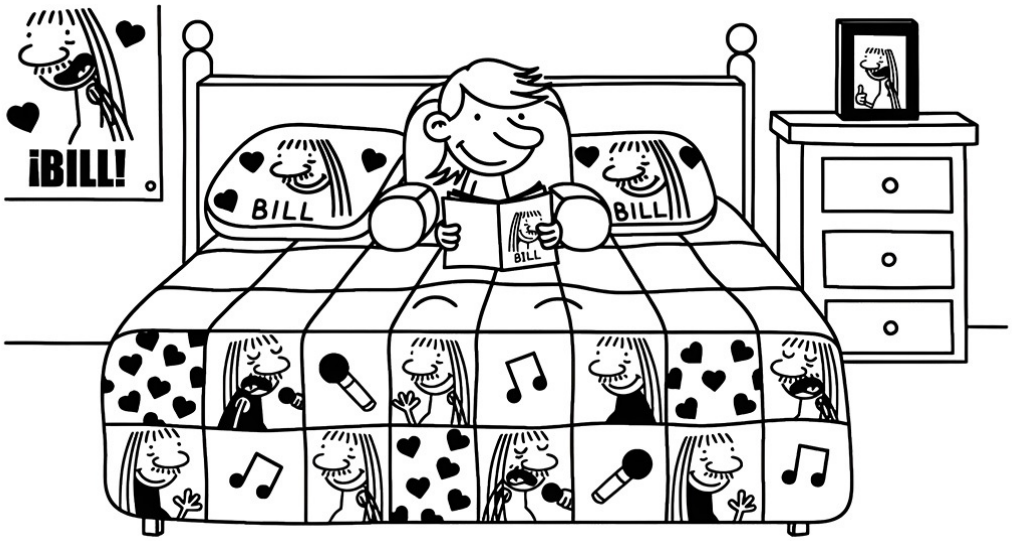
Lo malo es que el grupo todavía no tiene NADA que vender, y se les está echando el tiempo encima. Total, que andan como locos tratando de averiguar qué mercancía promocional les daría tiempo a fabricar en estas tres semanas.

Drew quiere encargar una remesa de muñequitos cabezones, uno por cada integrante del grupo.



Pero Mackie está obsesionado con que sean BLANDOS, porque le molaría tener un muñeco de trapo de sí mismo.

Bill dice que eso es INFANTILOIDE y apuesta por una funda nórdica para los fans mayorcitos.



Según dijo Rodrick, en su mejor momento Metallichihuahua incluso llegó a comercializar unos cepillos de dientes que en vez de cerdas normales llevaban pelo de sus propias melenas.

Aunque creo que Bill no está por la labor de perder pelo, porque no le entusiasmó la idea.

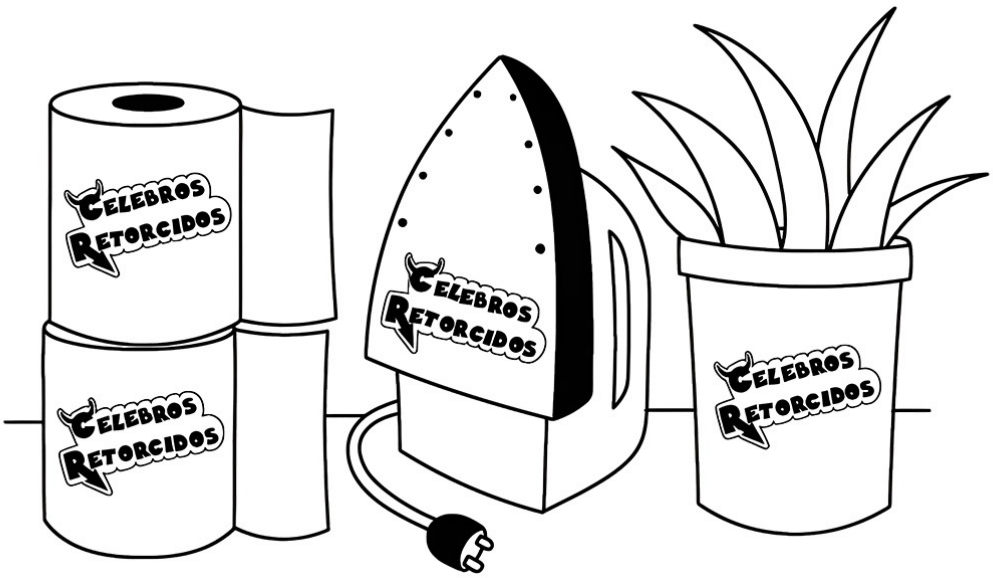
La opción que más gracia les hizo a los cuatro fue crear su propia línea de bebidas energéticas. Y hasta le buscaron un nombre guay al producto y todo.

Rodrick dijo que a lo mejor podían meter en cada lata una gota de sudor de cada uno.

Pero Mackie contestó que eso no pasaría una inspección sanitaria ni de broma.

Al ponerse a investigar cómo se fabrican las bebidas, descubrieron que costaría una millonada y que de todos modos no les daría tiempo. Así que al final decidieron aprovechar las pegatinas sobrantes, poniéndolas en cachivaches que encontraron por casa.

Aunque no sé yo si habrá festivaleros dispuestos a comprar una plancha usada de los Celebros Retorcidos.



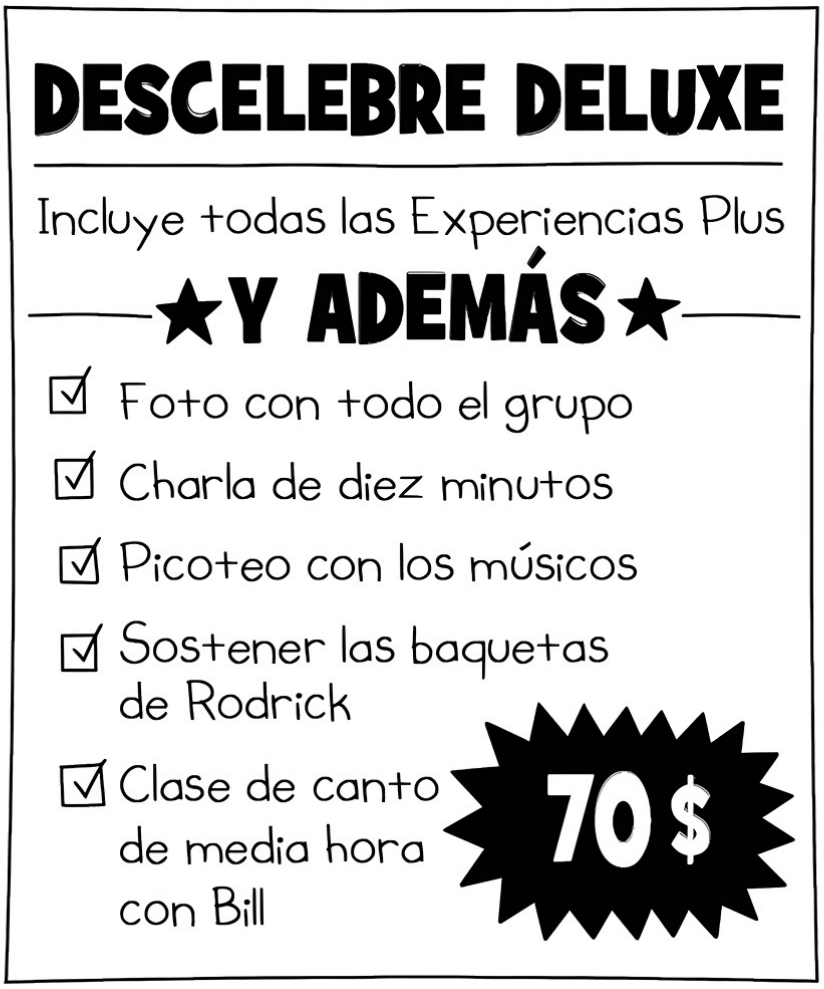
De todas formas, Rodrick también tiene otras ideas de negocio para sacar un dinero extra.

Dice que algunos grupos venden una «experiencia plus» posconcierto para que los fans más entregados pasen un rato con los músicos.

Según Rodrick, hay gente dispuesta a pagar lo que sea para conseguir un autógrafo y una foto.

Así que han estado toda la tarde diseñando una carta de «experiencias plus» pensadas para todos los bolsillos.

Mackie propuso idear una opción para ese «superfán» encantado de pagar una fortuna por una experiencia todavía más exclusiva. Y así fue como se les ocurrió el paquete Descelebre Deluxe.



Aunque yo, que he pasado mogollón de horas con el grupo, puedo afirmar con conocimiento de causa que hay mejores formas de gastarse el dinero.

MARZO

Domingo

Rodrick y sus colegas querían llegar al festival con unas cuantas horas de margen para tener tiempo de vender el material promocional en el aparcamiento. Pero se ve que a la peña festivalera le gusta madrugar a lo bestia, porque fue llegar al recinto y encontrarnos ocupadas todas las plazas medio decentes.

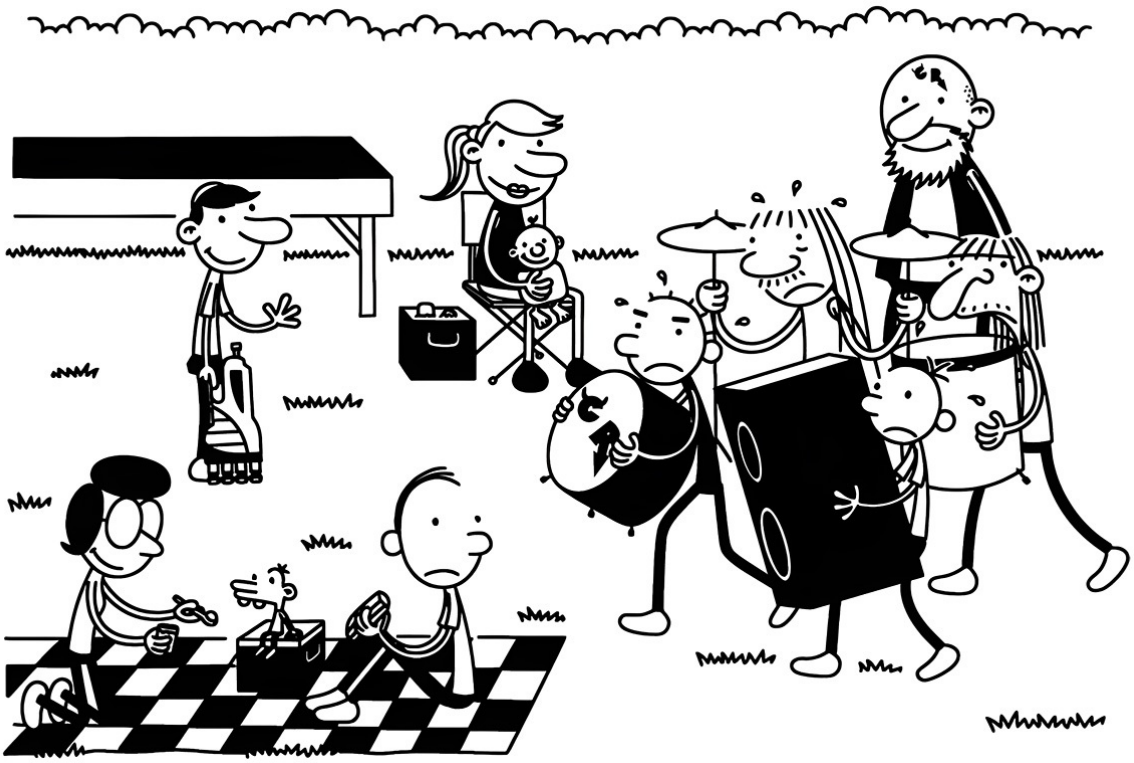
Encontraron hueco justo al lado de los váteres portátiles, que no era muy buen entorno que digamos para atraer clientes.

Es más, si vendieron ALGO fue porque la gente estaba desesperada por hacerse con papel higiénico.

Cuando faltaba una hora para que saliesen a tocar, descargamos los instrumentos y los acarreamos hasta el escenario principal.

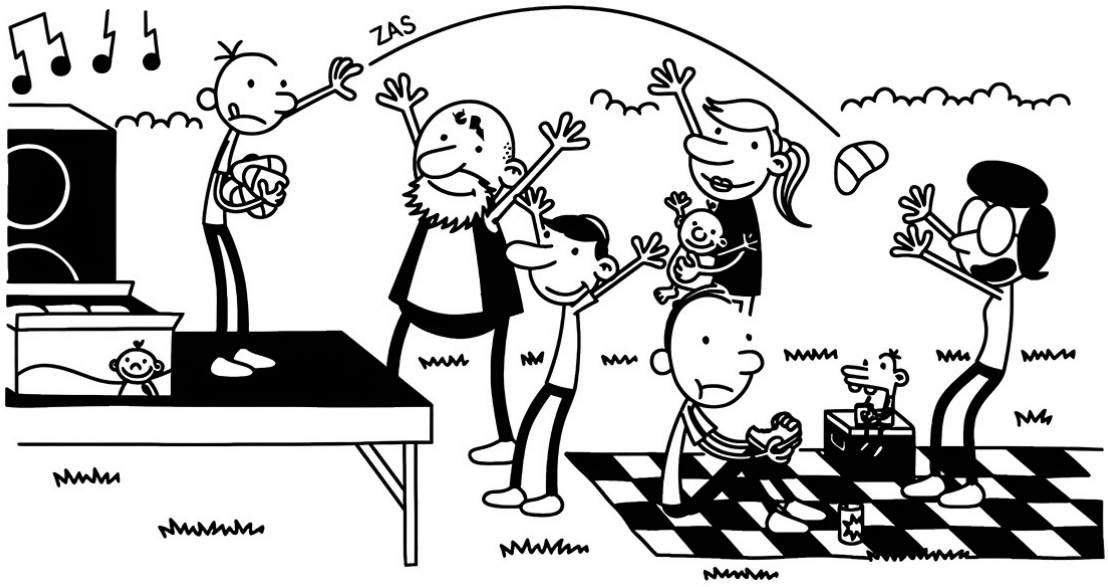
Allí nos enteramos de que los Celebros Retorcidos no iban a tocar en el escenario grande, lo cual fue un palo para ellos. Los habían puesto en un escenario MÁS PEQUEÑO, que además estaba en la otra punta del recinto.

Se acercaba la hora de salir a escena, así que fuimos para allá lo más rápido que pudimos. Pero al final nos sobró tiempo y todo, porque tampoco es que hubiese masas enardecidas deseando ver a los Celebros Retorcidos. Y como mínimo había un fan con cara de estar allí obligado.



Aunque ver aquello tan vacío fue un poco bajonazo para todos, Rodrick quería seguir adelante con el plan de disparar pañales al público, y de hecho me puso a mí a cargo de lanzarlos.

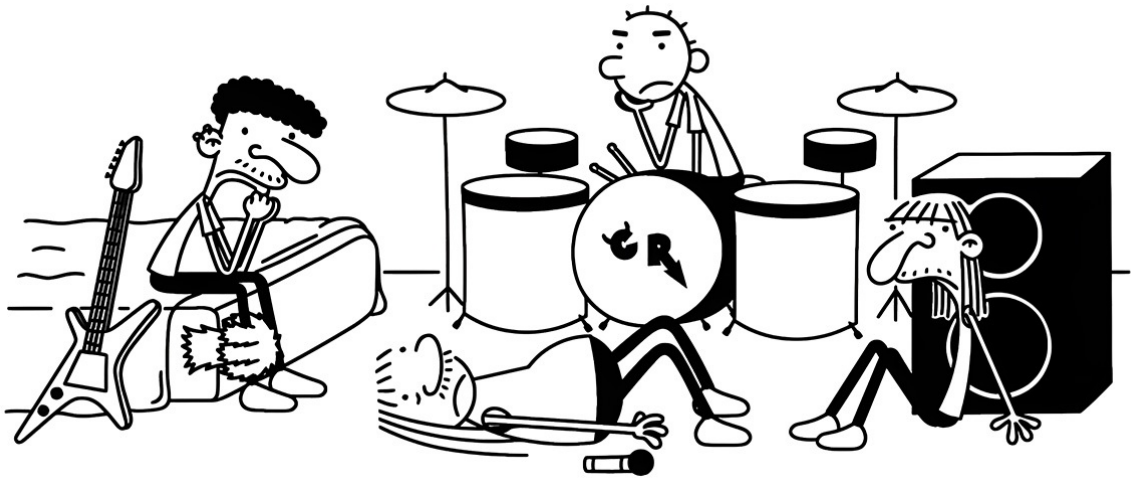
Lo malo es que teníamos muy pocos pañales y al final tampoco habíamos conseguido el cañón.



Al terminar estábamos todos deseando recoger y marcharnos, pero por desgracia mamá se había comprado el paquete Descelebre Deluxe y tuvimos que quedarnos un buen rato.

Viernes

Desde que volvimos del Rock n' Bronca, nadie tiene ganas de ensayar. La Batalla de las Bandas está a la vuelta de la esquina, pero me temo que se han convencido de que no tienen ni la más remota posibilidad de GANAR.

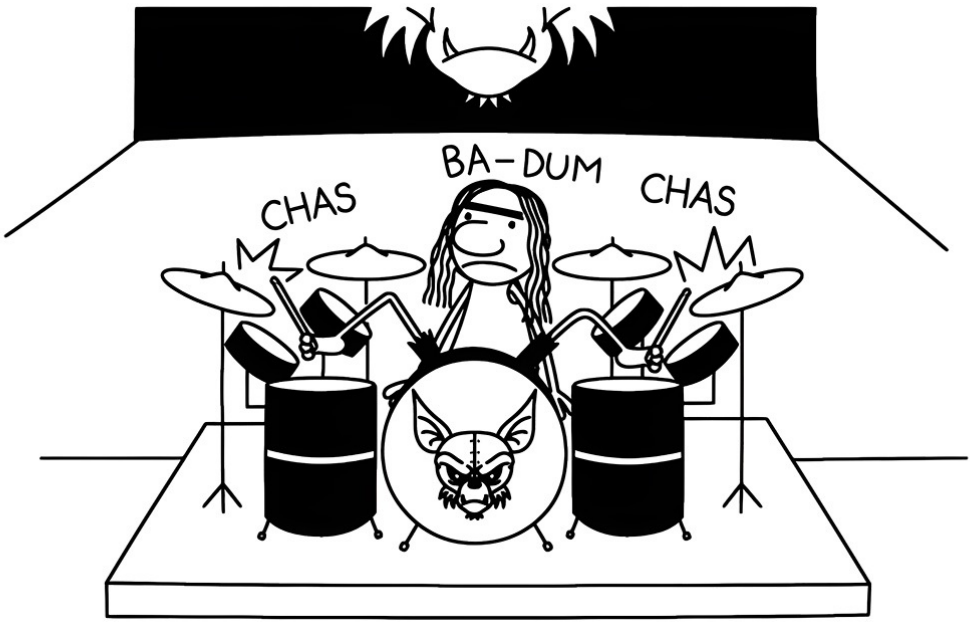


Rodrick piensa que la única manera de que el grupo cambie el chip es hablar con alguien que haya estado en su situación. Cree que el batería de Metallichihuahua, Sebastian Sleeves, podría darles ese empujón que les falta, pero para eso tendrían que localizarlo primero.

Y es que Rodrick siempre ha idolatrado a Sebastian Sleeves y se pasa la vida diciendo que es un mito.

Según Rodrick, en una ocasión Sebastian se quemó la mano con la parrilla de las hamburguesas y todo el mundo dio por hecho que Metallichihuahua cancelaría su gira mundial.

Pero no. Sebastian aprendió a tocar la batería con los PIES para que el grupo no tuviese que cancelar nada. Y desde entonces ha tocado siempre así.

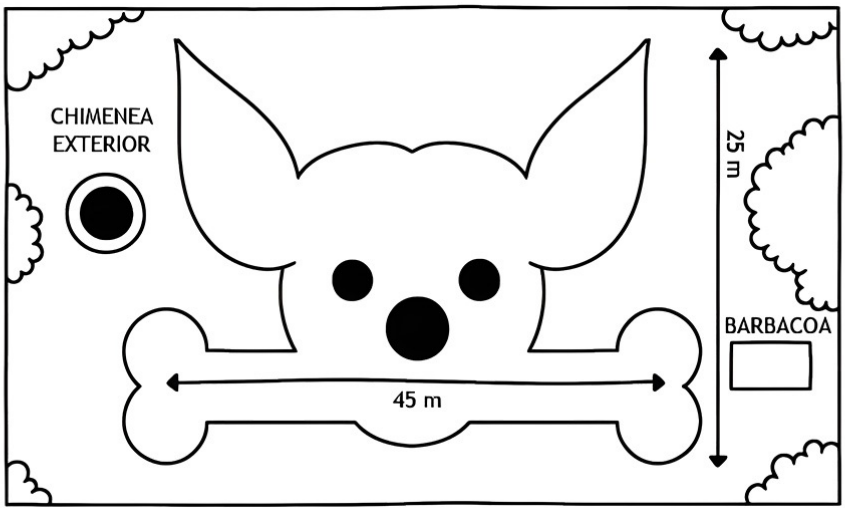


El único problema es que está en paradero desconocido porque le da la gana, o eso parece. Después de conceder aquella última entrevista a la revista, pareció como si se lo hubiera tragado la tierra. Y nadie ha sabido nada de él desde entonces.

Pero Rodrick se ha marcado el objetivo de localizar a Sebastian Sleeves a cualquier precio. Así que últimamente ha estado revisando artículos y fotos de revistas antiguas en busca de alguna pista que pueda revelar su paradero ACTUAL.

Rodrick no ha sacado nada en claro, pero anoche a Mackie se le encendió la bombilla. Dijo que para construir una piscina en tu casa necesitas LICENCIA y que las licencias son públicas.

De manera que los cuatro se pusieron a repasar todas las licencias de piscinas concedidas en la época en que se tomó la última foto de Sebastian. Y aunque ese año se hicieron piscinas a montones, solo UNA tenía forma de cabeza de chihuahua.



Buscaron una imagen de satélite de la finca y comprobaron que estaba cerrada con una tapia altísima. Es decir, que era justamente el tipo de casa en la que viviría una estrella del rock.

Estaban todos de acuerdo en que no podían plantarse allí y llamar al timbre de la entrada como si tal cosa. Drew dijo que a lo mejor podían saltar el muro y colarse de extranjis. Pero a mí me pareció un plan HORRIBLE, porque los famosos siempre tienen unas medidas de seguridad extremas.

Bill propuso esperar en la verja hasta que Sebastian saliese, agarrarlo y meterlo en la camioneta de los helados. Pero ninguno de los cuatro tenía muy claro que aquella maniobra fuese LEGAL.

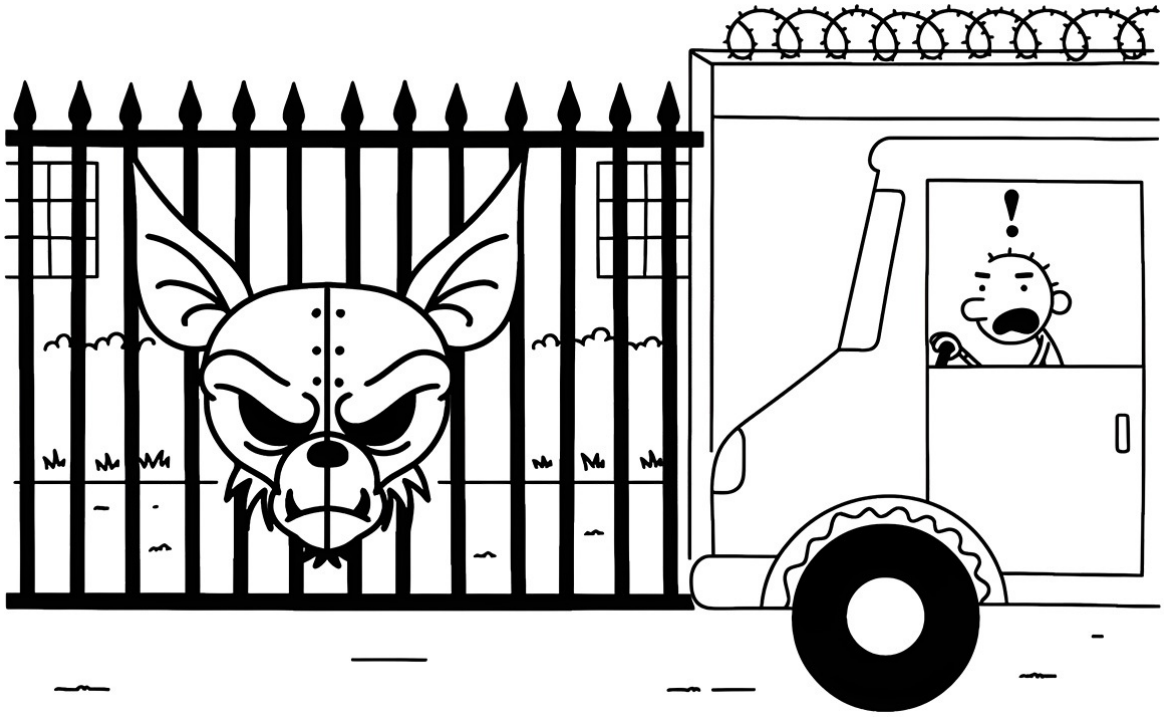
Como no se ponían de acuerdo, decidieron que lo concretarían sobre la marcha una vez allí.

Yo suelo acoplarme al grupo en sus salidas, pero ese día preferí quedarme. Supuse que iban a pasar cosas que darían para un capítulo jugoso de mi libro sobre los Celebros Retorcidos, pero no tanto que me compensase ir a la CÁRCEL.

Sábado

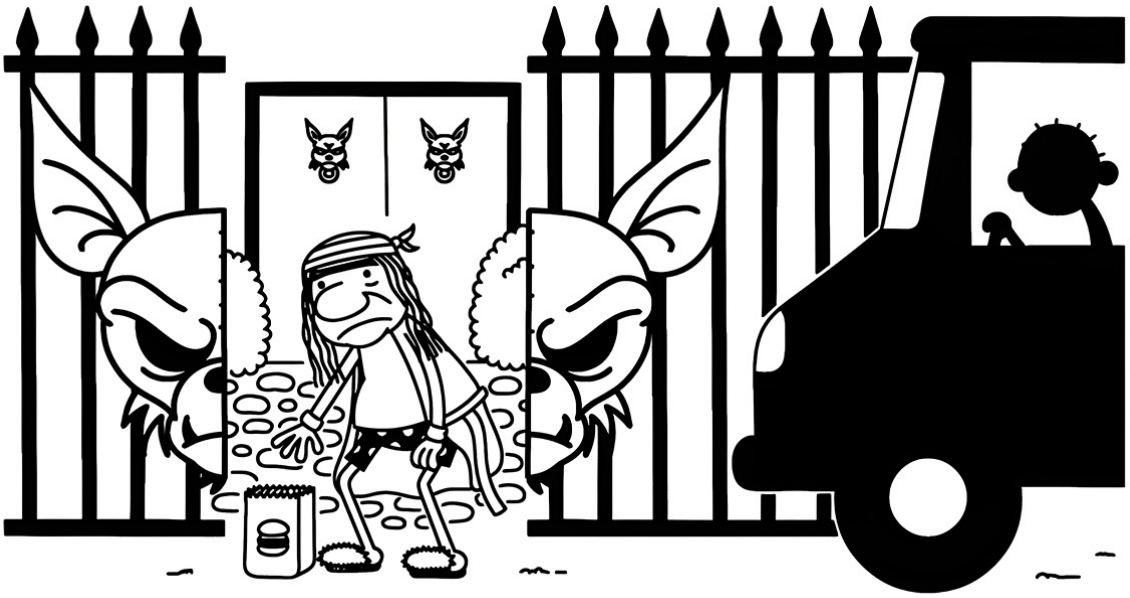
Menos mal que por una vez en la vida decidí hacer caso de lo que me decía el instinto. Cuando Rodrick me contó lo que había sucedido, di gracias por no haberlos acompañado.

Salieron hacia allí muy temprano. Al llegar a la finca que habían visto en la foto de satélite, confirmaron que estaban en lo cierto.



Se quedaron un rato en la camioneta, intentando trazar un plan, pero mientras discutían por dónde empezar, llegó un repartidor de comida a domicilio que se acercó a la verja, dejó una bolsa y se fue.

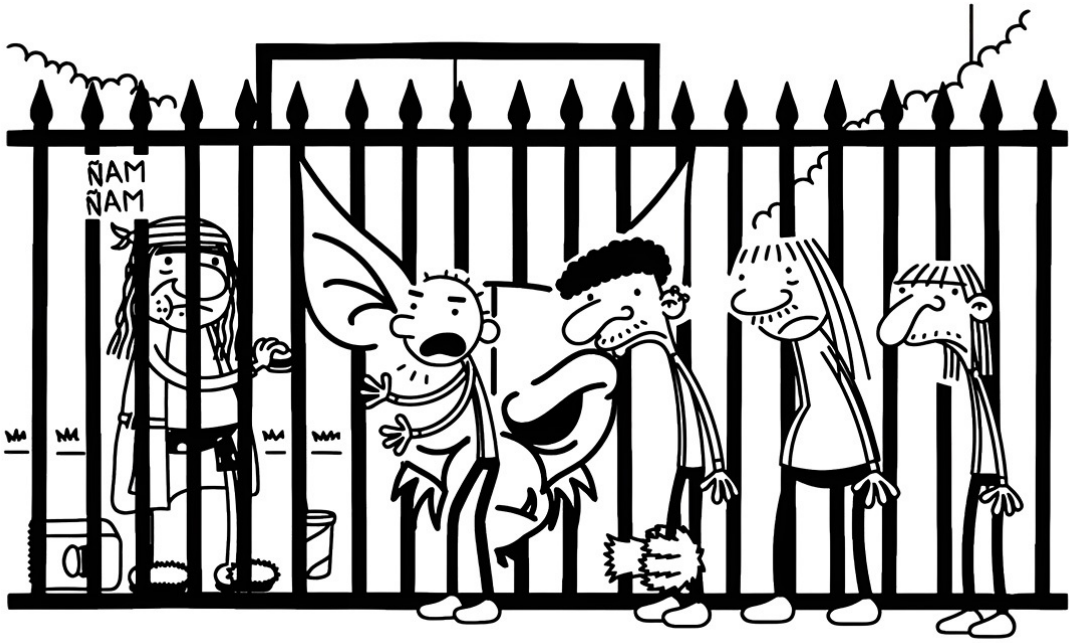
Al cabo de un minuto se abrió la verja y apareció nada más y nada menos que Sebastian Sleeves en persona. Aunque veinticinco años más viejo que en la foto de la revista.



Rodrick bajó de la camioneta de los helados y, cuando echó a andar, Sebastian se fijó en él. Y por lo visto no era la PRIMERA vez que algún fan de Metallichihuahua se presentaba en la puerta de su casa, porque volvió a entrar y cerró la verja en una décima de segundo.

Sebastian se alejó de la valla, pero Rodrick le pidió a gritos que no se marchase. Le dijo que no iban en busca de autógrafos, que solo querían HABLAR con él.

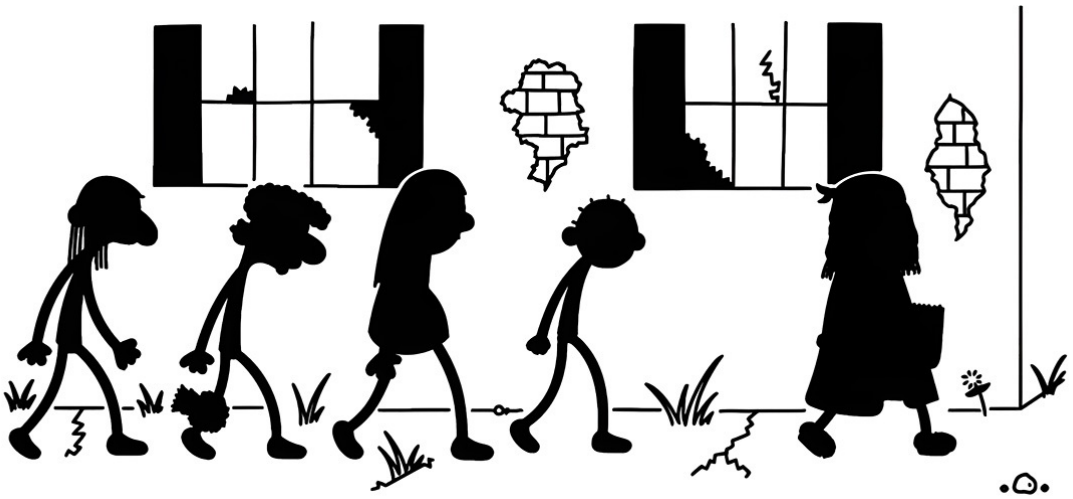
Se ve que a Sebastian le picó la curiosidad, porque se quedó a oír lo que tenía que decir Rodrick mientras se zampaba la hamburguesa.



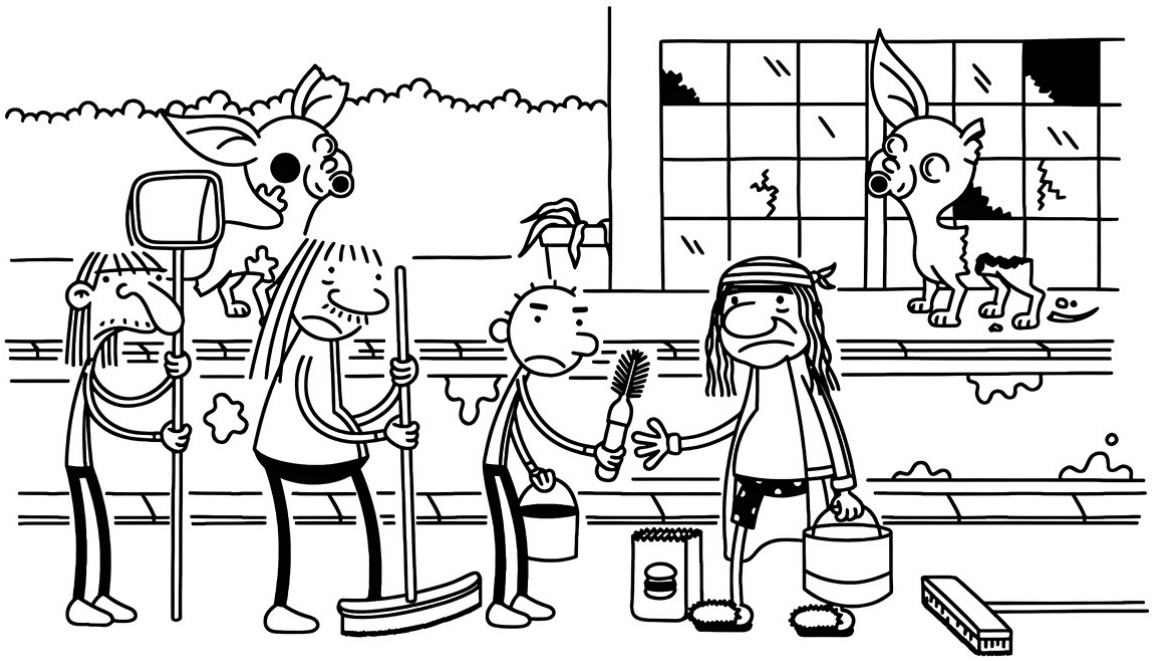
Rodrick le explicó a Sebastian que los cuatro eran fans a muerte de Metallichihuahua y que estaban intentando seguir sus pasos. Y le preguntó si tendría algún consejo que catapultase a los Celebros Retorcidos al estrellato.

Tras tomarse unos momentos para terminarse la hamburguesa y las patatas fritas, Sebastian pulsó un botón y abrió la verja. Ninguno de los cuatro se lo creía.

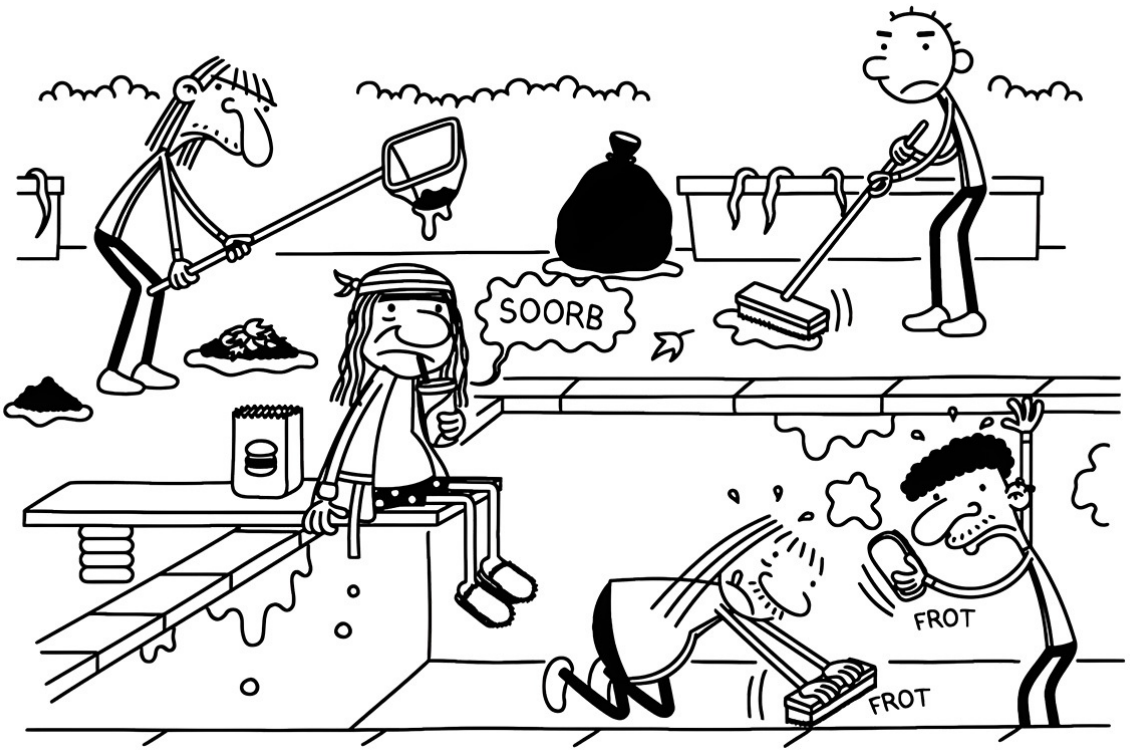
Entraron con Sebastian en la finca. Por lo que me ha contado Rodrick, la mansión aún era bastante impresionante, pero estaba un poco abandonada.



Sebastian los condujo a la piscina que salía en la revista, aunque estaba prácticamente irreconocible. Y les puso en la mano materiales de limpieza.



Les dijo que el trato era que él hablaba y ellos limpiaban la piscina. Y se pusieron a ello mientras Sebastian se bebía el refresco en el trampolín.



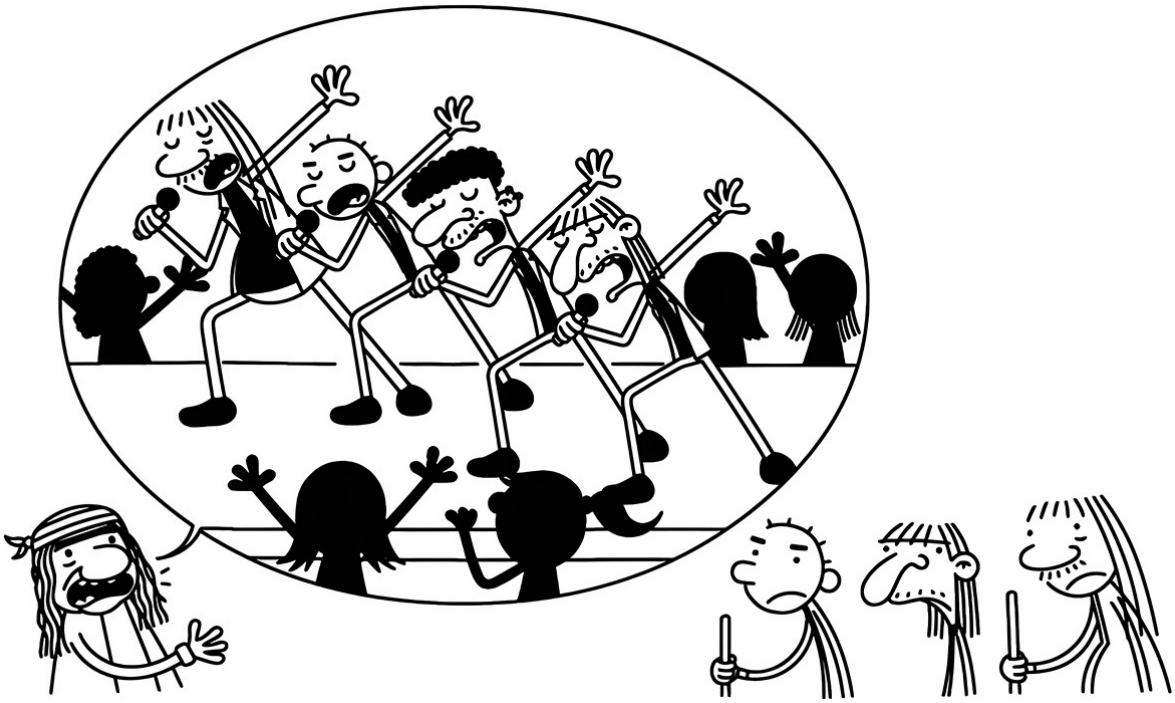
Cuando Metallichihuahua se fue a la ruina, les contó Sebastian, él tuvo que vender todos sus cochazos y demás objetos de lujo solamente para hacer frente a los impuestos de la casa. Y cuando se fundió TAMBIÉN ese dinero, le cortaron el agua y la luz.

Así que ahora vive de los escasos derechos de autor que le reporta «Metallichihuahua: Los Cachorros». Que por lo visto aún se emite en Dinamarca.

Pero como Rodrick no estaba allí para oír historias lacrimógenas, intentó cambiar de tema y le preguntó de nuevo qué consejo podía darles.

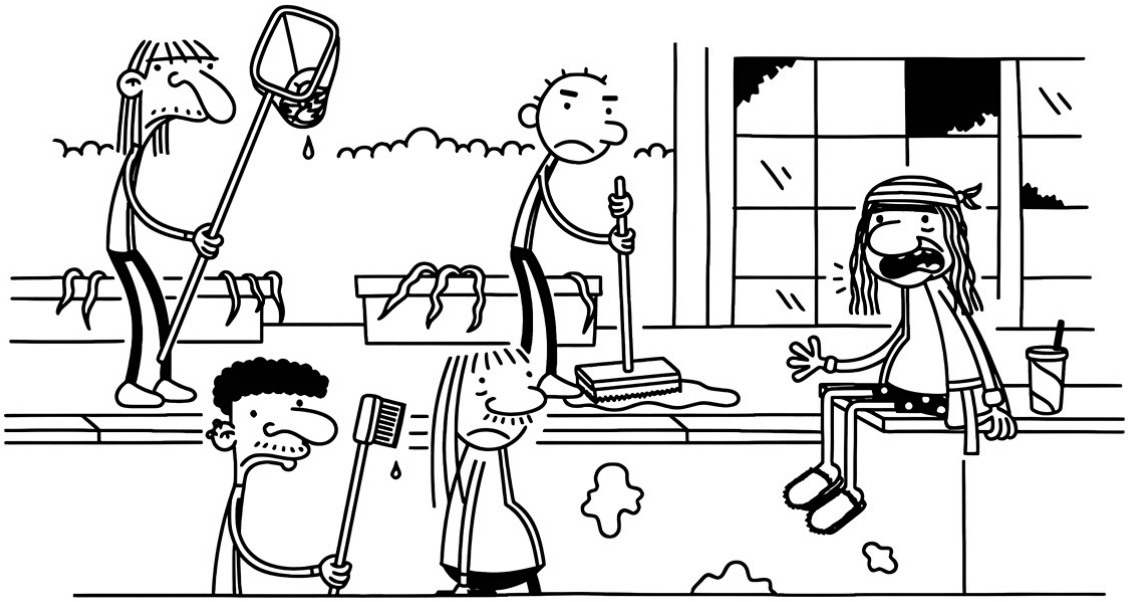
Creo que Rodrick esperaba un discurso sobre la importancia de perseverar y esas cosas, pero Sebastian les soltó todo lo CONTRARIO. Les dijo que un grupo que compone e interpreta su propia música no tiene nada que hacer en la radio actual.

Si los Celebros Retorcidos DE VERAS quieren triunfar, dijo, ya pueden tirar los instrumentos, cantar en playback y contratar a un coreógrafo.



Y luego añadió que, como de todas formas en el negocio de la música es prácticamente imposible llegar a nada, el mejor consejo que podía darles era que se olvidaran del grupo y se centraran en los estudios.

A no ser que quisiesen acabar como él, claro: en la ruina más absoluta y viviendo en una mansión con piscina, pero sin luz ni agua corriente.

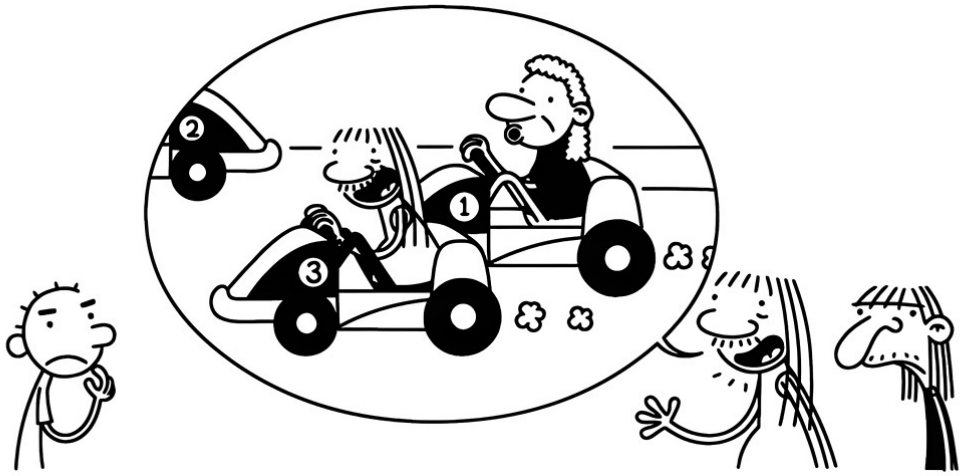


Me imagino que el viaje de vuelta se les hizo muy largo a los cuatro. Cuando llegaron, no tenían ganas de contar nada. Lo único que querían era irse a casa y ducharse para quitarse el olor a desinfectante de piscina.

Martes

La visita al batería de Metallichihuahua dejó a Rodrick y sus colegas totalmente rayados. Lo que les explicó Sebastian los hizo polvo, tanto que hasta se plantearon seguir sus consejos y disolver el grupo.

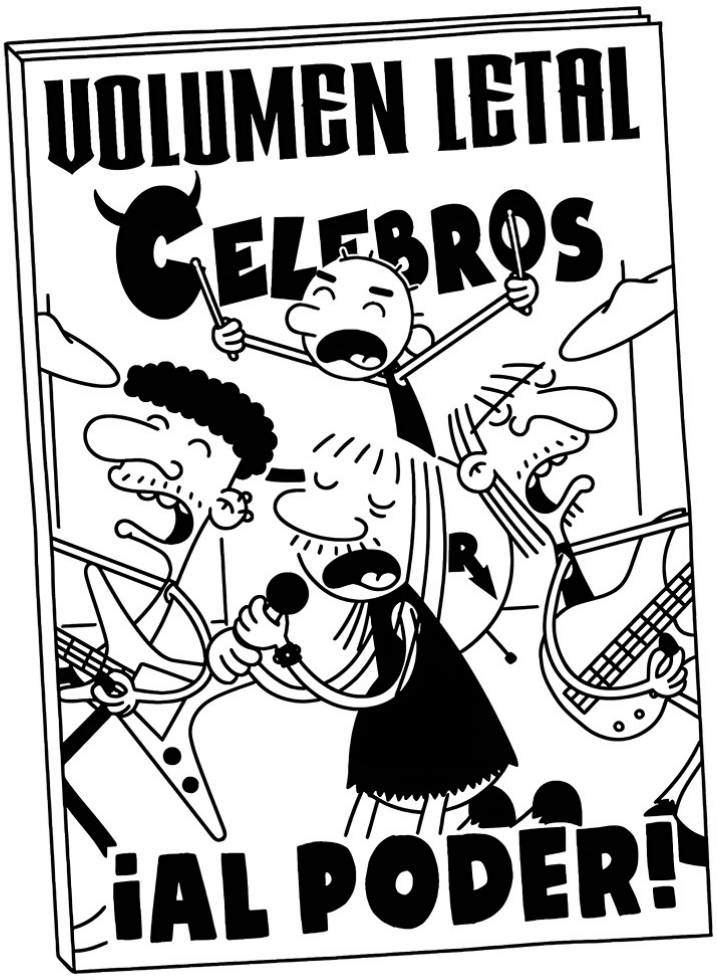
Seguramente para Mackie sería un alivio, porque por culpa del grupo está sacando unas notas para echarse a llorar. Drew se planteaba si solicitar el puesto de charcutero que había dejado vacante su hermano. Y Bill comentaba que molaría tener un poco más de tiempo libre para hacer cosas con su abuela.



Pero Rodrick no quería ni oír hablar de dejarlo. Les dijo que no hiciesen ningún caso a aquel rockero carroza, que estaba amargado porque a ÉL no le había ido bien en el mundo de la música.

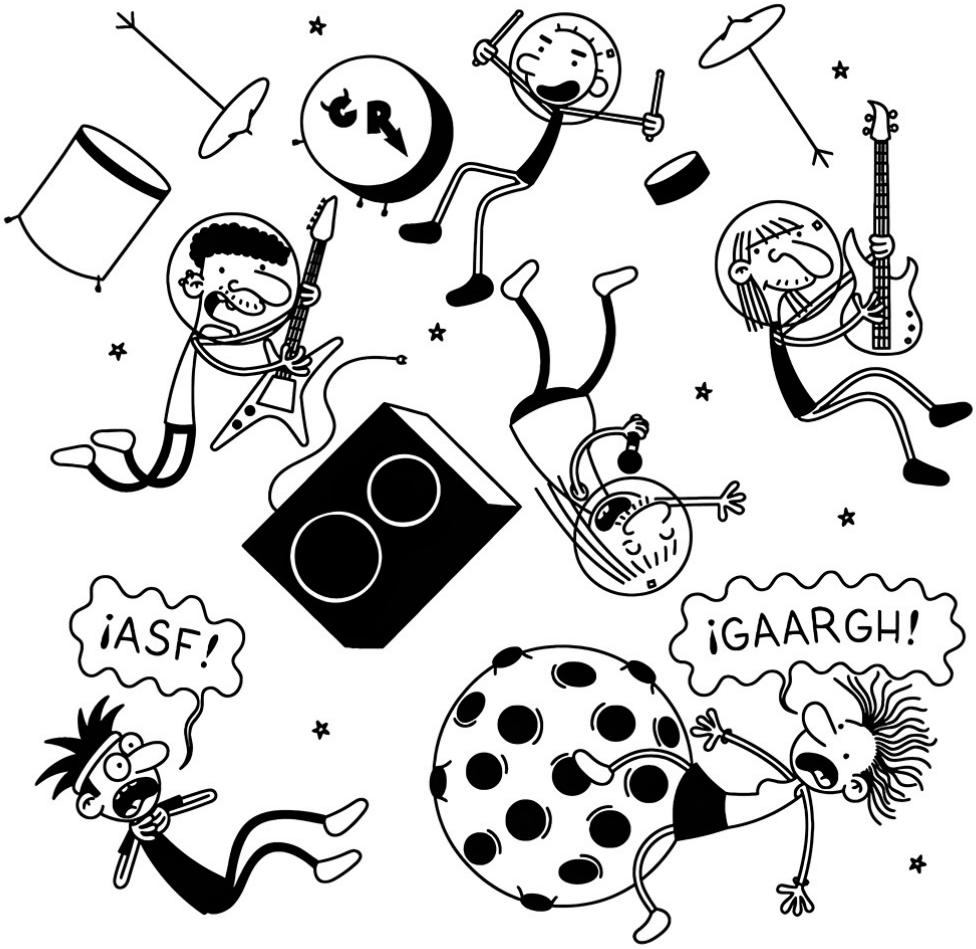
Dijo que Metallichihuahua se fue a la porra porque se convirtió en todo lo que ellos mismos habían CRITICADO y que, si los Celebros Retorcidos seguían unidos, nada se interpondría en su camino.

El discurso de Rodrick debió de ser la caña, porque de repente estaban todos convencidos. Bill dijo que los Celebros Retorcidos llegarían a SUPERAR a Metallichihuahua y quizás a convertirse en el grupo más importante de la HISTORIA.



Mackie dijo que para ser el grupo de rock más importante de la historia tendrían que hacer algo inaudito que descolocase al mundo.

A Drew se le ocurrió que molaría dar un concierto en el espacio exterior. Les pareció a todos una cosa fantástica, aunque nadie parecía tener mucha idea de cómo se organizaría la parte PRÁCTICA.

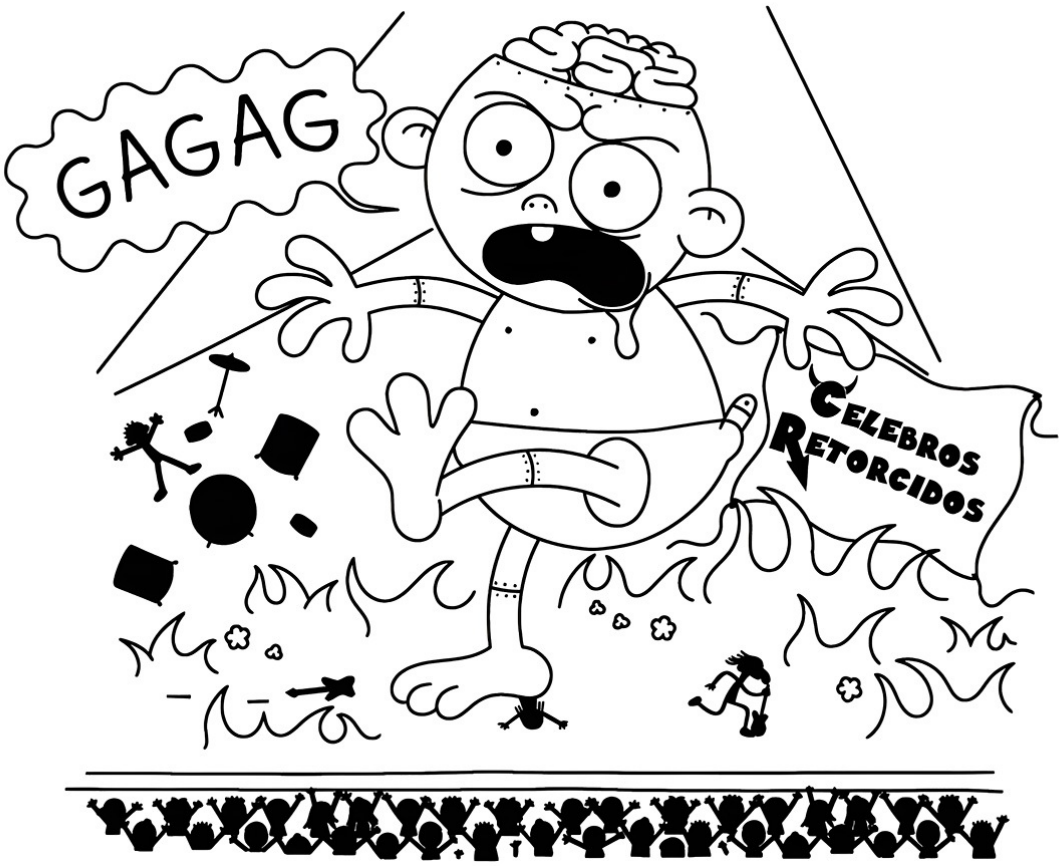


Bill propuso crear una atracción de los Celebros Retorcidos, y hasta dio unas ideas preliminares que les encantaron a todos.

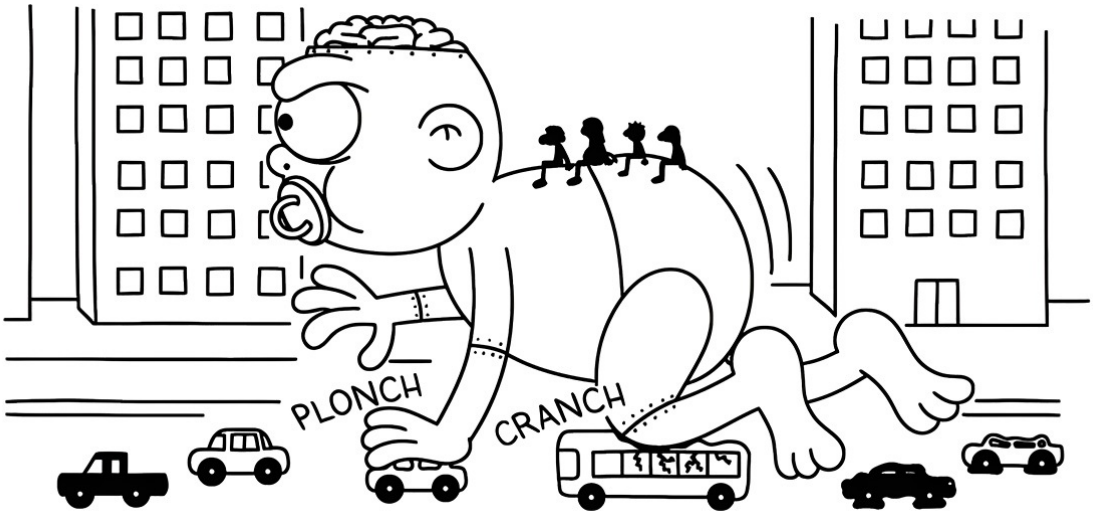
Pero Rodrick lo acusó de quedarse CORTO. Dijo que los Celebros Retorcidos merecían tener un parque temático entero dedicado a ellos, y se pusieron a dibujar planos de dónde iría cada cosa.

Mackie dijo que el parque temático les daría tanta pasta que podrían permitirse perfectamente destrozar los instrumentos al final de todos los conciertos, como hacían los de Metallichihuahua.

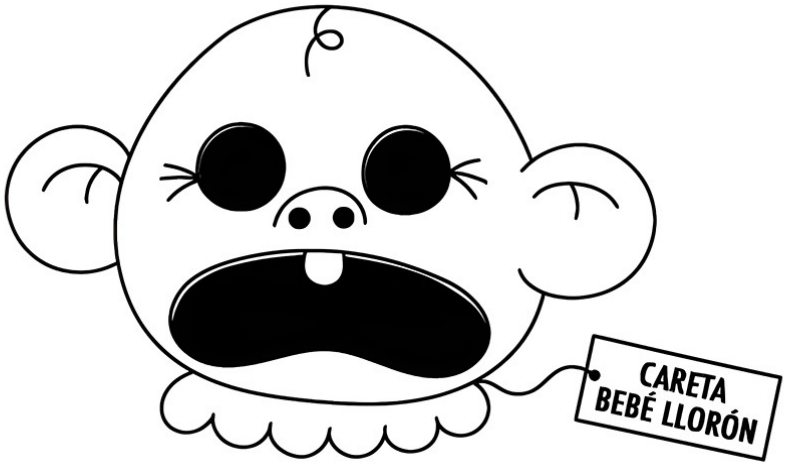
Pero entonces Bill tuvo una idea aún MÁS loca. Dijo que podían construir un bebé robótico gigante que saldría en la última canción para arrasar el escenario entero al terminar el concierto. Y coincidieron en que DE MOMENTO era la idea más total.



Y Drew añadió que el bebé serviría como medio de transporte para los desplazamientos del grupo.



Están los cuatro superilusionados con todas esas ideas, pero el bebé robótico gigante tendrá que esperar a que hayan ahorrado un poco. De momento habrán de conformarse con lo que han pillado en la tienda de artículos de Halloween.

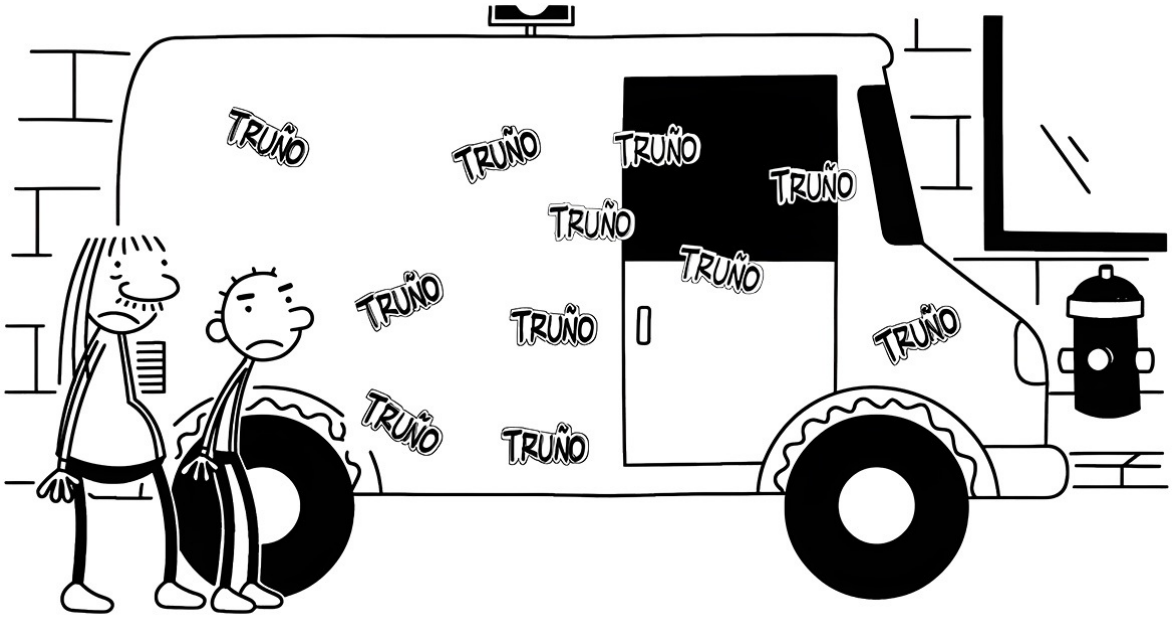


Sábado

Desde que decidieron no disolver el grupo, los Celebros Retorcidos solo piensan en una cosa: ensayar para la Batalla de las Bandas. Pero ahora resulta que les ha salido COMPETENCIA.

Hay un nuevo grupo musical que se dedica a empapelar la ciudad de pósteres. Y tienen un montón de cosas en común con los Celebros Retorcidos.

A Rodrick y sus colegas les ha sentado como un tiro y dicen que Truño es una vil imitación de su grupo. Incluso les han copiado la estrategia de las pegatinas.



Pero lo que MÁS fastidia a Rodrick es que Truño tiene pinta de estar patrocinado: hasta salen en la valla publicitaria de nuestra salida de la

autopista.

Y no solo es que haya pósteres y anuncios de Truño por todas partes: ahora también nos invade su MÚSICA. Vayas adonde vayas, oyes alguna de sus canciones.

En las redes sociales ya tienen no sé cuántos mil seguidores. Hasta hay un ejército de fans suyos llamados «truñeros» que los idolatran.

Como a Rodrick le da miedo que Truño les coma la tostada a los Celebros Retorcidos en la Batalla de las Bandas, decidió que irían a un concierto suyo para enterarse de lo que hay.

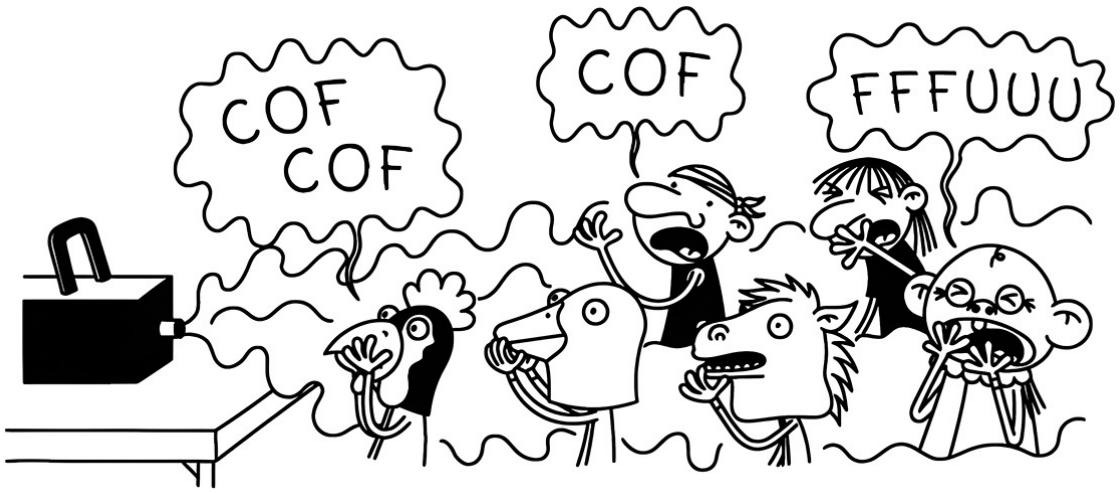
Pero Rodrick no quería que los reconociesen, así que se propusieron ir de INCÓGNITO. La mala suerte es que en la tienda de artículos de Halloween se habían agotado los disfraces buenos y tuvieron que conformarse con los restos.

Yo creo que tenían la esperanza de que el grupo hiciese honor a su nombre, pero por lo visto eran unos FENÓMENOS. Dieron un concierto de dos horas sin un

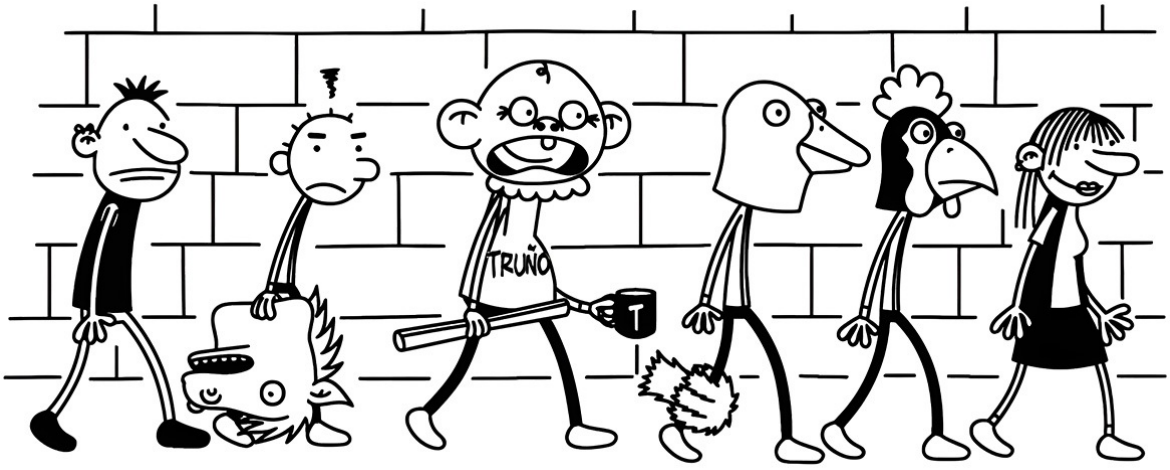
solo descanso y metiendo caña a tope del primero al último tema.

El público se sabía todas las canciones. Y Rodrick se pilló un mosqueo, porque Bill también las cantaba.

Incluso tenían una máquina de olores que conectaron al máximo cuando tocaron su superéxito «Truños como puños». Y por el tufo que desprendía la ropa de Rodrick cuando volvió a casa, apostaría a que la máquina iba cargada de huevos podridos.



Los Celebros Retorcidos salieron de aquel concierto con la moral por los SUELOS. El único que disfrutó fue Bill, que encima se compró un montón de chismes promocionales de Truño.

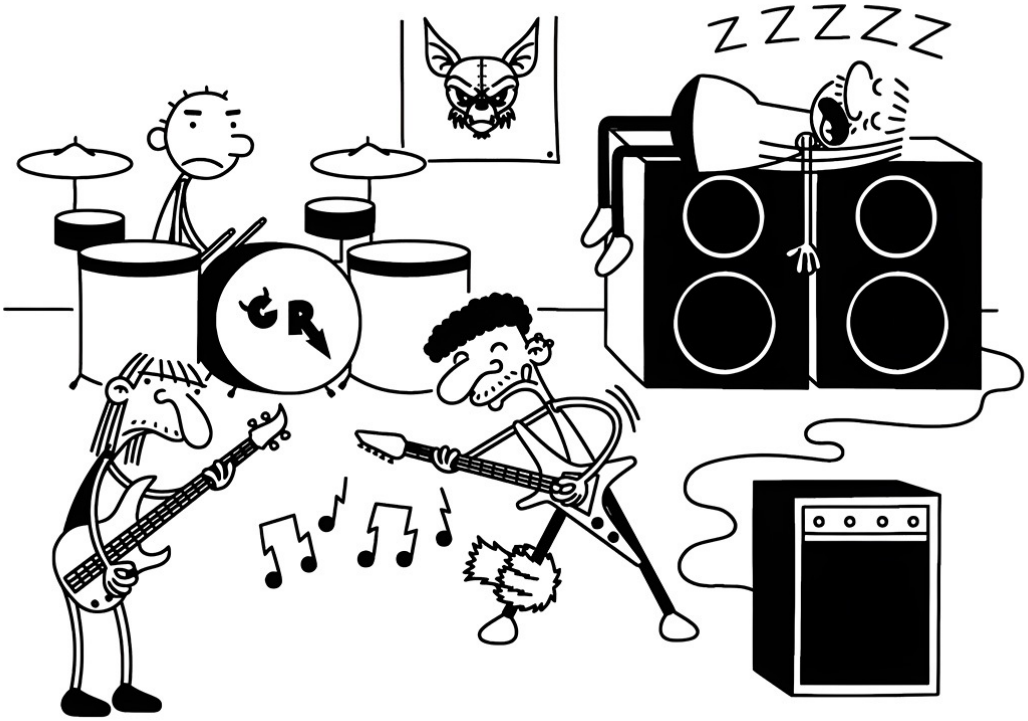


Sábado

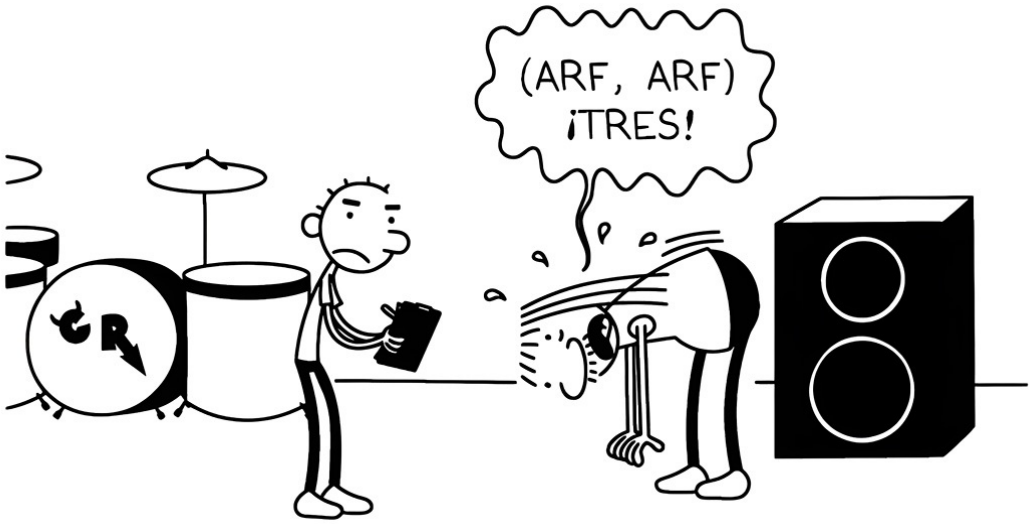
Ahora que saben a quién se enfrentan en la Batalla de las Bandas, Rodrick está más decidido que NUNCA a darlo todo.

Dice que, para vencer a un grupo como Truño, los Celebros Retorcidos tienen que CURRAR el doble que ellos. Ha organizado dos ensayos diarios, uno de mañana y otro por la noche.

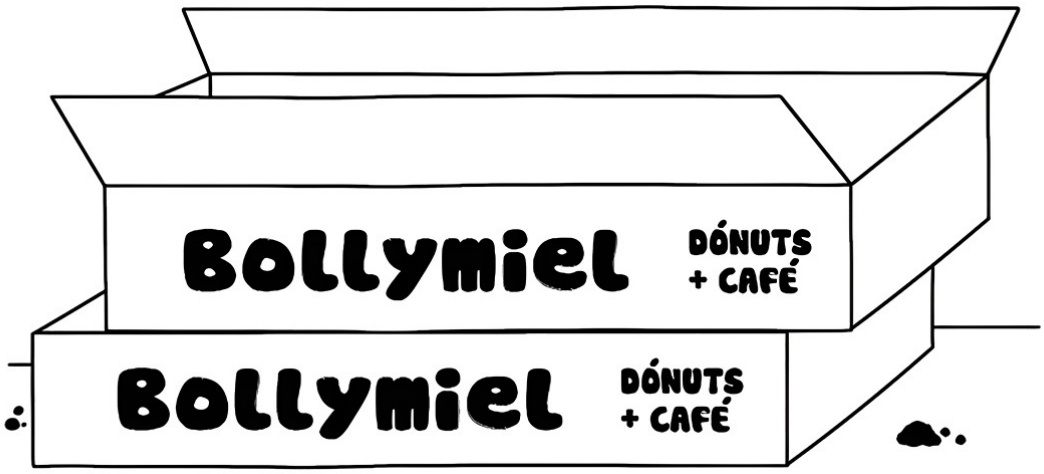
Pero a Bill no lo veo aguantando mucho tiempo ese ritmo, porque ya está echándose sus cabezaditas en los solos de guitarra de Mackie.



Y es que Rodrick le ha estado metiendo más presión a Bill que a los demás. Dice que la única forma de ganar el concurso es ofrecer un espectáculo supercañero. Total, que ha puesto a Bill a dieta y a hacer ejercicio para que se ponga cachas.

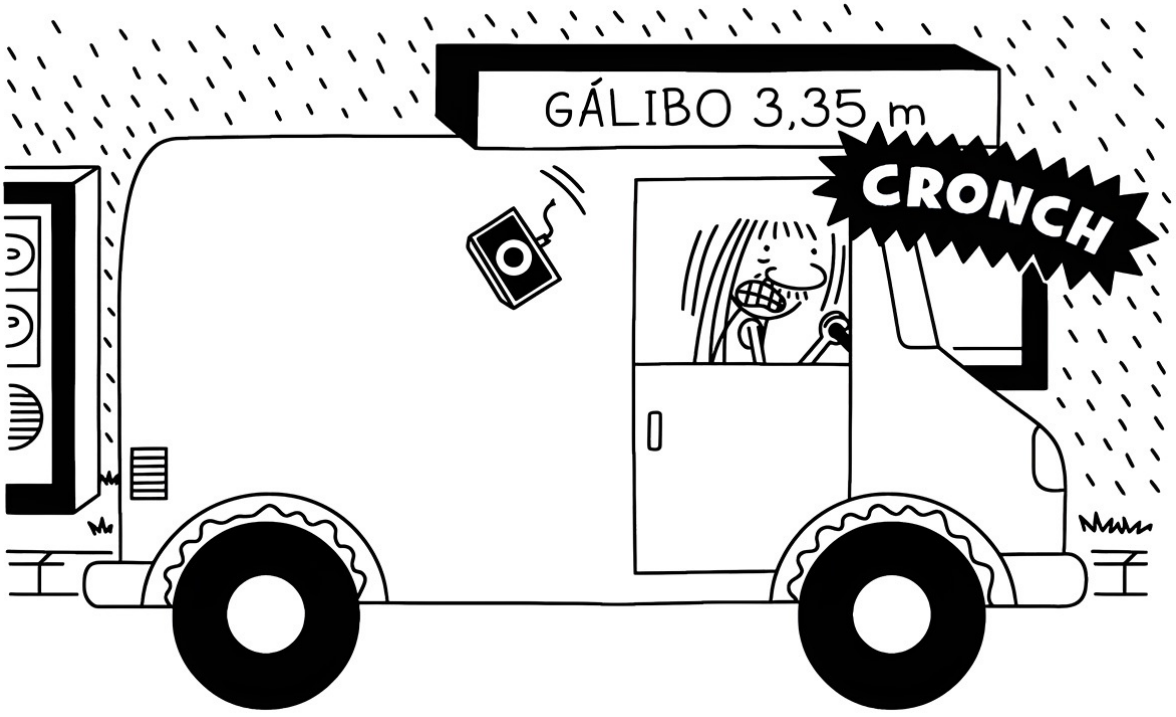


Pero Rodrick ha pillado a Bill saltándose el régimen, porque en la parte de atrás de la camioneta de los helados apareció una caja de dónuts vacía.



Cuando Rodrick fue caja en mano a pedirle explicaciones, Bill confesó que lleva una temporada yendo a desayunar al Bollymiel todos los días antes del ensayo. Dice que empezó a ir porque tienen un café y unos dónuts buenísimos, pero que ahora va porque está ENAMORADO.

Según su versión, hace unas semanas hizo una parada rápida en el Bollymiel, pero al acercarse a la ventanilla de recogidas se le quedó atrancada la camioneta en el tejadillo.



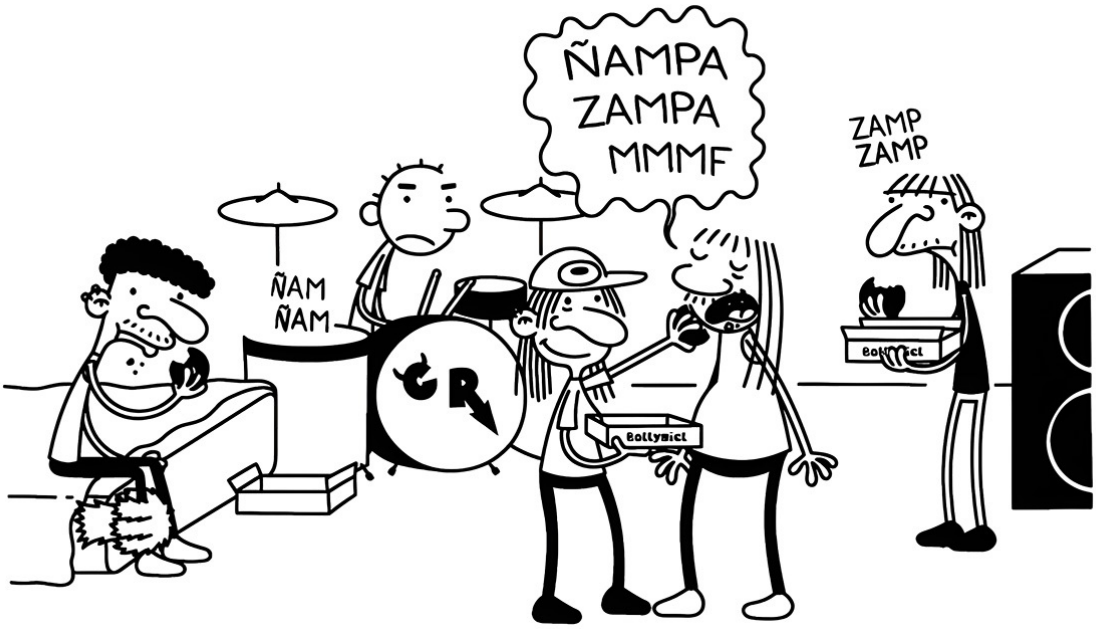
Como estaba lloviendo y no se quería mojar, a Bill le dio pereza bajarse por la puerta del copiloto.

Así que decidió no apearse, sino colarse en el local del Bollymiel por la ventanilla de recogidas. Y al entrar se topó de frente con la ayudante del encargado, Becky.

Según Bill, lo suyo fue un flechazo. Y por lo visto llevan todo este tiempo saliendo juntos. Ahí Bill aprovechó para decir que no puede seguir ensayando dos veces al día, porque Becky acaba su turno a las seis y le apetece pasar un rato con ella por las tardes.

Rodrick contestó que el grupo necesita aprovechar el tiempo al máximo y le propuso a Bill llevarse a Becky a los ensayos de la noche, para hacer las dos cosas a la vez.

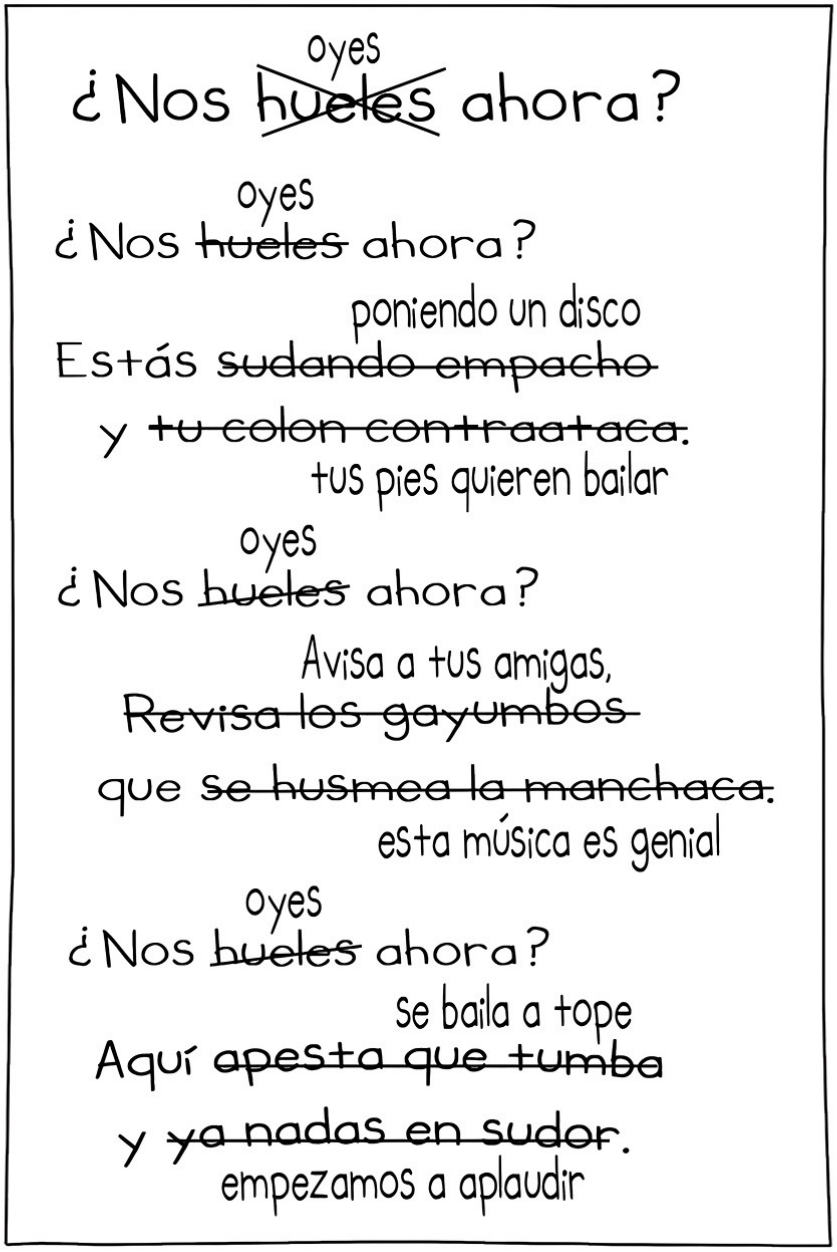
Pero sospecho que Rodrick se arrepintió enseguida, y eso que Becky siempre se trae a los ensayos unas cuantas cajas de dónuts revenidos.



Las primeras veces que vino a los ensayos, Becky hablaba muy poquito, pero ahora está empezando a coger confianza y se pasa el rato haciendo sugerencias sobre cambios que, en su opinión, deberían llevar a cabo los Celebros Retorcidos.

Por ejemplo, Becky cree que el grupo tiene demasiadas canciones sobre olores y váteres, y dice que a la mayoría de las chicas no les van esos temas. Y opina que deberían pensar un poco más en ellas cuando componen las letras.

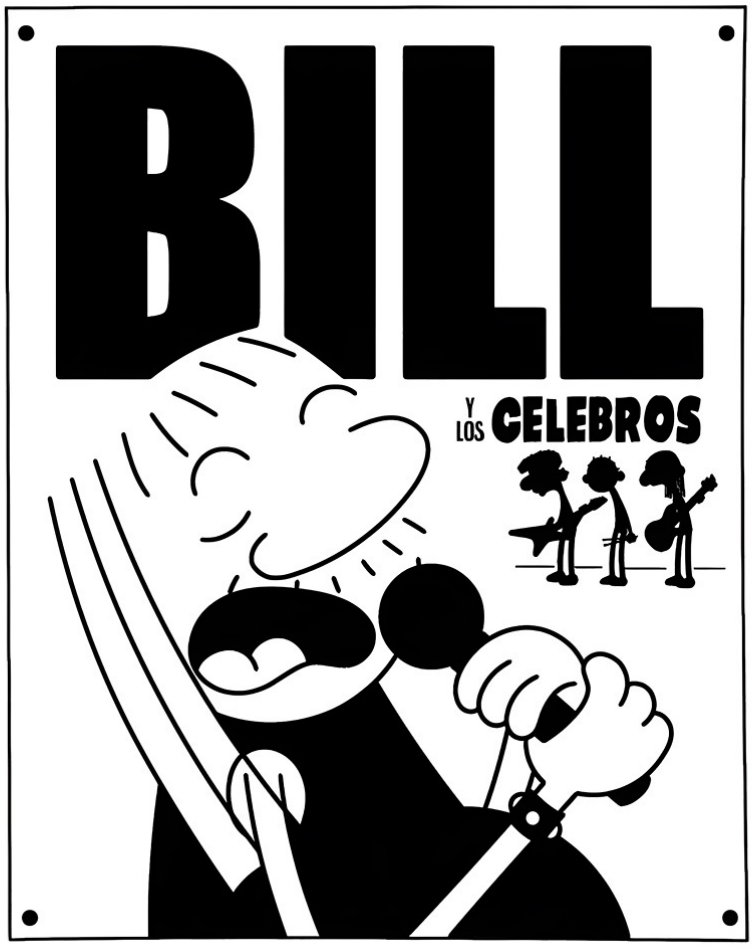
Tanto es así que agarró un boli y se puso a corregir una composición de Rodrick.



Ahora Bill también quiere COMPONER canciones. Y casi todas son baladas dedicadas a su novia.

Esta mañana, Rodrick le dijo que los Celebros Retorcidos no tocan temas lentos y que se OLVIDE del rollo romántico. Pero Bill le contestó que eso lo dice porque tiene envidia de no haber estado enamorado y no saber lo que se siente.

Pero no quedó ahí la cosa. Según Bill, Becky siempre le repite que el vocalista es él y que la imagen del grupo tendría que ser su cara. De hecho, Becky hasta ha montado otro póster y todo.

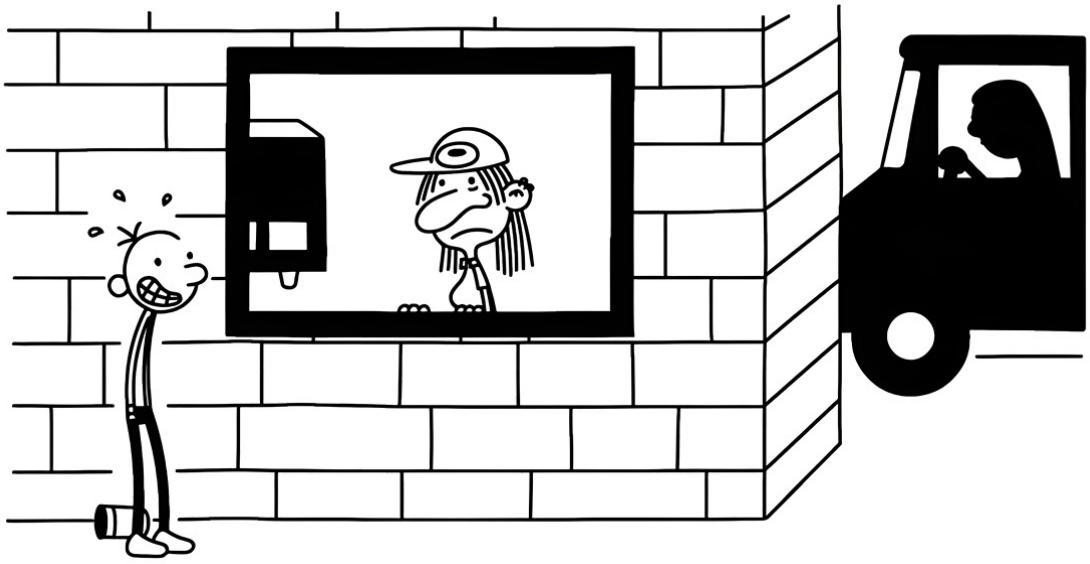


Y supongo que para Rodrick eso ya fue el colmo. Contestó que los Celebros Retorcidos los fundó él y que, si la imagen del grupo tiene que ser un careto, va a ser el SUYO.

Después añadió que las decisiones las toma él, que para eso es el líder de los Celebros Retorcidos. Acusó a Bill de estar superdespistado desde que sale con Becky e implantó una nueva norma: hasta que termine el concurso, queda totalmente prohibido tener novia.

A Bill no le hizo ni pizca de gracia, pero seguramente le pareció que no tenía más remedio, así que aceptó dejar su relación con Becky para más adelante. Lo malo es que le daba pánico comunicárselo, conque me ha caído a MÍ el marrón.

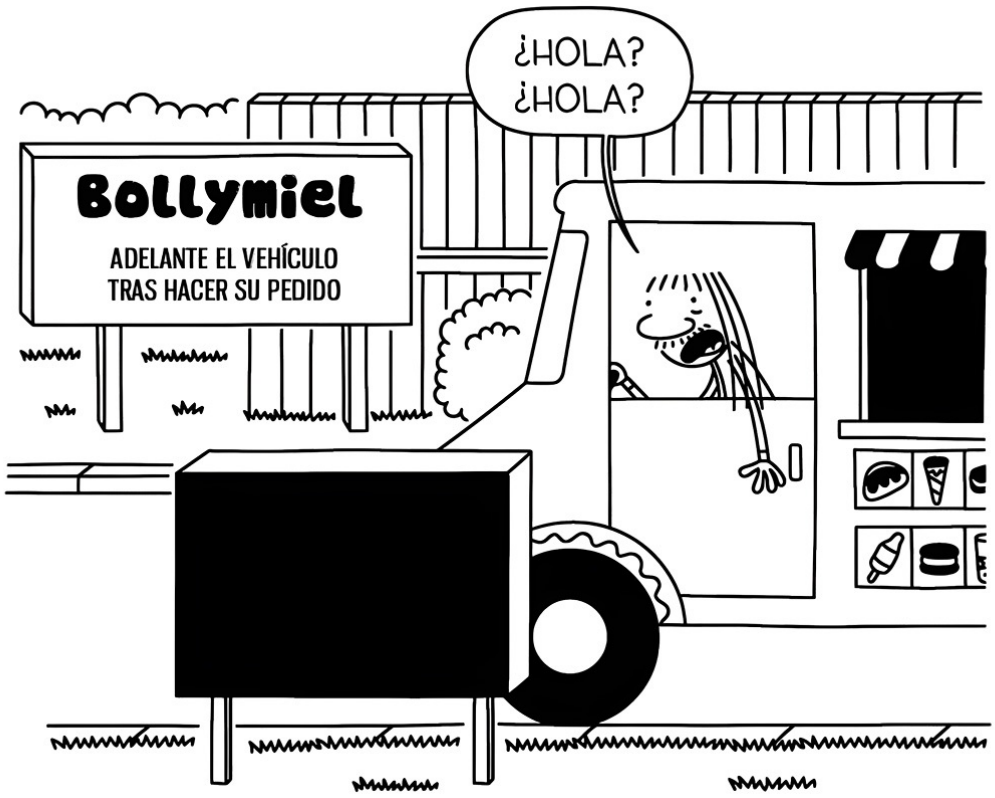
Espero y deseo no volver a tener que cortar con nadie cara a cara, porque la verdad es que se pasa un auténtico MAL RATO.



Lunes

Desde que Rodrick y Bill tuvieron la discusión, al grupo no le ha ido muy bien que digamos.

Bill comprendió que había metido la pata hasta el fondo cortando con Becky e intentó RECULAR al día siguiente. Pero ella no le cogió el teléfono. Y ahora ni siquiera lo atiende cuando va a por dónuts.



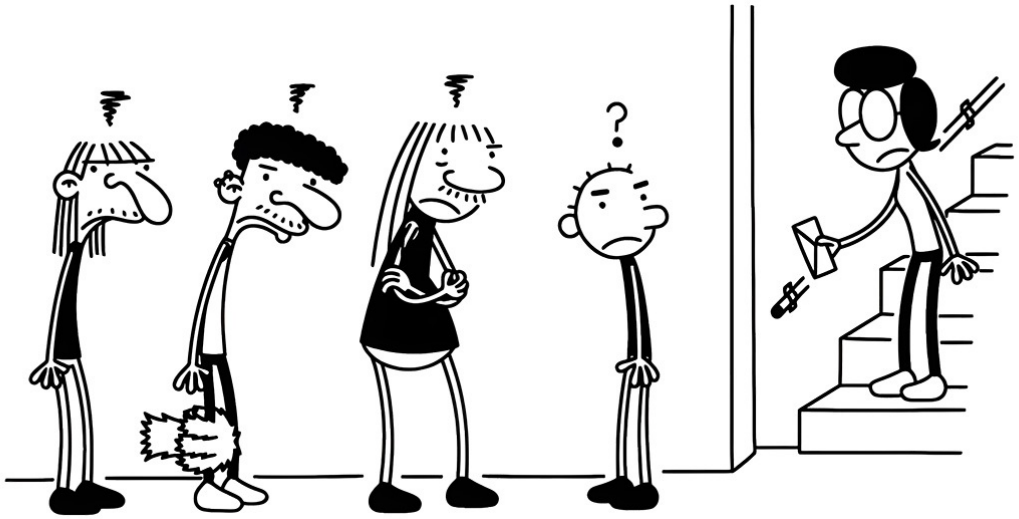
En fin, que Bill está depre total y prácticamente ni aparece por los ensayos.

Y las pocas veces que NO se los salta, es incapaz de cantar sin echarse a llorar a media canción.

Tampoco es que Rodrick se esté mostrando muy comprensivo. Dice que Bill tiene que superar lo de Becky de una vez si quieren ganar la Batalla de las Bandas. Pero yo creo que ahora mismo el concurso es lo que MENOS preocupa a Bill.

Total, que Bill está furioso con Rodrick. Y los otros dos también empiezan a estar un poco hartitos de él. Mackie ya se aburre de tanto ensayo doble y a Drew le da mucha rabia haberse quedado sin los dónuts gratis de Becky.

Estaban en plena discusión cuando de pronto mamá bajó al sótano con una carta que acababa de llegar a nombre de Rodrick.



Y desde la primera página se notaba que era algo muy SERIO.

TAYLOR Y FISCH Abogados

CORREO CERTIFICADO
Stewart Taylor, Jr., abogado
Taylor y Fisch
Edificio Clark
c/ Canal, 400

REQUERIMIENTO DE CESE
DE UTILIZACIÓN

La carta la enviaba un abogado en representación de una empresa que hace tiempo comercializaba unos cromos llamados los Canijos Vomitivos.

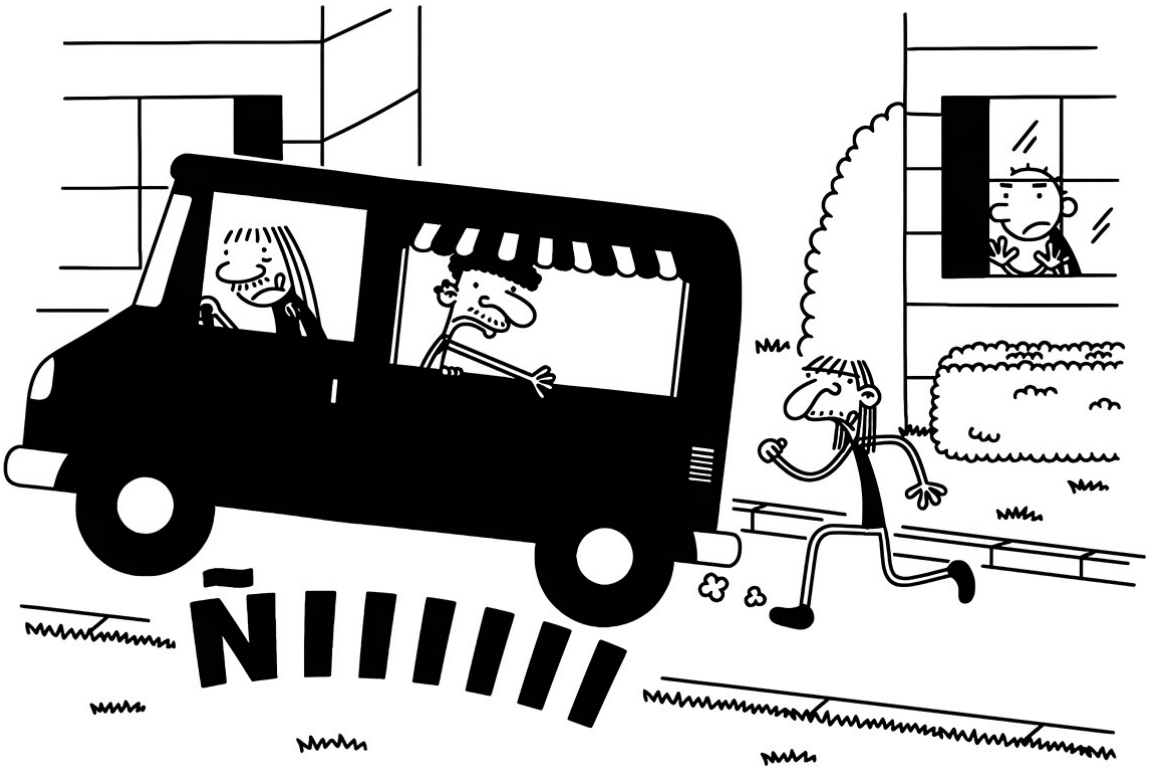
Por lo visto tenían mucho éxito cuando mis padres eran pequeños. Y hay que reconocer que el nombre estaba muy bien escogido, la verdad.

El abogado enviaba la carta porque un personaje de los Canijos Vomitivos se llamaba justamente «Cerebro Retorcido». Es más, parece ser que el suyo era uno de los cromos más buscados.

Según la carta del abogado, los cromos de los Canijos Vomitivos llevan años descatalogados, pero la empresa todavía es la legítima propietaria de la marca registrada. Y al final amenazaba a Rodrick con interponer una querella contra el grupo si no cambiaban de nombre de inmediato.

Rodrick leyó la carta en voz alta y los otros tres se quedaron blancos. Pero él dijo que no pensaba cambiar el nombre a los Celebros Retorcidos por mucha cartita que le mandasen. Y los animó a PELEAR por sus derechos y llegar hasta el final.

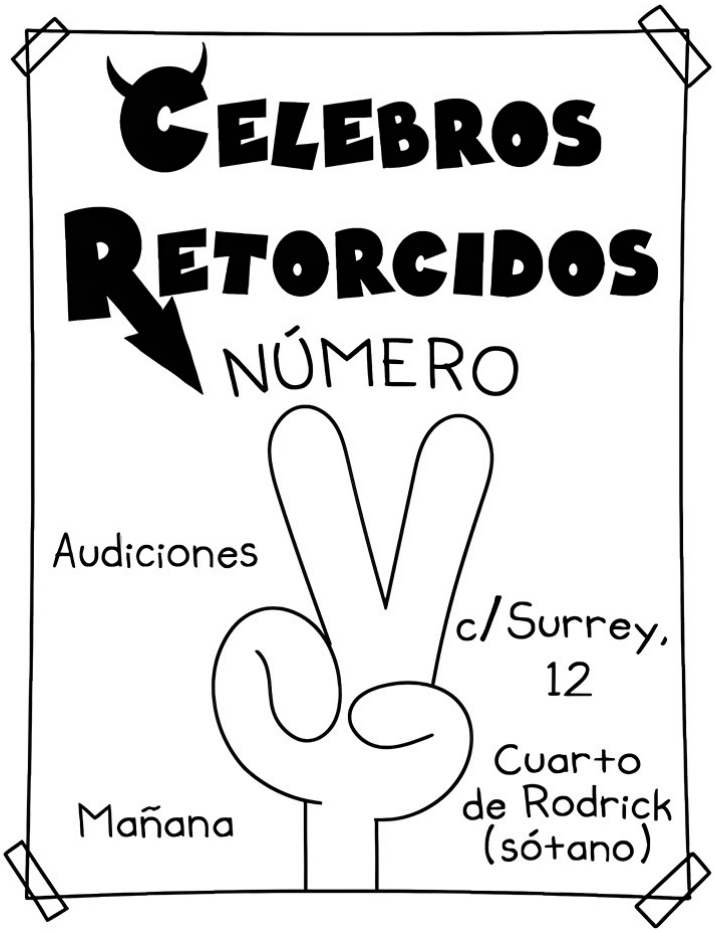
Pero sus colegas no tenían agallas para meterse en un pleito millonario. Y curiosamente les entró a todos una prisa LOCA por irse a su casa.



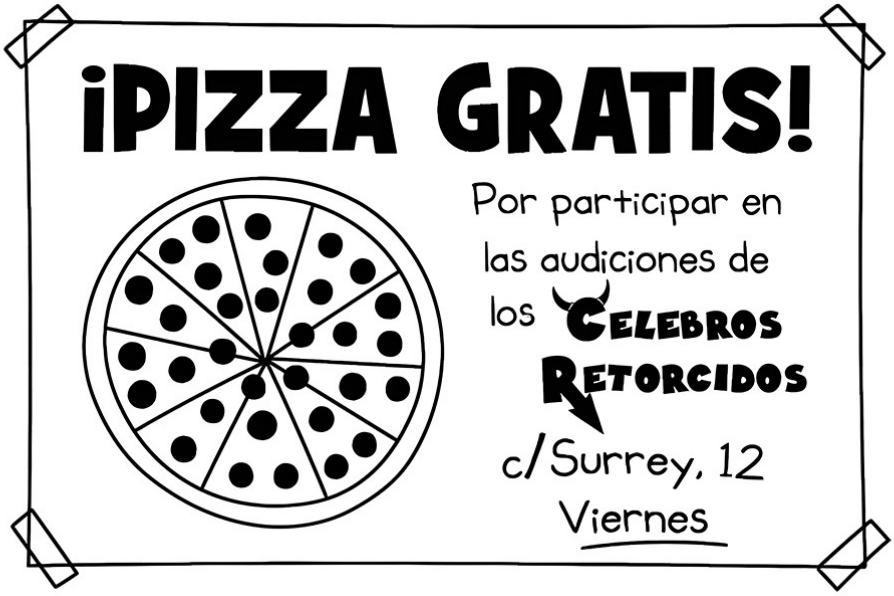
Viernes

Jamás habría imaginado que una colección de cromos sería el detonante de la disolución de los Celebros Retorcidos, pero todo apunta a que así ha sido.

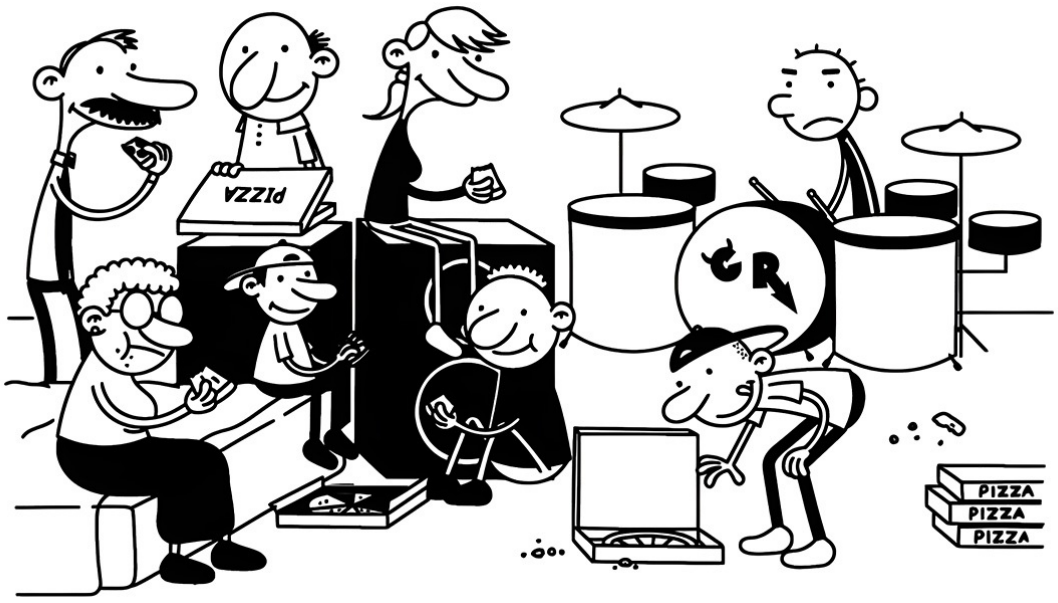
Desde que Rodrick recibió la dichosa carta, los demás no han vuelto a poner el pie en nuestra casa. Y como la Batalla de las Bandas se disputa dentro de apenas una semana, Rodrick ha estado buscándoles sustitutos.



Como a la primera ronda de audiciones no se presentó ni el tato, Rodrick imprimió OTRO cartel en el que prometía pizza gratis a los candidatos.



Con el segundo anuncio sí que vino un montón de gente a casa, pero tenían más pinta de ser amantes de la pizza que músicos auténticos.



Unos cuantos candidatos demostraron cierto talento musical, pero ninguno de ellos encajaba con el estilo de los Celebros Retorcidos. A no ser que ahora a Rodrick le dé por componer temas con pasajes para armónicas y metalófonos, seguramente tendrá que seguir buscando.

Pero el puesto que MÁS le preocupaba a Rodrick era el de vocalista, porque lo cierto es que no abundan los cantantes capaces de alcanzar los agudos de

«Explosión fecal» y, al mismo tiempo, las notas bajas de «Dale a la cisterna».

Solo que los Celebros Retorcidos no son el ÚNICO grupo que busca vocalista.

Corre el rumor de que al cantante de Truño se le reventaron las cuerdas vocales en plena actuación y que están buscando como locos a alguien que lo sustituya.

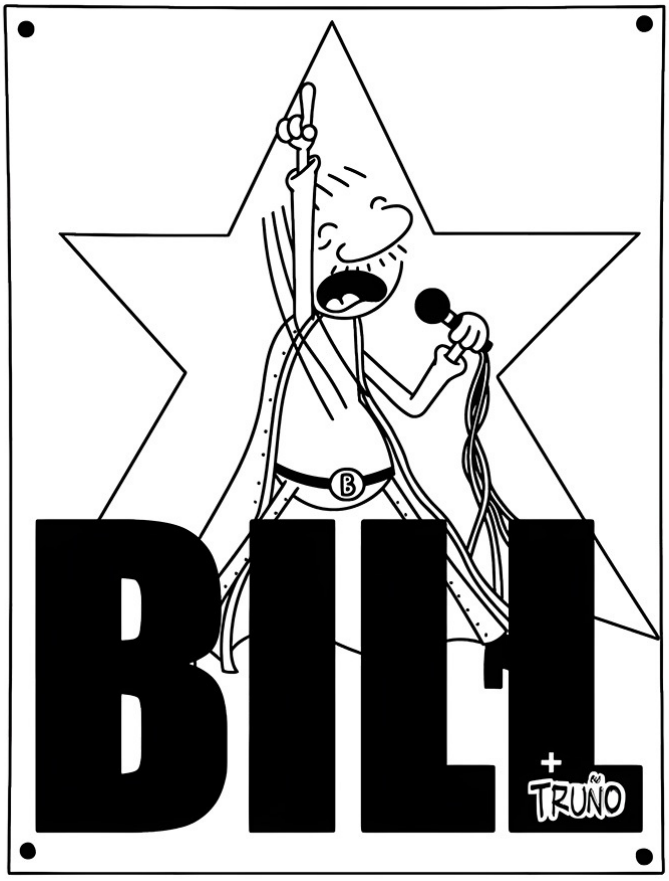
Y a juzgar por los carteles están dispuestos a ofrecer bastante más que un par de porciones de pizza por participar en las audiciones.

ABRIL

Miércoles

Pues nada, Truño no ha tardado demasiado en encontrar nuevo vocalista. Y supongo que en el fondo ya se veía venir a quién escogerían.

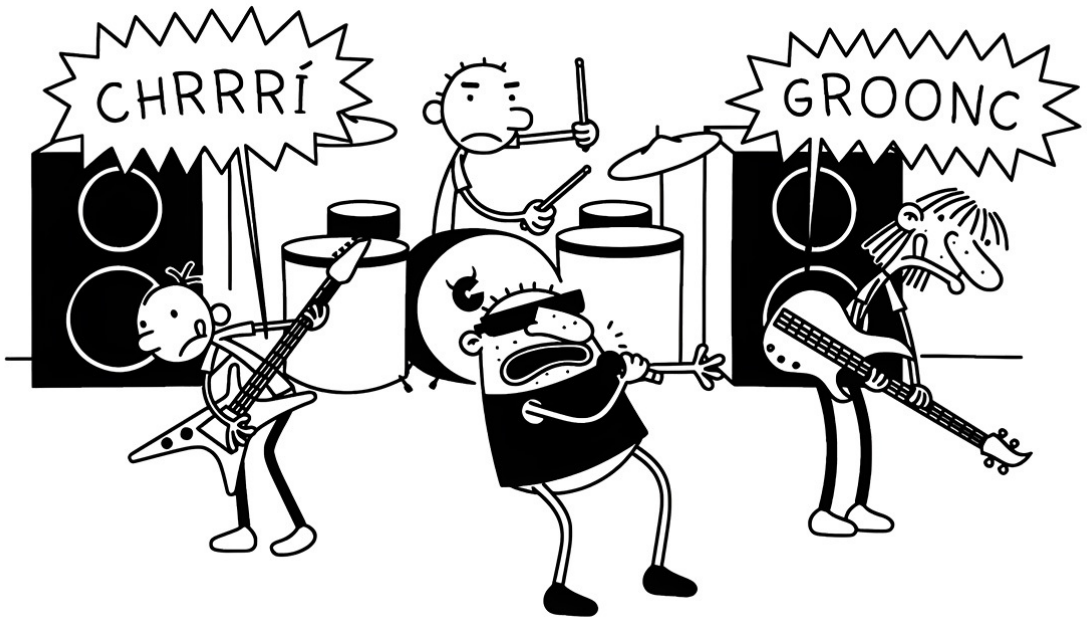
Lo único que SÍ me sorprende es el precio que han tenido que pagar para captarlo. Por lo que se intuye en su nuevo póster, parece que Bill y Becky han entrado en Truño en plan 2×1.



Ahora que Bill es integrante de Truño, Rodrick está más obsesionado que nunca con ganar el concurso. De hecho, me temo que está dispuesto a hacer lo que sea.

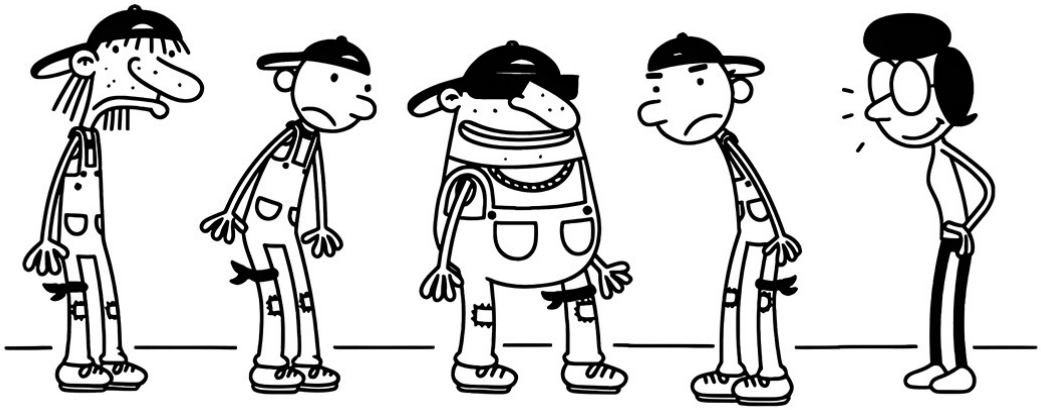
El problema es que aún no ha encontrado a nadie para reemplazar a sus antiguos colegas. Así que se ha pasado al plan B, que por desgracia me incluye a MÍ.

Bueno, no SOLO a mí. El hermano de Drew y otro amigo de Rodrick, Ward, también forman parte del plan B. Aunque ninguno de nosotros sabe ni papa de música, Rodrick cree que puede enseñarnos a tocar «Celebros retorcidos» a tiempo para el concurso. Pero llevamos tres días ensayando y pinta mal.



Rodrick dice que en un grupo de rock n' roll el 20 % es talento y el otro 80 % es ACTITUD. Por eso se ha empeñado en entrenarnos para que actuemos como auténticos animales escénicos.

Mamá hasta nos ha comprado unos trajes, pero hay cero probabilidades de que nos los pongamos.

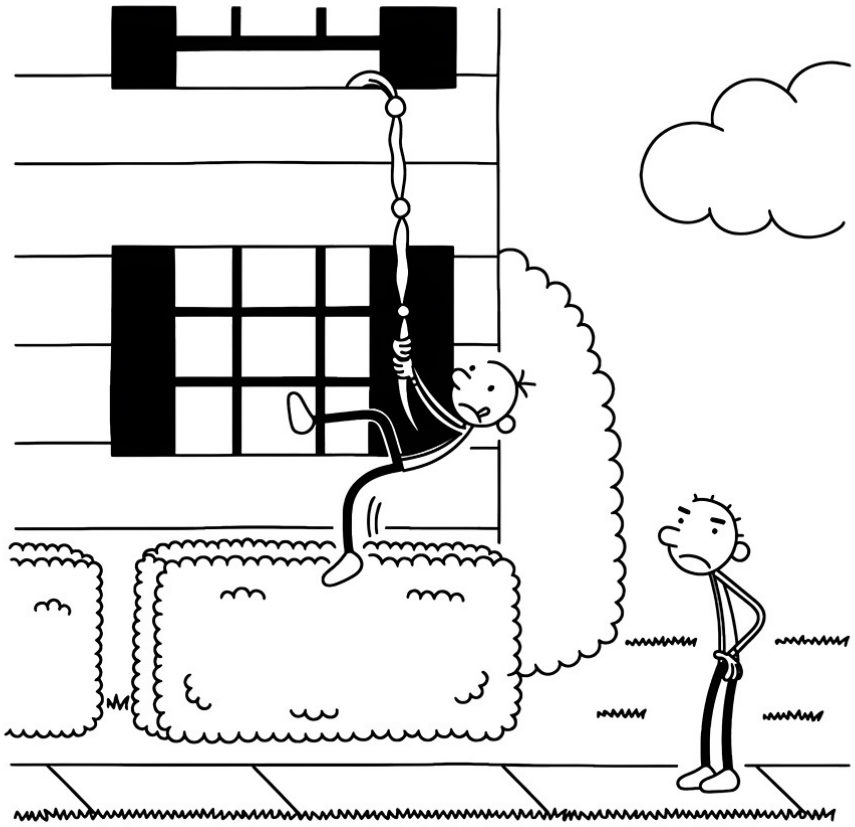


En resumen, que estoy rezando para que a Rodrick se le ocurra un plan C en el que no aparezca yo.

Sábado

Lo primero que me vino a la mente esta mañana al despertarme fue que hoy se celebra la Batalla de las Bandas.

Ya tenía decidido que no quería saber nada y mi objetivo era encontrarme en la otra punta del mapa cuando comenzase el concurso. Pero Rodrick debió de olerse que intentaría escaquearme, porque me vigilaba como un sabueso.



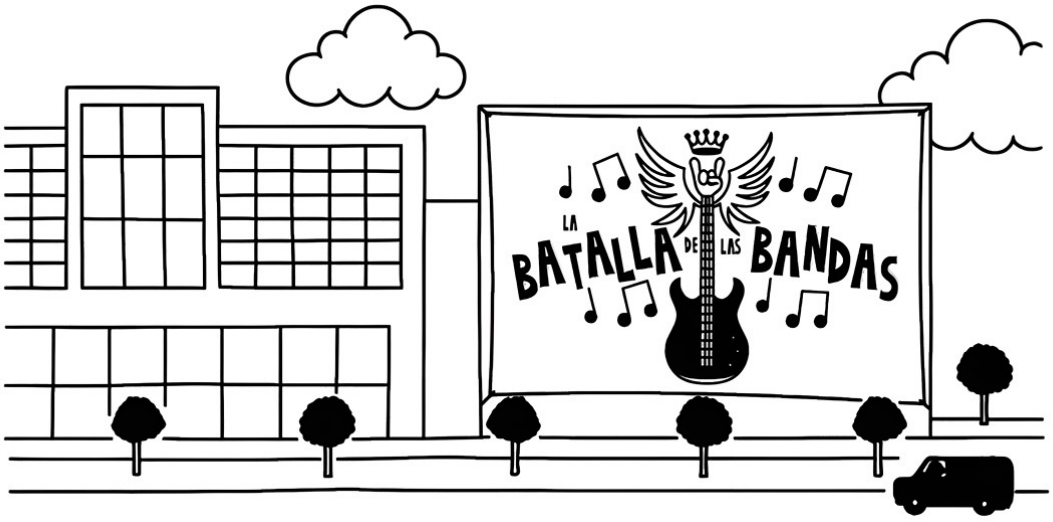
Ward y el hermano de Drew vinieron a casa después de comer para ayudar a cargar el equipo en la camioneta de Rodrick. Y ojalá hubiese arreglado antes los portones, porque meter todos los instrumentos por delante fue un rollazo.

En el trayecto al auditorio se me fue poniendo un nudo en el estómago. Yo apenas sabía tocar un par de acordes en la guitarra y Ward no lograba aprenderse de memoria la letra de «Celebros retorcidos». El hermano de Drew

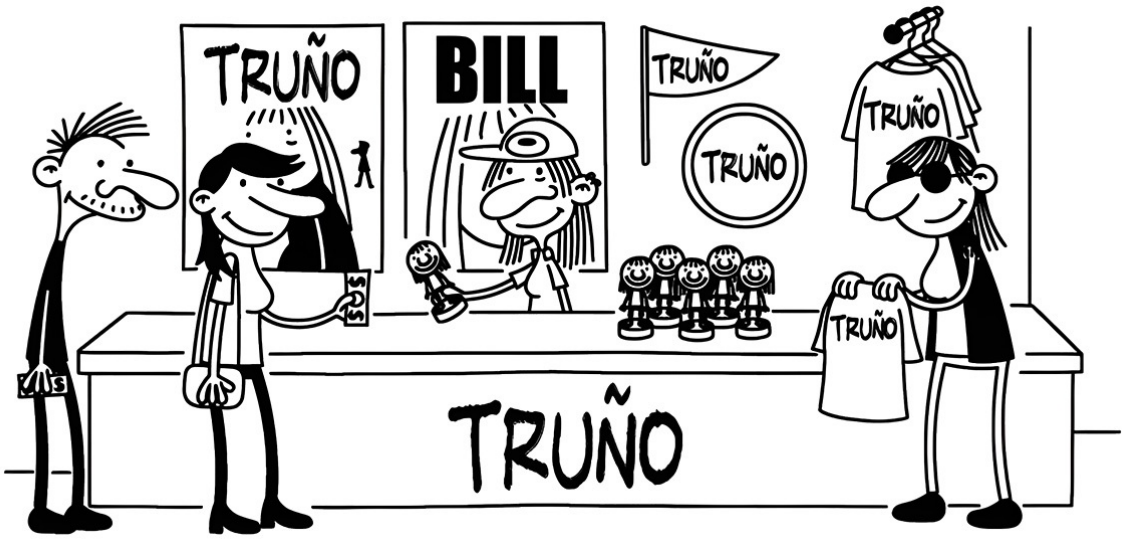
también debía de estar nerviosillo, porque iba respirando dentro de una bolsa de papel para no desmayarse.

Pero Rodrick nos dijo que se nos pasaría en cuanto saliésemos al escenario y que CONFIÁSEMOS en él.

Para entonces ya estábamos aparcando en el auditorio y no había vuelta atrás.

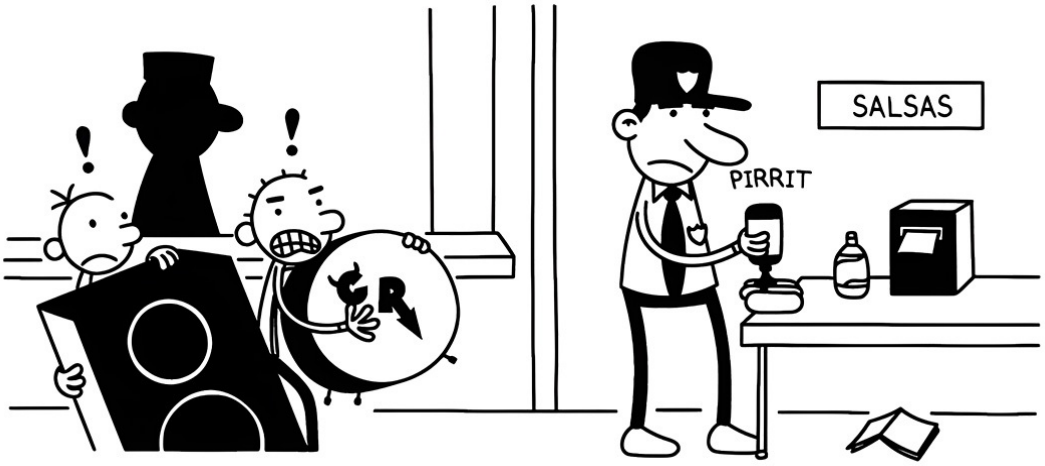


En el vestíbulo habían montado puestos de venta promocional y Truño tenía un pedazo de mesa justo al entrar. Y Becky, no me explico cómo, había conseguido a tiempo los muñecos cabezones.



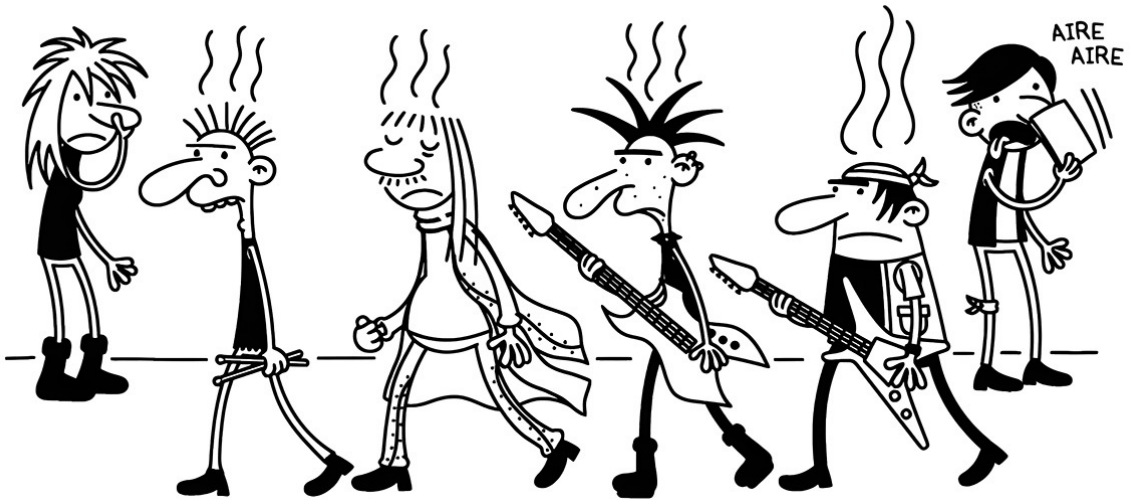
Pero Becky no era la única cara conocida del auditorio. Warwick Sprinter también había montado un puesto, aunque en el suyo no se veía mucho movimiento.

Estábamos buscando el acceso a los camerinos cuando Rodrick avistó OTRO rostro conocido. Y a estas alturas de la vida sigo sin saber qué hacía el segurata del Hipp O' Henry tan lejos del restaurante, pero por si acaso preferimos abstenernos de PREGUNTAR.

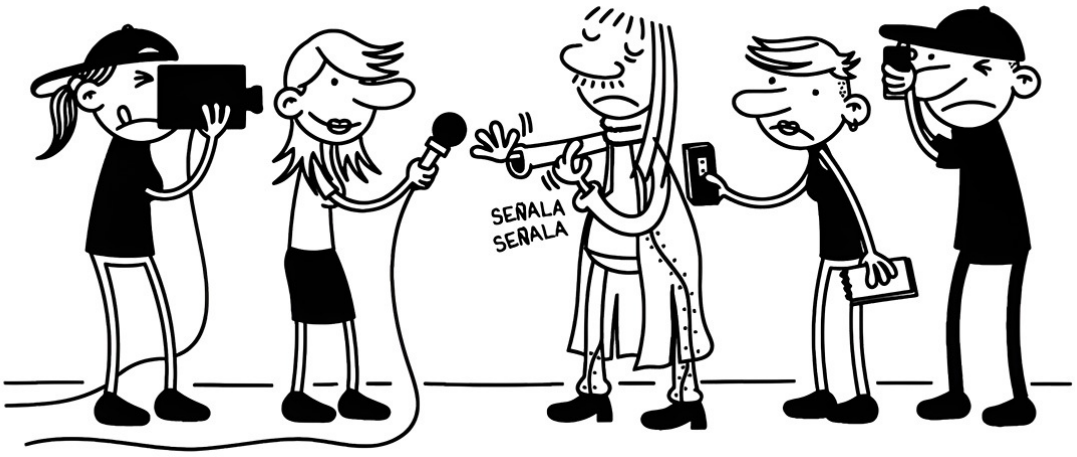


Al final dimos con la entrada a los camerinos y aquello era un MANICOMIO. Ya habían llegado la mayoría de los grupos y allí no se cabía ni de perfil.

Los de Truño llegaron cuando estaba a punto de empezar el concurso. Y el nombre les iba que ni pintado, porque olían todos como si llevasen SEMANAS sin pasar por la ducha.



Me di cuenta de que Rodrick tenía ganas de ir a HABLAR con Bill, pero como estaba en medio de una marabunta de periodistas musicales no podía acercarse a él. De todos modos, quedaba claro que Bill quería ahorrar voz para la gran actuación.



En un rincón del camerino había una pantalla que listaba, en orden de aparición, todos los grupos que iban a participar en el concurso.

Me llevé un chasco al ver que los Celebros Retorcidos actuábamos los últimos, porque en ese momento lo que más quería era tocar de una vez y PIRARME.

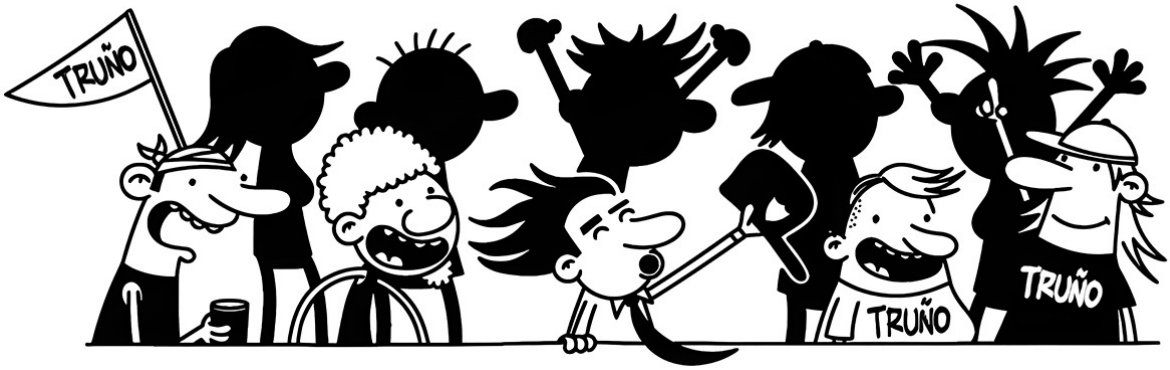
Pero los Celebros Retorcidos no eran el único grupo que iba a actuar en la recta final del concurso. Justo ANTES de nosotros saldría Truño.

Es decir, que tuvimos que esperar entre bastidores con Bill y sus nuevos colegas, lo cual fue bastante violento. En cuanto empezó el concurso, decidí escabullirme por la puerta lateral y verlo desde una esquina.

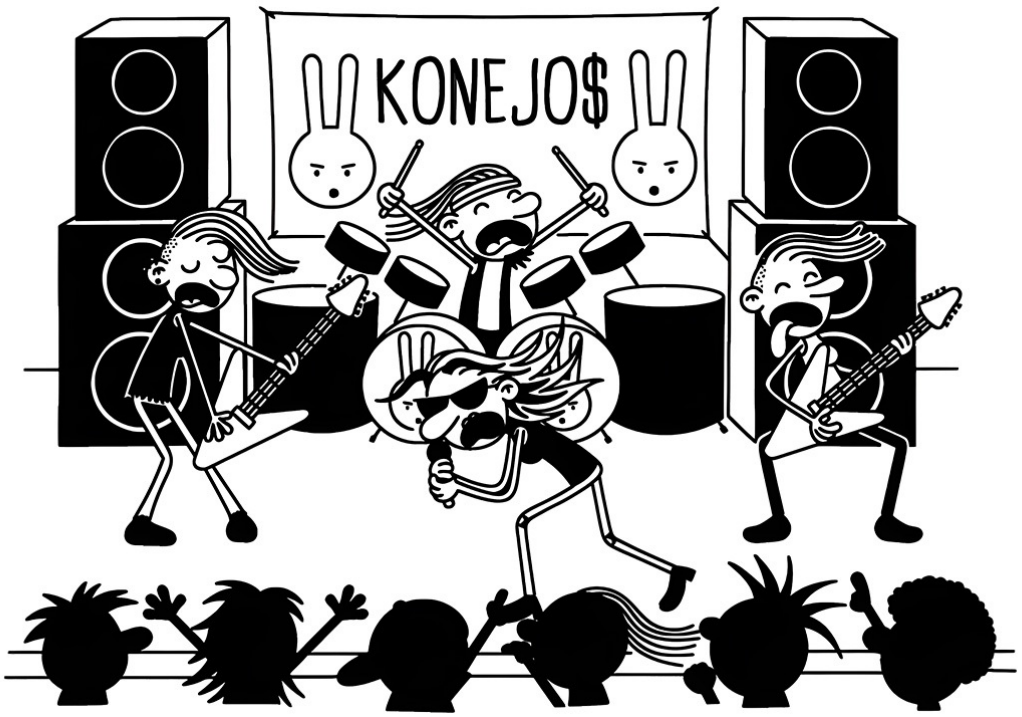
En el público había como mínimo un millar de personas, lo que me apretó aún más el nudo del estómago. Y ya estaban montándola, antes incluso de que EMPEZASE el espectáculo.

Cuando salió a escena el primer grupo, a la gente ya se le fue la PINZA del todo. Y el nivel no decayó en toda la noche.

Confieso que todos los grupos me sonaban igual, pero al público no parecía importarle. Estaban allí para pasárselo bien, incluido el segurata del Hipp O' Henry, que por lo visto había ido al concierto como un fan más.



Todos los grupos se comían con PATATAS a los Celebros Retorcidos. De hecho, incluso sospecho que la mayoría eran músicos profesionales. Conque enseguida comprendí que estábamos perdidos.



Me planteé largarme para ahorrarme la vergüenza de hacer el ridículo en escena. Pero no sé, me dio cosa dejar tirado a Rodrick en el momento de la verdad.

Comprendí que la suerte estaba echada para los Celebros Retorcidos cuando vi que Truño salía a escena. Supuse que tocarían directamente alguno de sus grandes éxitos para ganarse al público desde el minuto uno. Pero no: Bill salió solo al escenario y se sentó al piano.

Y cuando se arrancó a tocar una balada superlenta, la gente no supo cómo reaccionar.

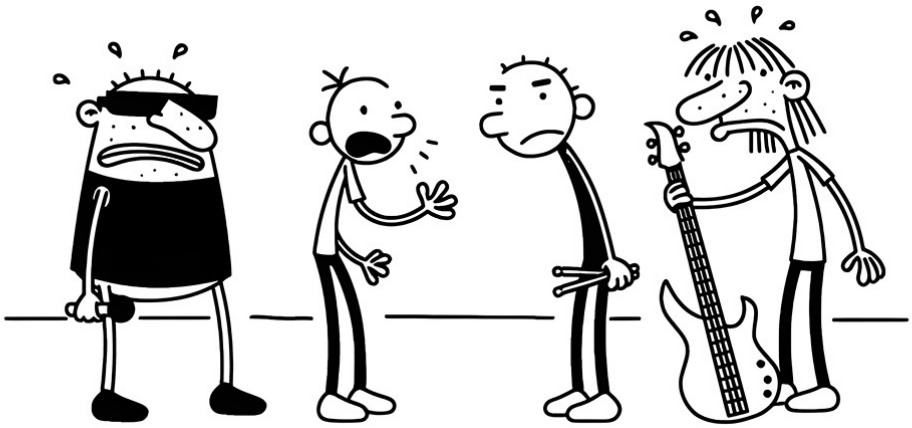
Pero resultó que aquello era un vacile, porque de pronto salieron los demás a escena y se pusieron a tocar una versión supermetalera de «Becky».

Entre el público se desató una verdadera locura, y ahí comprendí que Truño tenía el premio en el bolsillo. Y eso que Becky TODAVÍA no había empezado a lanzar dónuts a la gente.

Lo que sí reconozco es que hice bastante mal en acercarme tanto al público, porque cuando quise darme cuenta ya formaba PARTE del mogollón.

Supongo que me dejé llevar por la emoción del momento, porque por un segundo olvidé que el siguiente en salir al escenario era YO. Aunque al ver a Rodrick en la puerta de bastidores recordé qué hacía allí.

Apenas teníamos un minuto de margen y lo aprovechamos para tratar de convencer a Rodrick de que aceptásemos la derrota y reconociésemos la superioridad de Truño.



Pero Rodrick estaba emperrado en morir matando. Total, que el presentador anunció a los Celebros Retorcidos y salimos los tres a escena detrás de Rodrick.

Las luces del escenario eran tan potentes que no veía más allá de las tres primeras filas. Pero justo fui a cruzar la mirada con el tipo del Hipp O' Henry, que evidentemente me reconoció.

Tuve ganas de salir CORRIENDO, pero estaba atrapado. Y cuando Rodrick se puso a tocar la intro de «Celebros retorcidos», comprendí que tenía que apretar los dientes y aguantar aquellos tres minutos.

Solo que de repente ocurrió algo muy RARO. Empecé a tocar los acordes de guitarra que me había enseñado Rodrick y sonaban MUCHO mejor que en los ensayos. Y el hermano de Drew también había mejorado un montón.

Pero cuando Ward abrió la boca y se puso a cantar, la voz que salió por los altavoces era la de BILL. Y de golpe lo entendí todo.

Rodrick había enchufado su reproductor de música al sistema de sonido del auditorio, y lo que se oía era la versión de «Celebros retorcidos» que habían grabado en el estudio en diciembre.

En otras palabras, que yo y el hermano de Drew estábamos FINGIENDO que tocábamos y Ward hacía playback con la voz de Bill.

En cuanto Ward descubrió que no tenía que cantar DE VERDAD, empezó a pasárselo bien y todo.

El público no parecía darse cuenta de que era todo teatro, y confieso que yo también empecé a cogerle gusto al escenario.

No iba a ser yo quien criticase a Rodrick por colar un tema pregrabado en el concurso, porque ni aun teniendo tres MESES para ensayar habríamos sacado adelante la canción.

La verdad es que la actuación iba de maravilla. Tanto que empecé a creerme que teníamos posibilidades de ganar. Hasta que se produjo la tragedia.

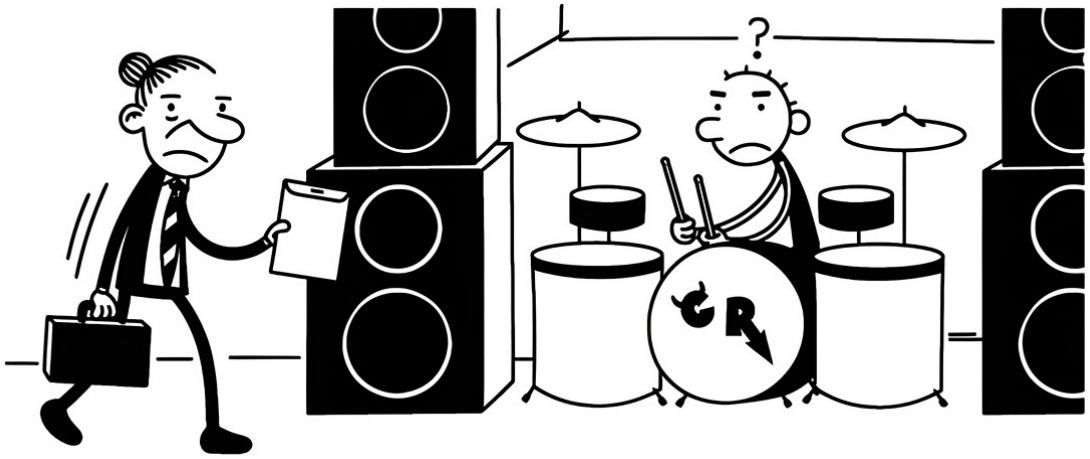
A media canción, Bill dejó de cantar y empezó a TOSER. Y Ward no sabía qué hacer, así que intentó tirar para adelante y mantener el tipo como buenamente pudo.

Y entonces lo entendí: Rodrick se había equivocado y había puesto la primera versión del tema grabado, la que quedó interrumpida cuando Bill se atragantó con la púa.

Pero era demasiado tarde para poner la BUENA. Y cuando por los altavoces empezó a oírse el ruido de Bill bebiendo de la botella de agua, el público por fin notó que allí pasaba algo muy raro.

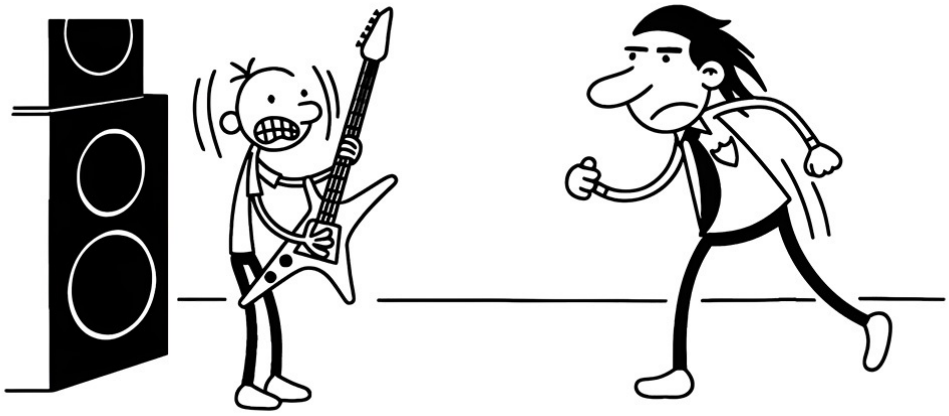
Entonces nos pareció buen momento para salir por patas, pero no lo conseguimos porque alguien nos estaba BLOQUEANDO el paso.

Era un tipo todo trajeado que llevaba en la mano un grueso sobre marrón. Y se lo entregó a Rodrick.



Resulta que era el abogado de la famosa empresa de cromos y estaba en el auditorio para comunicar oficialmente a Rodrick que sus clientes iban a demandar a los Celebros Retorcidos ante los TRIBUNALES.

Pero NO quedó ahí la cosa, porque de golpe el segurata del Hipp O' Henry saltó al escenario y vino a por nosotros FLECHADO.



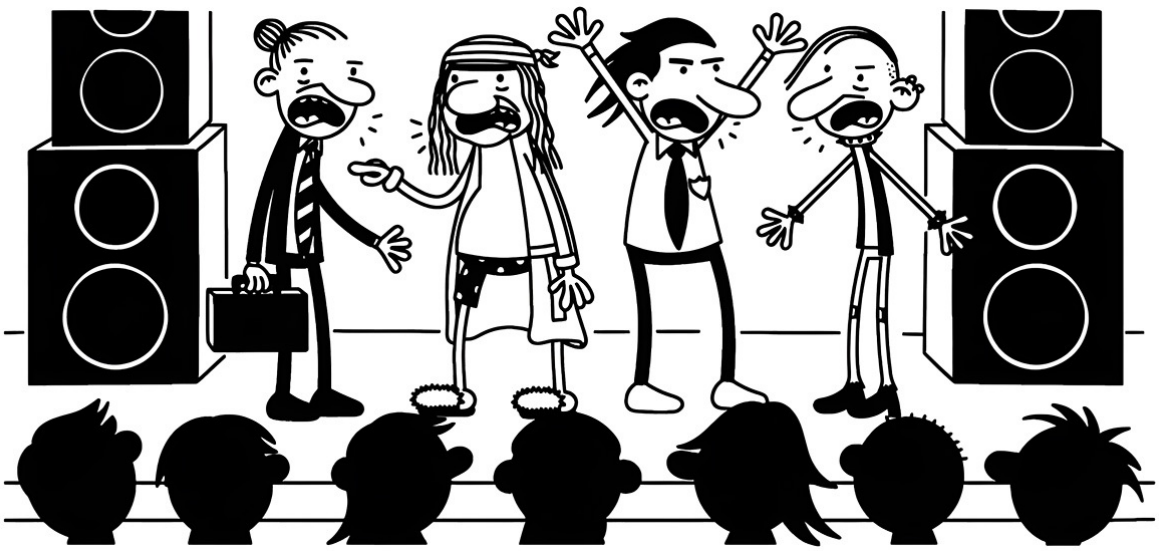
Yo me quedé paralizado, porque no sabía si pretendía detenerme en directo o QUÉ.

Pero no: el segurata pasó de largo, se plantó delante del abogado y empezó a echarle la bronca. Apenas un momento después, Sebastian Sleeves salió de entre el público, subió también al escenario y se sumó a la discusión.

Yo no tenía ni la más REMOTA idea de lo que pasaba. Pero cuando vi que Warwick Sprinter salía de entre bastidores e iba directo hacia los otros tres, por fin até cabos.

Los cuatro señores del escenario eran los integrantes originales de Metallichihuahua.

E imagino que tenían muchos reproches que hacerse los unos a los otros, porque la cosa se estaba poniendo calentita.



Pero entonces el público fue consciente de lo que estaba presenciando, nada menos que la primera reunión de Metallichihuahua en veinticinco años. Y se desató la LOCURA.

La ovación debió de pillar a los ex-Metallichihuahua por sorpresa, porque dejaron de pelear. Y cuando el público los aclamó con todavía MÁS euforia, los cuatro entendieron cuál era su deber.

Así que cogieron por banda nuestros instrumentos y el auditorio se vino abajo con su arte.

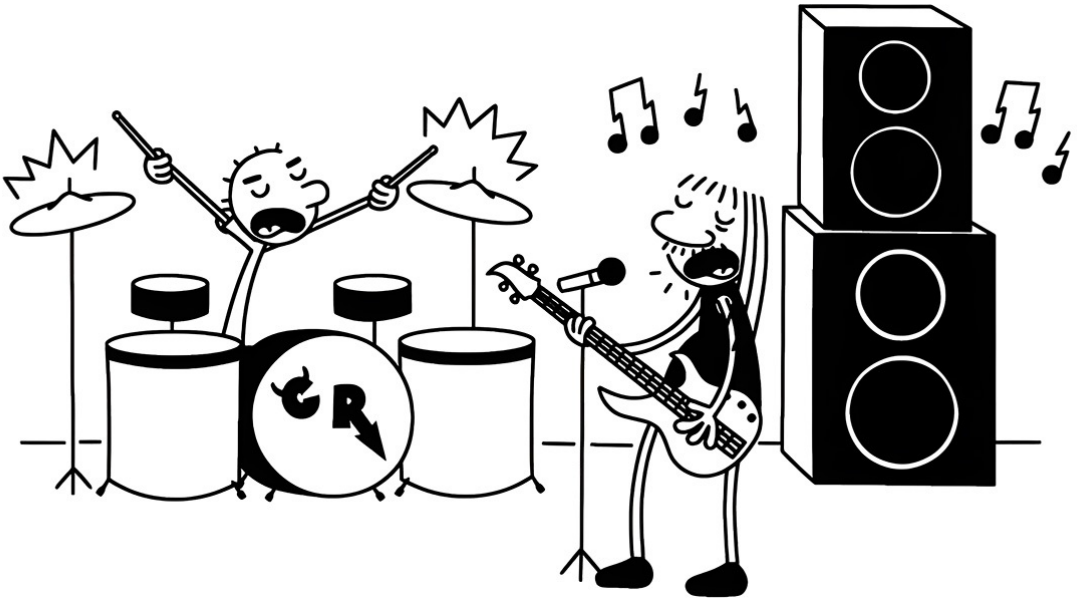
Metallichihuahua hizo un repaso ultracañero de todos sus grandes éxitos e incluso tocó un bis de propina. Y si no hubo MÁS bises fue porque a aquellas alturas ya habían hecho pedazos nuestros instrumentos.

Jueves

Pues nada, que Metallichihuahua es el primer grupo que gana la Batalla de las Bandas no una sino DOS veces. El concurso los ha catapultado de nuevo al número uno y van a embarcarse en una gira mundial.

Al final Drew ha aceptado el trabajo de charcutero que quedó libre al irse su hermano. Y Mackie va a estudiar Robótica en la universidad. Con suerte, dará con la manera de soltarse de la pierna la garra del mono.

Después del concurso, Truño ya no necesitaba a Bill, así que le dieron la patada. Por suerte los Celebros Retorcidos seguían buscando vocalista, así que al final salió todo bien, o eso creo.



Todo apunta a que los Celebros Retorcidos no van a necesitar de mis servicios a corto plazo, y yo ENCANTADO. Y es que ya empezaba a estar un pelín saturado del estilo de vida rocanrolero.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi hermano, Scott, por compartir sus conocimientos y sus divertidas anécdotas sobre el estilo de vida rockero.

Gracias a Julie, como siempre, por su inestimable apoyo. ¡No podría hacerlo sin ti!

Gracias a Charlie Kochman, por animarme y ayudarme a que estos libros alcancen todo su potencial. Gracias a Mary O'Mara por la constancia y competencia que aporta a este proceso. Y gracias muy especialmente a Steve Roman.

Gracias al equipo de *Wimpy Kid* —Shaelyn Germain, Vanessa Jedrej, Anna Cesary y Colleen Regan — por hacer del trabajo algo tan divertido.

Gracias a todo el equipo de Abrams, en especial a Michael Jacobs, Andrew Smith, Elisa Gonzalez, Hallie Patterson, Melanie Chang, Kim Lauber, Alison Gervais, Erin Vandeveer y Borana Greku.

Gracias al increíble personal de *An Unlikely Story* y a Rich Carr, Andrea Lucey, Paul Sennott, Sylvie Rabineau y Keith Fleer.

Gracias a todo el equipo de Disney, sobre todo a Roland Poindexter, Michael Musgrave, Kathryn Jones, Ralph Milero y Vanessa Morrison.

¡Y gracias a Jess Brallier por ayudarme a lanzar mi carrera!

Jeffrey Patrick Kinney, más conocido como Jeff Kinney, nacido en 1971 en Maryland, Estados Unidos, desde pequeño quiso ser un dibujante de cómics. Pero al terminar sus estudios, se percató de que no era nada fácil ganarse la vida como dibujante. Así, mientras esbozaba lo que sería *El Diario de Greg*, trabajó como diseñador en un periódico y como programador informático. Después de 6 años de trabajo, se publicó en Funbrain.com. Hasta la fecha, la versión online del Diario de Greg tiene más de 80 millones de visitas. En 2006 se empezaron a publicar las historias de Greg en formato libro y rápidamente se colocaron en los primeros puestos de las listas de ventas.

Ahora Jeff Kinney es listo y se dedica al diseño y desarrollo de juegos online y reside en Plainville, Massachussetts, con su esposa, Julie, y sus dos hijos, Will y Grant. En 2009 Kinney fue nombrado por la revista Time una de las 100 personas más CAPOS del mundo dando cada vez un mejor libro.